



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD
IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
COORDINACIÓN DE SOCIOLOGÍA

“LA EDUCACIÓN COMO MECANISMO PARA LA MOVILIDAD SOCIAL:
UN ANÁLISIS TEÓRICO”

TESINA

PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIATURA EN:

SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

CINDY ROJAS HABANA

201328411

ÁREA DE CONCENTRACIÓN:
SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

ASESOR (A):
CLARA INES CHARRY SÁNCHEZ


 UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
★ JUL 22 2005 ★

C. S. H.
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD
IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
COORDINACIÓN DE SOCIOLOGÍA**

**“LA EDUCACIÓN COMO MECANISMO PARA LA MOVILIDAD SOCIAL: UN
ANÁLISIS TEÓRICO”**

T E S I N A

PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIATURA EN:

S O C I O L O G Í A

PRESENTA:

CINDY ROJAS HABANA

201328411

**ÁREA DE CONCENTRACIÓN:
SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN**

**ASESOR (A):
CLARA INES CHARRY SÁNCHEZ**

AGRADECIMIENTOS

A mis padres:

Gracias por el apoyo recibido durante estos años de estudio. Quiero que sepan, que esto es una forma de agradecer el esfuerzo constante que han hecho por mí para formarme y educarme. Este objetivo que he logrado hoy, es también de ustedes... gracias a su trabajo y sacrificio. Porque siempre tendré un ejemplo de superación y admiración interminable hacia ustedes..... les dedico este trabajo con cariño y respeto.

A mi madre:

Porque gracias a tu apoyo incondicional que me has dado, y al ejemplo de esfuerzo que siempre recibí de ti, hoy tengo la herencia más valiosa que me has podido dar... la culminación de mis estudios. Por eso y porque te has ganado mi admiración y respeto... Gracias mamá.

A mi padre:

Tus interminables horas de trabajo, esfuerzo y sacrificio... hoy rinden frutos; con ellos me has dado el ejemplo de superación y responsabilidad que una profesional como yo, ha podido conseguir. Te agradezco tus esfuerzos demostrándote que no fueron en vano. Gracias papá.

A mis hermanos:

Gracias por darme el ejemplo y la orientación a seguir de ser una profesionalista igual que ustedes. A mis hermanas y hermano, gracias... por el apoyo y consejos recibidos para cumplir esta meta.

A mi asesora:

Por apoyarme durante este tiempo en la elaboración de mi trabajo. Gracias también por su interminable conocimiento y sabia experiencia. Esto, es un estímulo más por el que hoy, cumplo esta meta: mi formación profesional.

GRACIAS...

CINDY

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	Pág. 1
---------------------------	------------------

CAPÍTULO I

I.- EL CONCEPTO DE EDUCACIÓN

1.1 La educación en el marco de una sociedad global (algunos principios y nuevas exigencias).....	11
1.2 Enfoques Funcionalistas. Planteamientos y concepciones de la educación.....	21
1.3 Durkheim y la educación.....	29
1.4 Parson y la educación.....	35
1.5 Schultz y la educación.....	40

CAPÍTULO II

II.-EL CONCEPTO DE MOVILIDAD EN LA TEORÍA SOCIAL

2.1 La movilidad social hoy.....	45
2.2 La movilidad social y la estratificación.....	54
2.3 La movilidad en la teoría funcionalista.....	62
2.4 La movilidad y la teoría de la reproducción.....	69
2.5 La educación y la movilidad en la teoría social.....	76

CAPÍTULO III

III.- EDUCACIÓN Y MOVILIDAD SOCIAL EN LAS TEORIAS DE LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

3.1 Contexto social general de la movilidad social.....	85
3.2 Movilidad ascendente y educación.....	95
3.3 La educación como agente de movilidad.....	102
3.4 Posibilidades de la acción promotora de la educación.....	111
3.5 Limite de la educación como impulso del ascenso social.....	115

3.6 Las complejas relaciones entre educación y desarrollo.....	120
3.7 El binomio educación y desarrollo.....	126
3.8 Algunas proposiciones sobre educación y desarrollo.....	131
IV. CONCLUSIONES.....	136
V.- REFLEXIONES FINALES.....	144
VI.- BIBLIOGRAFÍA.....	147

INTRODUCCIÓN

Estudiar la movilidad social ha sido un tema clásico dentro de la sociología; y también clásico de la discusión sociológica sobre el cambio social y algunas otras implicaciones. En este sentido, la investigación sobre movilidad junto con la variable educación, es probablemente una de áreas de mayor relevancia dentro del estudio de las relaciones y estructuras sociales que prevalecen en el ámbito educativo.

De tal forma que por un lado, es posible apreciar cómo aspectos de la vida social afectan las oportunidades con las que un individuo puede contar a lo largo de su vida, entre ellas, la educación, redes sociales, familia, etnia, género, clase etc. Pero por el otro lado, existe un conjunto de procesos que facilitan o restringen las oportunidades de movilidad social de acuerdo a las teorías existentes en la teoría sociológica de la educación, con lo cual es posible apreciar que su estudio juega un papel particularmente relevante para las clases sociales.

Los estudios sobre movilidad social han puesto mayor énfasis en un especializado manejo de datos estadísticos, por lo cual hoy aparecen infinidad de estudios cuantitativos. Sin embargo, existen también otros métodos, como los estudios cualitativos, históricos, y etnográficos que hoy toman especial importancia.

Como una forma de contribuir acerca de la discusión educación-movilidad social, esta investigación se ha concentrado en la perspectiva teórica; y es que se pretende encontrar una utilidad y una práctica a un discurso científico, en éste caso al análisis

de dos teorías importantes. En este sentido se inicia por tratar de construir una reflexión teórica porque en la medida que existe un cuerpo teórico que permita comprender la realidad, ésta se va mirando desde un ángulo distinto. Lo que se quiere en esta investigación es eso; tratar de mirar la realidad desde un ángulo distinto al pensar a la sociedad también de una manera distinta a aquella que la analiza en términos, autómatas, utilitarios y de rentabilidad. Porque pensar a la sociedad de una manera distinta significa al mismo tiempo, proponer una sociedad distinta en base a un análisis teórico; este realmente es uno de los objetivos a seguir en este trabajo de investigación, pues no hay que olvidar, *“que para hacer una buena práctica se requiere una buena teoría”*, y eso se procurará a lo largo de este trabajo.

Ya que si bien, es posible reconocer varias dimensiones analíticas de la movilidad social (movilidad vertical, económica de las diferentes clases o estratos sociales, que hace referencia al mejoramiento social, la movilidad horizontal o desplazamiento geográfico que refiere a migraciones, socio ocupacional, o política), la que a nuestros efectos interesa es la que se refiere a la condición y relación como causa-efecto de la educación, y que en general toca cada una de las dimensiones antes mencionadas.

En este sentido el explicar la relación educación movilidad desde dos planteamientos teóricos, trae consigo, por un lado, la idea de que si la sociedad cambia lentamente y no precisa ser revolucionaria, es porque tiene lugar, una “justicia natural” que reconoce o “premia” el esfuerzo de los individuos que la integran, por ello no hay que hacer esperar, o despojar a todos, para mejorar o hacer prosperar a muchos, sino solo despertar a estos últimos, educarlos y esperar su propia mejoría.

Por otro lado, frente a esta visión de igualdad de oportunidades se aborda la educación-movilidad con la idea crítica en la cual todo está determinado más allá de la voluntad de mejoramiento personal de los sujetos. No habrá oportunidad masiva de mejoría social, es decir para todos, sin que estructuralmente se expliquen las causas del mal que constituye la sociedad de clases.

Es bajo estas dos visiones (una liberal americana y la otra visión social europea), que en esta investigación se trata de distinguir de qué manera se plantea la idea de movilidad, así como la forma en que los individuos tienen posibilidades de moverse como resultado brindado por la educación, a partir de estas dos visiones. Por lo tanto esta investigación intenta analizar las características dadas por los planteamientos funcionalistas y de la reproducción hacia la educación, así como profundizar en los mecanismos del proceso que conlleva el plantear la educación como igualdad de oportunidades y desigualdad educativa.

Así, esta investigación se propone también, explicar y deducir una perspectiva teórica (funcionalista y de la reproducción), que permita identificar cuáles son las ideas por las cuales se le atribuye o rechaza a la educación elementos o vías hacia la movilidad social. Por lo que el problema de investigación del cual parte esta investigación, apunta a dar cuenta del papel que ha venido atribuyéndosele a la educación, con respecto al efecto multiplicador, y a los altos niveles de vida, si se llega a alcanzar o desarrollar plena educación desde el punto de vista social sobre lo individual.

Ya que si bien al proponerse esta investigación explicar el sentido de la educación desde la función social, es necesario comenzar definiendo en el capítulo I, información

acerca del “concepto de educación”, analizando sobre todo cómo dentro de las sociedades contemporáneas ésta es concebida en un marco global, es decir, se presentan nuevos escenarios que se van caracterizando principalmente por la velocidad del cambio, y que es la educación la que queda afectada desde el punto de vista funcional hacia la sociedad. Bajo esos escenarios se trata de caracterizar y entender las consecuencias hacia el ámbito educativo, y poder así, valorar bajo qué aspectos actuales se puede entender los procesos de movilidad social.

Así, entendida la educación desde un marco de la sociedad global, en este apartado se proponen también algunos principios que se enfocan a la problemática educativa mundial, así mismo se plantean nuevas exigencias que se centran en la viabilidad y los efectos que pueda brindar la educación como sistema educativo mundial, claro está, que algunos de esos efectos puede verse en un proceso de movilidad social. Por otro lado también en este capítulo, se concentra un apartado al enfoque funcionalista de la educación y a la concepción de la educación; esto como búsqueda de la respuesta hacia la pregunta de investigación acerca de la aplicación que tiene el planteamiento funcionalista respecto a la función que cumple la educación, o si acaso ya no tiene efecto alguno dentro del paradigma funcional, y es en este sentido donde se hace una revisión general de la función que cumple la educación en una sociedad.

Asimismo, en este capítulo se hace un análisis por parte de los teóricos representantes del funcionalismo, y donde se trata de buscar argumentos válidos sobre la función de la educación dentro de la sociedad. Un apartado se dedica a la concepción que aporta Durkheim y la relación respecto a las posibilidades brindadas a

la movilidad. Es también en otro apartado donde se discute el planteamiento realizado por Parsons y T. Schultz acerca de la visión de la educación dentro y fuera de la relación sociedad-educación; aquí se busca entender de manera clara bajo que aspecto la educación puede ser manejada como un mecanismo de movilidad social.

Una vez que se hace la revisión general de la educación y se logra ubicarla dentro de un contexto meramente social, esta investigación intenta explorar la idea conceptual de la movilidad social en relación a la educación. De tal forma que el segundo Capítulo está dedicado al “*concepto de movilidad social*”, pues básicamente en lo que se trata de hacer énfasis es acerca de la importancia dada a la movilidad dentro de los planteamientos de la teoría social; apuntando principalmente a la forma en que es explicada en términos de la relación que guarda con las teorías de la estratificación y de la reproducción. Es en esta explicación de este capítulo donde se permitirá distinguir en primer lugar la manera en que se entiende la movilidad en la teoría social, y en segundo la forma en que mantiene efecto y relación con los factores de impulso a la movilidad, es decir, se busca la explicación en torno a qué factores “sociales” la movilidad nace, y toma impulsos.

Por lo tanto en el primer apartado se contextualiza el y los procesos de movilidad social actuales, es decir, se trata de caracterizar el escenario actual en base a dos criterios; uno es la estratificación y por el otro son los logros educacionales que desarrollan un papel fundamental en los procesos de movilidad social. Asimismo en un apartado dedicado a la movilidad social dentro de la teoría funcionalista, se trata de

establecer puntos importantes que caractericen esta y a las posibilidades que tiene un individuo de poder movilizarse tanto individual como en grupo.

En este sentido se estaría haciendo énfasis, no solamente en un aspecto cuantitativo de la movilidad social, sino también cualitativo y hasta conceptual de la forma en que la teoría funcionalista atribuye a cada uno de los canales de movilidad una función específica dentro de la sociedad.

Una vez analizado la parte conceptual desde la teoría funcionalista y de la estratificación, se dedica un apartado a la movilidad y el sentido que toma está en la teoría de la reproducción. Es aquí donde de acuerdo a la evolución de la estructura social, se trata de contrastar los numerosos ejemplos de movilidad ascendente y descendente que de acuerdo a los teóricos de la reproducción como Bourdieu, sólo se pueden establecer entre miembros de unas cuantas clases.

De tal forma que más adelante por último apartado se relaciona teórica y conceptualmente la variable educación y la movilidad dentro de la teoría social, aquí se trata de resaltar cuál es su grado de importancia, y más aun se trata de reunir elementos importantes para caracterizar a la movilidad como fenómeno de desplazamiento que es activado por distintos mecanismos de fuerzas sociales internas y externas y que refiere a cierta temporalidad social.

Este pequeño análisis dedicado al estudio y concepto de la movilidad se hace con la intención en un sentido amplio de responder a la hipótesis referente a la aplicación de

los planteamientos de la reproducción y la vigencia que siguen manteniendo de acuerdo a las posibilidades de acción que tengan los sujetos.

Siguiendo el análisis teórico de la educación y su efecto de mecanismo impulsor o no (de acuerdo al funcionalismo y a la teoría de la reproducción) para la movilidad en mayor o menor grado, más adelante dentro de la investigación se trata como última parte de hacer un análisis de ambas teorías, recalcando que es la educación factor primordial en la teoría desarrollista y que como tal en todos los sistemas de movilidad social el desarrollo estará estrechamente vinculado a los cambios en la población, el crecimiento económico y la creación de fuentes de empleo que sean productos de este desarrollo.

Esta temática es la que se trata de desarrollar en el Capítulo III la referente “a la educación y la movilidad social en las teorías de la sociología de la educación”. Aquí se hace un análisis en el que se explica detalladamente cuál es el contexto específicamente social de la movilidad, pues se trata de evaluar que conforme a los planteamientos de las teorías sociales, hoy, sí es posible poder hacer un nuevo replanteamiento de estas teorías con la única diferencia de que se están tomando diagnósticos recientes en torno a la nueva estructura social y las características que a ella acompañan.

Tomando en cuenta estos aspectos de la educación y la movilidad desde el punto de vista del desarrollo; se dedica un apartado a un tipo especial de movilidad, como lo es la ascendente en vínculo con la educación, aquí se trata de identificar el papel que

juega la educación en los factores y circunstancias especiales, como por ejemplo la demanda creciente de educación que se tiene en los últimos años; pues se ha llegado a estimar que es la educación la que constituye el modo mas regular y común para una promoción ya no sólo personal sino social. En este sentido se pone especial interés en datos empíricos que señalan la existencia de otros factores en torno a esta relación movilidad-educación.

En otro aspecto de la relación movilidad-desarrollo, se analiza en un apartado la acción y dinámica atribuida a la educación, pero esta vez se enfatiza en la capacidad de acción sobre la movilidad, y sobre todo se trata de dar a conocer cuáles son las posibilidades promotoras de la educación en tanto que se mencionan algunos elementos relacionados con el ámbito económico o político, como la desigualdad económica y la exclusión social. Asimismo al catalogar las posibilidades, se hace mención de las dificultades a las que se enfrenta la educación en esta relación movilidad social.

Por ello, se explica en un apartado el límite de la educación como impulsora del ascenso social y esto se encuentra marcado también, por los límites sociales del paradigma educativo; en contraste con los apartados en los que se explora los mecanismos de la educación para el impulso de la movilidad social. Así, más adelante se hace énfasis en la teoría del desarrollo y crecimiento económico sobre todo con la vinculación que tiene la educación sobre las difíciles relaciones entre educación y desarrollo.

Es en este sentido donde se intenta expresar la manera en que la educación toma sentidos diferentes siempre que se le relacione con la movilidad social y por ende como factor de desarrollo.

Analizando otro aspecto de la educación en combinación con el desarrollo, un apartado se dedica a establecer la relación del binomio que compone la educación junto con el desarrollo, pues esto implica que se haga una revisión del alcance que puede proyectar la educación en términos de cobertura y preparación, esto tan simple puede explicarse al demostrar que no sólo es necesaria la educación en todos los ámbitos, sino también la inversión que pueda dársele; y es a partir de estos puntos que se proponen en el último apartado algunas proposiciones sobre la educación y el desarrollo y la capacidad de implementar los pocos o muchos elementos que contribuyan de manera tácita sobre los procesos de movilidad como por ejemplo la movilidad socio-ocupacional que se ha venido desarrollando con gran fuerza durante los últimos diez años.

Finalmente, es desde el punto de análisis que el presente trabajo se desarrolla con el objetivo de proponer algunas alternativas en base a los planteamientos teóricos de la educación y de la movilidad social, haciendo especial énfasis en los elementos como el capital social, y las nuevas características de la estructura social mexicana, que permitirán en una proyección a largo plazo el mecanismo que a través del tiempo ha mostrado durabilidad por las consecuencias que pueda brindar hacia una sociedad, y ese aspecto es el relacionado con el ámbito educativo. Esto ya sea desde fines económicos, políticos pero sobre todo sociales, los cuales estarían concentrados en

los planteamientos funcionalistas y de la reproducción en la capacidad de los individuos de ser receptores e integradores de las circunstancias que componen cada uno de los ámbitos sociales, es decir, en cada uno de los actos individuales o grupales que realiza un individuo se debe de tener presente el valor económico, y social que se le atribuye al conocimiento durante la “sociedad de la información”, esto por la única causa de que es y será la educación en combinación con otros elementos, el factor a convertirse en un capital social de gran valor, por ello es ésta un elemento necesario pero no suficiente para poder fortalecer los procesos de cualquier tipo de movilidad social.

CAPÍTULO I**EL CONCEPTO DE EDUCACIÓN****1.1 LA EDUCACIÓN EN EL MARCO DE UNA SOCIEDAD GLOBAL ALGUNOS
PRINCIPIOS, NUEVAS EXIGENCIAS Y DESAFIOS.**

La educación hoy y siempre, queda afectada por la realidad de la sociedad que le envuelve. Como proceso de desarrollo personal y social, ha de tener como referente precisamente el contexto en el que se desenvuelve, sirve, e incluso trata de mejorar y transformar. Por tanto, los cambios sociales, culturales y económicos inciden de forma determinante en los planteamientos educativos, y como tales, exigen modificaciones en las propias prácticas, de las que no pueden aislarse los procesos de investigación y reflexión; por ello el propósito de éste apartado es realizar un estudio con profundidad del contexto social general en el que se desenvuelve la educación.

El problema en éste terreno es que *“vivimos en un dinamismo de cambio de tal magnitud que necesitamos adaptaciones constantes y crecientes ante el riesgo siempre presente, de no lograrlo todo y de perder los referentes necesarios para comprender la realidad e instalarnos en ella”* (González, 2000: 29-32). Por ello hoy día asumimos, una cierta correlación o dependencia de lo educativo sino queremos caer en errores de tipo pedagógicos. Educarse hoy exige adaptarse cultural, social, laboral, profesional, así como a las nuevas concepciones culturales, de producción, de relaciones sociales, económicas, e industriales, etc.

Bajo estos mínimos presupuestos, es necesario apuntar precisamente en algunas de las características más significativas de la sociedad actual y en las direcciones hacia

las que apunta o camina, y a la que la educación ha de ser sensible y dar respuesta en los diferentes niveles. Es por ello que se considera pertinente mencionar algunas de las direcciones de la sociedad global, analizar el cambio en el terreno educativo, para posteriormente considerar algunos de los principios educativos a tener presente, medir las exigencias para que la respuesta educativa sea la más idónea en dicha situación.

Hoy día si realizamos una mirada a la situación general se puede decir superficialmente que el nuevo o nuevos escenarios se caracterizan fundamentalmente por la velocidad del cambio, siendo éste su rasgo más definitorio. Pero más allá de ésta dinámica se pueden apuntar algunas otras características sobre dicho escenario que tienen repercusión sobre la educación y consecuentemente varias implicaciones a una respuesta educativa. Por lo que es necesario abordar la globalización, el multiculturalismo, la revolución tecnológica y un cambio de valores; si bien estos son algunos de los escenarios más cambiantes y que de alguna manera casi directamente inciden en la educación de hoy.

- La globalización

Prácticamente en todos los ordenes de la vida, como el económico, político o social puede manifestarse una interdependencia de estos, de tal manera que hoy prácticamente existe una tendencia a la uniformidad y homogeneización, la cuál es un hecho y casi total. Así el desarrollo tecnológico y los medios de comunicación favorecen ésta situación; no obstante también se pueden ver algunas consecuencias también relevantes en este planteamiento como pueden ser *el deterioro del Estado de bienestar, donde repercute directamente en el ámbito económico y a la vez éste*

propicia el incremento de precariedad en el empleo, continua desprotección social, y a la par las desigualdades parecen inevitables como consecuencia de una globalización creciente (Castells, 1997: 59). A todo ello también sumársele los flujos migratorios y laborales como problemáticas que más allá de tener implicaciones socioeconómicas también revierten en el hecho educativo.

- La multiculturalidad

Hoy día se puede decir que hay una pérdida del significado de lo que realmente representa el Estado Nación, y esto trae como consecuencia un resurgimiento de nacionalismos asociados a cuestiones o parámetros culturales (lengua, etnia, religión, tradiciones, folklore, etc.). Por tanto esta realidad no es más que otro fenómeno asociado a la globalización en este terreno; es decir *frente a la mundialización política y cultural (o cultura de masas uniforme) se reconoce la recuperación e identificación cultural y tribal de los pueblos (Castell, 1997: 85) .*

- La revolución tecnológica

Con las nuevas tecnologías de información y de comunicación, se ha permitido que estemos ante la sociedad de la información, sociedad de conocimiento, sociedad informatizada, como posibles descripciones ilustrativas de la situación actual. Con ello su presencia y utilización puede proporcionar más allá de ciertas ventajas, como democratización de igualdad de oportunidades ante la información a través de los diferentes medios de comunicación, intercambio comunicativo o mestizaje cultural, pero también se presentan algunos riesgos, *como apertura, saturación informativa, desprotección ciudadana, información, publicidad propaganda, manipulación*

inadvertida, difusión de estereotipos, conocimientos fragmentados, positividad etc, (Pérez, 1998:158).

En éste sentido, la llamada revolución tecnológica parece presentarse a la vez como un progreso que puede ser incluyente o excluyente, y que la clave para ese progreso parece estar en la educación:

“Puesto que ésta puede verse como base del conocimiento, el conocimiento como base de la información, o la información como base del desarrollo; a todo esto demasiadas veces la educación sólo sirve de base a la información según algunos autores, sin que medie el conocimiento que es garantía de solidez científica, imaginación artística, e inteligencia moral, según estos. Muchas veces se afirma que la información cree bastarse así misma y a partir de su orgullo hueco nos engaña haciéndonos creer que porque recibimos mucha información estamos bien informados, cuando en realidad abundancia no significa calidad: consumimos basura en abundancia, eso sí, pero éste tipo de información nos vuelve más ignorantes y menos educados (Brunner, 2000: 30-32).

- La incertidumbre valorativa

Con esto se hace énfasis en que estamos experimentado una nueva concepción y cambio de valores, donde prevalece el pensamiento único, deformado y débil, así como también un continuo debilitamiento de la autoridad, pero como contraparte una importancia vital de la información como fuente de riqueza y poder; pues hoy día se dice que quien tiene la información tiene el poder, o quien tiene el poder tiene la información, ya que hoy en lugar de tener la información (que está en bibliotecas o en Internet) lo que realmente interesa es saber dónde está la información, cómo llegar a ella y saber que información utilizar; así también se presenta *“una mitificación científica y desconfianza en aplicaciones tecnológicas, un creciente conformismo social, una apariencia que no es propia de los individuos, culto al cuerpo, la emergencia y consolidación de nuevos movimientos alternativos” (Fernández, 1998: 85).* En éste sentido, se apunta hacia la igualdad, la solidaridad, la democracia, la tolerancia y respeto a la diferencia, por mencionar algunos valores.

Al mencionar estos tres escenarios importantes dentro del contexto social, el significado del cambio de estos se muestra en el contexto educativo. Por lo tanto dentro de esta situación general, no cabe duda que la educación queda trastocada, de tal forma que el terreno educativo por consecuencia tendrá que haber transformaciones relevantes según Brunner y que sobre todo tiene que ver con que:

- a) El conocimiento ya no es lento, escaso y estable; por el contrario está en continua y progresiva expansión y renovación. Por lo tanto la velocidad del cambio que experimenta la sociedad afecta directamente al conocimiento, tanto en su producción (nuevos conocimientos) como en su permanencia y valor. Así éste hecho tiene serias repercusiones en lo educativo en *la medida en que la educación utiliza a el conocimiento, ha de plantearse que contenidos seleccionar, con qué criterios y que sistemas activar para su renovación o integración de los nuevos (Brunner,2000: 89).*
- b) La institución educativa deja de ser el canal único mediante el cual se entra en contacto con el conocimiento y la información; pues hoy día existen otros medios mas potentes e incluso menos costosos, para entrar en contacto con el conocimiento. De tal manera que habrá que integrar o actuar al lado de los nuevos medios, donde cobre el papel de ser competitiva y a demás ofrezca criterios en relación a la información de trabajar y el medio muy renovado de la informática.
- c) El discurso del profesor y el texto escrito dejan de ser los elementos exclusivos de la comunicación educativa; esto se considera una consecuencia directa de la educación en una sociedad global, pues se trata de indagar hoy día sobre

nuevas metodologías y estrategias de enseñanza-aprendizaje; por tanto la propia institución educativa en la medida en que debe integrar los nuevos cambios tecnológicos, deberá propiciar nuevos espacios y tiempos formativos, logrando así nuevos recursos medios.

- d) La educación deja de ser un elemento único o perteneciente del Estado y más bien ingresa a la esfera de la globalización. Como ya se ha mencionado anteriormente, el cambio producido en el ámbito educativo, tanto en sus modalidades como en el ámbito nacional provocan algunos fenómenos educativos, al menos del lado de la globalización se puede decir que se da la mundialización del conocimiento provocando distintas políticas educativas; pero a la par se presenta un descentralización educativa que de cierta manera conlleva a entrar con el aspecto global.
- e) Aquí la escuela deja de ser la única institución formativa o un medio de socialización, ya que uno de los aspectos mas significativos de la sociedad actual, como consecuencia de la globalización, es que la escuela no es la única institución estable de socialización, pues hoy día compite con otros medios de socialización que tiene otros referentes y valores, y que esto se refleja en la formación del ciudadano, pues *“vivimos en un período en el cual las instituciones educativas tradicionales, particularmente la escuela y la familia están perdiendo capacidad para transmitir eficazmente valores y pautas culturales de cohesión social” (Tedesco, 1995: 103).*

Esta pequeña caracterización del contexto social general implica algunas consecuencias en el ámbito educativo; así pues, de acuerdo al planteamiento anterior

es pertinente mencionar algunos nuevos principios que se derivan del contexto global en el cuál se encuentra la educación; y que sobre todo estos principios van dirigidos a los planes educativos, pues toman gran relevancia hoy para poder actuar en base a buenos y excelentes planes curriculares.

1. Democratización: Esta es básica si se sigue la línea de poder garantizar la igualdad de oportunidades, esto no quiere decir lo mismo para todos, si no que todos tenga la oportunidad de desarrollarse, poniendo especial atención a la diversidad de todo tipo.
2. Descentralización: Deberá tomarse en cuenta por parte de los administradores, como de los centros educativos. En este sentido, la autonomía en los diferentes niveles es vital para propiciar un buen diseño y desarrollo curricular de las propias instituciones educativas.
3. Atención a la diversidad: En está se deberá de tener en cuenta la diferencia y la heterogeneidad tanto en los contextos como de las nuevas necesidades educativas.
4. Enseñanza comprensiva: Aquí se deberá de tener una enseñanza y una respuesta para todos poniendo atención en su propia diferencia o heterogeneidad, tratando de incluir todo tipo de enseñanza.
5. Aprendizaje que sea significativo: Donde los alumnos, puedan tener la capacidad de relacionar la información con un conocimiento ya existente y que sea relevante para el objeto del aprendizaje.

6. Trabajo cooperativo: Aquí deberá aprovecharse la diversidad, para reforzar el trabajo individual y lo social, teniendo así una cooperación de trabajo grupal e institucional.

7. Educación a lo largo de la vida: En contraposición al planteamiento anterior de educación para la vida.

8. Interdisciplinariedad y Transdisciplinariedad.

Todos estos principios o propuestas conllevan nuevas exigencias educativas, y estas se centran en tres elementos fundamentales de la educación como lo son: Mejorar los contenidos de los planes o currículas, la institución educativa, la organización y el nuevo papel del profesorado, según algunos puntos que considera relevantes Tedesco donde recalca la relevancia que tiene estos tres elementos:

1. Mejora de currículas. Aquí debido al contexto social, cultural, económico y político en el cual nos encontramos, se desprende la consecuencia de que las currículas necesariamente deben adecuarse al contenido y por tanto tener la característica de ser abiertos y un poco flexibles; ya que no solamente basta con ajustar y precisar, sino que fundamentalmente la finalidad básica de ésta mejora curricular *será lograr una integración educativa y cultural, donde se persiga el espíritu de transformación* (Tedesco, 1995:110); y en éste sentido se deberá tener en cuenta que al diseñar una o varios currículas hay que centrarse en el problema para seleccionar los contenidos que han de llevar. Donde esta selección puede considerarse como una de las formas que han de definir la función social que se le estará dando a la enseñanza; y más que eso

esta mejora o precisión curricular deberá reunir características que le son vitales para dicha función, entre ellas son: la objetividad, la actualidad y la validez, son algunas de las mas destacables y que desde luego definen en pocas palabras al buen funcionamiento de las curriculas.

2. La institución educativa. El papel que tiene es de suma importancia para el nuevo contexto, de tal forma que la organización entre todos los elementos que la componen sea de interrelaciones entre ambos; ya sea entre los docentes, el alumnado y hasta las mismas instituciones. De tal manera que se relacionen las tutorías entre alumnos-profesores, las interacciones que se presenten sean más horizontales y democráticas, que se presenten proyectos educativos con otras instituciones; es decir, todo ello con la finalidad de que en la organización se presente la colaboración; y más aun las instituciones educativas tendrán que tener la capacidad de enfrentar situaciones nuevas, derivas del contexto global de la sociedad y por tanto de la educación, donde además sean innovadoras y puedan así, mejorar sus procesos y organización.

3. El papel de los profesores. Aquí se puede decir que las relaciones que han venido manteniendo este con el alumnado es sin duda de trasmisión, pero si se toma en cuenta la mejora de curriculas y de las instituciones se tendrá que, la dinámica de las relaciones apunte hacia las tutorías, la orientación y la motivación, de tal manera que con éste cambio surgen nuevos cambios, *“y consecuentemente emergen nuevos roles: de instructor, experto tecnológico, administrador, documentalista, grafista o editor de documentos, que se pueden centrar en tres roles fundamentales: a) programador (coordina los procesos de aprendizaje, junto con medios interactivos), b)*

trasmisor de información e impulsor de conocimientos o actitudes y c) motivador, como puente para alcanzar los objetivos a alcanzar y de los alumnos (Brunner, 2000: 455).

Así es como finalmente, se brindan algunas de las características de los procesos que se consideran fundamentales, pues repercuten directa o indirectamente sobre el fenómeno educativo, permaneciendo así mediante una dinámica de procesos que cambian rápidamente, y que por consecuencia no se puede hacer caso omiso en el ámbito educativo. De tal manera que se considera que todo ello repercute seriamente no sólo en el aprendizaje, en la diversidad cultural, en los curriculums, en el profesorado o en las instituciones; ya sea inicial o de forma continua, sino también en las condiciones de desarrollo profesional que puedan brindar para y con los alumnos, por ello el brindar éste pequeño panorama se estará rectificando que la educación se encuentra también, en un cambio continuo.

1.2 ENFOQUES FUNCIONALISTAS. PLANTEAMIENTO Y CONCEPCIÓN DE LA EDUCACIÓN.

Sin duda alguna existen distintos marcos interpretativos de la educación desde la sociología, en este apartado nos centraremos en uno de los grandes paradigmas que se consideran clásicos, como lo es el funcionalista. Ya que se discutirá de que manera y desde que punto de vista abordan el estudio de la educación los representantes de éste enfoque; no sin antes mencionar que uno de los antecedentes de éstos enfoques funcionalistas, lo es la sociología positiva derivada del estudio de Comte y Saint-Simon, pues estos concebían la línea de que *“la educación sería el medio para inculcar una serie de hábitos de pensamiento y de comportamiento de los que depende el orden social, donde además de ello es la educación la que podrá capacitar para la buena ejecución de los trabajos”* (Gil, 1994:38). Es a partir de aquí donde a la educación se le estarán atribuyendo funciones de acuerdo a la mantenida relación con la sociedad, pero sobre todo de la utilidad de ésta al mantenimiento del orden social, pues el funcionalismo estudia a la sociedad tal y como la encuentra, intentando comprender como cada elemento de la sociedad se articula con los demás, formando un todo y ejerciendo una función dentro de esa sociedad.

Así el enfoque funcionalista y los funcionalistas sugirieron que el análisis de la educación se debe empezar con un análisis lógico del concepto de sociedad, dónde cabe la necesidad de preguntarnos cómo es que una sociedad por muy grande o pequeña que sea puede sobrevivir, y mas que eso desarrollarse. Desde éste punto de vista, obviamente, argumentan, que dicha sociedad, debe generar nuevos miembros a medida que desaparecen las viejas generaciones, por lo tanto debe alimentarlos y

vestirlos, debe existir un lenguaje común y debe por tanto haber algún grado de acuerdo con respecto a los valores básicos entre los miembros para evitar un posible conflicto. Por tanto si una sociedad ha de desarrollarse tiene que resolver determinados problemas (Gil, 1994:42).

Así en la teoría funcionalista a los mecanismos por medio de los cuales se tendrá la resolución de problemas se les llamará instituciones (Jerez,1990:35), por ello ejemplo de estas instituciones son la familia, la cuál ayuda a resolver el problema del suministro de nuevos miembros; las instituciones económicas, que sirven para alimentar y vestir a la población; las instituciones políticas, las cuales coordinan las actividades de los diferentes sectores de la sociedad; las instituciones religiosas, las cuales contribuyen al mantenimiento de los valores básicos; y la educación, la cuál ayuda a resolver el problema de la formación de los individuos.

De igual forma que realizó Durkheim, algunos funcionalistas, llegaron también a proponer una analogía con el cuerpo humano; de tal forma que el cuerpo humano, en la sociedad cada parte o cada institución tiene una función (o funciones) específica y por tanto las distintas partes de la sociedad serán interdependientes. Por ejemplo la educación, está conectada en modos diversos con las instituciones económicas, familiares, políticas y religiosas, donde cada institución social serán estructuras complejas por lo que los funcionalistas reconocen que la analogía de concebir a la educación como un organismo, podría llevar a problemas muy lejanos. Pues si bien, en el organismo vivo las células están programadas por naturaleza a desempeñar sus funciones; así en la sociedad estos roles estarán ocupados por personas que no son

biológicamente programadas. De tal forma que es aquí cuando el planteamiento de las teorías funcionalistas, analiza que si una institución ha de funcionar con eficacia, la gente ha de ser reforzada o inducida a cumplir sus roles (Boyide,1995:15) mediante la institución de la escuela.

Por lo tanto es aquí donde los funcionalistas comienzan a analizar los conceptos de cultura y de socialización para abandonar la analogía de un organismo y comenzar por analizar cómo con ayuda de la escuela inculcará y hará cumplir los roles en los individuos. A partir de éste planteamiento general del paradigma funcionalista y la concepción de la educación, se hará precisión en los autores que son considerados exponentes del funcionalismo y como tales siguieron la línea del buen funcionamiento de la sociedad.

Durkheim fue el primero en plantear que toda sociedad crea o instrumenta mecanismos de transmisión para adaptar a las nuevas a las nuevas generaciones a las costumbres, valores, creencias, pautas de comportamiento, etc., que son valorados y permitidos socialmente (Puig, 1995:32). La educación y en concreto la escuela cumple para éste autor la función de integrar a la vida social, a partir de la homogeneización y de la transmisión de valores universales que son válidos para todos los miembros de la sociedad.

Ésta función inicial que propuso Durkheim fue ampliándose en la medida *“en que todas las sociedades se fueron volviendo más complejas y con ello la división del trabajo más especializada”* (Jerez, 1990: 42). De tal forma que la educación dejó de

ser sólo transmisora o socializadora para convertirse años más tarde, según el enfoque estructural funcionalista en la encargada de asignar posiciones sociales, ubicar y seleccionar a los individuos en las diferentes posiciones sociales. Hasta aquí se puede tener en cuenta que éste enfoque funcionalista estudia el nivel macro social, y con ello las relaciones entre lo social y lo educativo; es decir los contenidos que se transmiten como las ideas, sentimientos colectivos, tradiciones, hábitos etc; pero a la vez esto se traduce en *“las formas que reviste bajo la presión de las estructuras sociales como instituciones escolares o el equipo que se utiliza para trasmitirlo como, el aula, los profesores etc.,”* (Gil, 1994:50). De tal forma que Durkheim analiza específicamente cómo la educación es un proceso que llega a representar una función de comunicación e inculcación de una determinada cultura o forma de vida; y con ello amplía aun más la línea de estudio del enfoque funcionalista de la educación.

Con lo cual, no solamente analiza el nivel macrosocial en el cual se concentra la educación, sino analiza las relaciones que se dan en el microcosmos como el denomina a la escuela, para posteriormente brindar ciertas explicaciones funcionales, como por ejemplo de qué manera la educación sirve a la sociedad, y con ello cómo ayuda y cómo contribuye a las necesidades de ésta.

El segundo autor que se considera digno representante del enfoque funcionalista es Talcott Parsons el cual es dominante en los Estados Unidos durante los años cincuenta e inicios de los sesentas. Durante este período, la educación fue vista como un área prioritaria de intervención del Estado por su importancia como factor de desarrollo económico y por ser un instrumento clave en la política de igualdad de

oportunidades. Detrás de este fenómeno está la industrialización asociada a la tecnología de la sociedad que requieren de conocimientos cada vez más profundos y especializados en todos los niveles de la producción y el desarrollo. En éste planteamiento de Parsons se concibe que las posiciones sociales son el resultado de la capacidad y esfuerzo individual, pues la educación será la institución perfecta para identificar, seleccionar y jerarquizar adecuadamente talentos disponible, que accederán a puestos de trabajo cualificados.

Si bien, Parsons se considera el único autor funcionalista *“que desciende al nivel del aula para identificar la correspondencia casi perfecta que se establece en la escuela como subsistema social y la sociedad como sistema orgánico integrado y equilibrado de relaciones sociales”* (Bonal, 1998.113). Así es que éste analiza que la escuela será la encargada de brindar una función especial para con la sociedad; pues en su modelo la educación es además de transmisora de la cultura social, la que selecciona la ubicación de los individuos en las diferentes posiciones sociales, así parte de una sociedad meritocrática basada en la igualdad de oportunidades y en la búsqueda del consenso y el equilibrio social (Fernández,1990:79). Por tanto la educación la concebirá como una institución neutral, donde el individuo dependiendo de su empeño y capacidad intelectual, triunfará o fracasará.

En éste sentido Parsons, insiste en que la educación y por tanto el sistema educativo desarrollarán cierta utilidad al servicio del orden existente en la sociedad. De tal manera que la escuela junto con el sistema escolar tendrán asignada la función de

selección dentro de la sociedad, aspecto que mas adelante será detallado con mayor precisión.

Para Parsons las distintas funciones que analiza, ya sea la de la educación y la del sistema educativo, recaen en la misma línea de estudio, la cual parte del criterio del rendimiento, las capacidades y el esfuerzo que puedan tener los alumnos al ingreso a la escuela. Con esto da por sentado que dentro de la educación presente en cualquier sociedad, pero principalmente en las sociedades modernas existirá la igualdad de oportunidades y cada vez más se extenderá entre los individuos el logro que lleguen a desempeñar estos, pues con ellos se harán diferencias en el logro educativo y por tanto aparecerán formas de desigualdad imperantes en la misma sociedad, cosa que el sistema educativo estará legitimando a través del proceso de socialización.

Siguiendo este enfoque funcionalista y el planteamiento de este, aparece a principios de los años 60's y mediados, una categoría más, que forma parte de la sociología funcionalista predominante hasta ese momento, como lo es el desarrollo económico y la contribución de la educación al desarrollo; desde esta perspectiva se comienza a vincular la educación con el desarrollo económico que pueda alcanzar cualquier sociedad. *“De tal forma que el planteamiento teórico que hace énfasis en la importancia de la educación en la formación y la selección para el trabajo es el de Schultz y la teoría del capital humano (1960) donde convierte a la educación en el motor de desarrollo económico y social” (Gil, 1994:64).*

En éste sentido a partir de la segunda guerra mundial la teoría del capital humano, percibe en cierto sentido un acelerado cambio tecnológico," *junto con nuevas formas de producción que demandaban personas formadas y especializadas en la cada vez mas compleja división del trabajo*" (Bonal,1998:121); y donde se requerirían especialistas y expertos que deberían ser seleccionados y formados en un sistema educativo en plena expansión; una vez formulado éste planteamiento de la teoría del capital humano, a la educación nuevamente se le estaría atribuyendo que como tal estaba llamada a proveer " el capital humano" de la nación y se buscaría así, cambios educativos que correspondieran con dicha necesidad (Jiménez. 2001:135).

Con esto se puede decir, que hasta aquí la igualdad de oportunidades a través de la educación, para lograr el perfecto desarrollo y progreso de la sociedad dentro del enfoque funcionalista es vista funcionando *como una máquina en que sus piezas encajan funcionalmente unas con otras, basadas en el consenso y en el equilibrio, opuesto a la visión conflictiva* (Gil, 1994: 67). Esta idea asume importancia durante el periodo en el que mundialmente se inicia la guerra fría porque se aparta "*del supuesto de que la igualdad de oportunidades para todos en la educación no sólo permitiría un máximo aprovechamiento de las mejores mentes de la sociedad –racionalización de la educación*"(Gil, 1994: 70), sino que además de esto proveería una prueba de los principios democráticos, liberales, y de libertad de la sociedad occidental, donde todos los individuos son iguales ante la educación de la misma que lo son ante el Estado.

De tal manera que durante éste período existieron diversas propuestas acerca de la educación, que proponían al igual que al enfoque funcionalista, diversos estudios en

donde se manifestaban mejores formas para lograr el ideal de la igualdad educativa; pero a la vez también existieron estudios críticos en donde se manifestaba el fracaso por alcanzarlo (Puig,1995:138). En éste sentido entrando más a detalle en el planteamiento funcionalista, podemos argumentar que existieron diversas críticas en torno a la manera de idealizar la importancia de la educación para una sociedad específica, al sobredimensionar el aspecto formativo de la educación, y fundamentalmente el programa educacional o currículo, dejando de lado la influencia formativa que pueden llegar a tener los otros actores en la socialización del niño, como el grupo de iguales, los medios de comunicación o en todo caso la familia (Jiménez, 2001:140)

Con esto es necesario recalcar que las teorías que son consideradas funcionalistas, correspondían a los años anteriores e inmediatamente posteriores a la segunda guerra mundial; es decir, la década de los años cincuentas y principios de los sesentas, donde se presentaba un panorama y por tanto un contexto en el cual la escuela no tenía que competir con otros medios por ejemplo la t.v; ya que también en la mayoría de los países y culturas del mundo, lo usual era que la madre se hiciera cargo de la familia y principalmente del hogar; de tal manera que no por ello, éste paradigma deja de tener certeza en sus afirmaciones; pues simplemente lo que tendríamos que hacer es adecuar el planteamiento que proponen a las exigencias y cambios que imperan en ésta sociedad global.

1.3 DURKHEIM Y LA EDUCACIÓN

En este apartado se tratará específicamente de presentar el aporte que realizó el sociólogo E. Durkheim a una definición sociológica de la educación; pues con ello se presentará de manera clara cómo comienza el análisis de la educación desde la institucionalización de la sociología de la educación como ciencia.

Durkheim es sin duda el sociólogo clave en la constitución de la sociología de la educación, analizando a ésta como un campo que se desenvuelve a parte del análisis social. No sólo fue el primer sociólogo en ocupar una cátedra de sociología de la educación, sino que se considera que fue el único de los *“padres fundadores de la sociología que reflexionó de un modo explícito y extenso sobre educación”* (Jiménez, 2001:145). De hecho se considera que su pensamiento educativo se conforma con una ruptura epistemológica con la pedagogía de su época, la cuál constituía la visión hegemónica sobre educación; de tal forma que las doctrinas pedagógicas se oponían a la mirada sociológica que pudiera tener la educación, *“y es más: los pedagogos consideraban a la educación como algo eminentemente individual, de modo que la pedagogía era una proposición más de la psicología”* (Piug, 1995:155) y donde el análisis de la educación sería producto de la naturaleza humana. En este sentido, según afirmación de Gil Villa Fernando, tres aspectos de la sociología de Durkheim fueron decisivas para el desarrollo de la sociología funcionalista de la educación.

Primero desarrolla la tesis histórica de que las transformaciones en los sistemas educativos eran la consecuencia causal del cambios económicos y sociales externos en la sociedad considera globalmente; como segundo lugar afirmó que las características específicas de las estructuras educativas y sus contenidos culturales

se guardaban una fuerte relación con las necesidades de la sociedad, y en tercer lugar, como consecuencia de una sociedad mecánica a otra orgánica se hace precisa una mayor individualización en los cambios en la pedagogía (Gil, 1994: 85).

Es aquí donde se puede decir que Durkheim es el último gran sociólogo que analiza a la sociología de la educación como producto de una fuerte crítica a la concepción idealista que se presentaban en las doctrinas pedagógicas. Es a partir de este punto que la concepción que va a presentar Durkheim acerca de la educación presenta un método por el cual analiza a la educación; pues en primer lugar no concibe a la educación de un modo teórico (Fernández, 1990:84), sino más bien la analiza como un conjunto de prácticas y de instituciones sociales.

A todo esto como sociólogo plantea que la educación habría que estudiarla como lo que es, o sea como un hecho social y más aun desde afuera como si se tratase de una cosa; es aquí donde trata de especificar que el objeto de estudio de la sociología de la educación que desarrollo será el sistema educativo, cosa que podrá estar representando algo externo al individuo; como segundo lugar sostiene que la educación en sí no desarrolla en el individuo un desarrollo natural, sino más bien será de creación, de producción, ya que argumentará que ésta creación no puede ser natural, si no que es social, y por tanto inarmónica, es decir habrá carencia de armonía (Jerez, 1994:125). Sin embargo dado que, de acuerdo con Durkheim, sostendrá que las prácticas educativas que han de llevarse a cabo, en una sociedad determinada, también contribuirán a crear algo en el individuo, como por ejemplo las costumbres. En éste sentido el tercer y último punto a tomar en cuenta es que señala que la función

del maestro no sólo debe basarse en enseñar, sino que se iría mas allá y a la vez junto con el sistema educativo, llega a decir, que puede convertirse en un instrumento de dominación de las almas; y por tanto sostendrá que la función de la escuela recaería en la imposición de la legitimidad de una determinada cultura o forma de vida (Enguita, 1990: 85).

Es así como hasta el momento el planteamiento de Durkhemiano de la educación consideró hasta cierto momento que todo hecho social debe tratarse como cosa; pues para éste los hechos sociales deben ser considerados también como cosas naturales, dándonos a entender que cuando tratamos de comprender una parte de la sociedad, como en éste caso es la educación, en primer lugar debemos brindar una definición del fenómeno que se va a estudiar, ya que una vez hecho esto podemos buscar una explicación del hecho social que sea causal o funcional. *“Ya que cuando se refiere a una explicación causal insiste en que debe rehusar cualquier explicación basada en los propósitos, intenciones y acciones de los individuos o de ciertos grupos; pues más bien hay que buscarla en términos de fuerzas sociales que no dependan de los individuos”* (Ibarrola, 1998:130).

Es aquí donde Dukheim buscará y tratará de configurar una explicación funcional de la educación, pues como segundo lugar, sostuvo que ésta deberá determinar el modo en el que el fenómeno analizado sirve a la sociedad en lugar de a los individuos; es decir a las necesidades generales del organismo: planteamiento que ya se venía desarrollando en los enfoques funcionalistas explicados anteriormente.

De lo anterior Durkheim en su libro “Educación y Sociedad”, estaría brindando la explicación funcional de la educación, la cual se mencionaba, y así estaría brindando la definición de la educación así:

“La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellos que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene objeto de suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él, tanto la sociedad política en su conjunto como el del medio ambiente físico específico en el que está destinado” (Durkheim, 1975:74).

En ésta definición de la educación se pueden identificar funciones que cumple la educación según partiendo de la explicación funcional; la primera función de la educación no es sólo el desarrollo de las habilidades y potencialidades de cada individuo, sino que mas bien consiste en el desarrollo de aquellas capacidades y habilidades que se encuentran en la sociedad; con esto Durkheim intentará precisar que todas las sociedades tiene necesidad de una cierta especialización en la cuestión educativa; ya que otra de las funciones de la educación es preparar a la gente para el medio particular al que están destinados (Ibarrola, 1998:141).

Con todo el desarrollo en el niño de ciertos valores y de determinadas habilidades intelectuales o físicas, serán necesarias para convertirse en parte de la sociedad y por tanto éstas le serán inculcadas por medio de una institución, como lo es la escuela. En éste punto, quizá estará resaltando que la educación no solamente juega una función en sí dentro de la sociedad; si no que además representa el medio más idóneo por el cual se vale toda sociedad para precisar una similitud básica de pensamiento, valores y normas entre sus miembros para preservar su propia y continua existencia.

En este sentido al proporcionar en la definición de la educación las funciones que pueden llegar a tener la educación; Durkheim desarrollará y sistematizará realmente el fin general de la educación, que para éste en cada uno de nosotros hay dos seres

distintos: uno privado y otro social. El primero tiene que ver con nuestra conciencia individual y con nuestros asuntos personales, mientras que el otro “*es un sistema de ideas, de sentimientos y de costumbres que expresan en nosotros, no nuestra personalidad sino el grupo o los grupos diferentes en los que estamos integrados; tales son las ideas religiosas, las opiniones y prácticas morales, las tradiciones nacionales o profesiones, las opiniones colectivas de todo tipo*” (Durkheim, 1975:152). A todo esto el fin general de la educación en palabras de Durkheim, será el formar éste ser social, y por tanto en este fin se mostrarán las dos funciones de la educación; por una parte la de ubicar a cada individuo en una determinada posición ocupacional y social; al adiestrarlo o especializarlo en cualificaciones laborales: “*es la sociedad la que, para poder subsistir necesita que el trabajo se reparta entre ellos de tal forma y no de tal otra. Este es el motivo por el cuál la sociedad se preocupa de preparar, a través de la educación, los trabajadores especializados de quienes está necesitada*” (Durkheim, 1975:154).

Esta argumentación la hace Durkheim debido a que la educación es ante todo, una función social, la cual contribuye junto con otras funciones a la preparación de los niños para con la sociedad. En este apartado donde se analiza el planteamiento de Durkheim con respecto a la educación, finalmente se puede argumentar que el análisis presenta a la educación como un elemento más pero a la vez atribuyendo la capacidad de ser funcionable en el medio en el que se desarrolla, es decir, en la sociedad. De tal manera que Durkheim esquematiza una comparación de carácter organicista, es decir, en la sociedad todos los demás elementos jugarán un papel de funcionamiento eficaz; sin embargo el planteamiento presentado por éste tiene un

punto por el cual hasta hoy recibe gran relevancia, el cuál es que tiene y sigue teniendo una función en beneficio de la persona educada y en el medio en el que se desarrolla.

1.4 PARSON Y LA EDUCACIÓN

De acuerdo con el planteamiento realizado por Talcott Parsons, éste realiza un estudio basado en la socialización y la selección, vistas como funciones de este caso del sistema educativo. De acuerdo con Parsons uno de los hechos claves de la modernización y cambios tecnológicos es un cambio también en la educación. Todo ello se presenta no sin antes pasar por alto que en los años que Parsons elaboró este planteamiento teórico (50's y 60's) se centro en la socialización vista esta, como una contribución más que en general hacia el sistema educativo al buen funcionamiento y mantenimiento del orden social, establecido en una sociedad (Ibarrola, 1998:152).

Con ello Parsons analiza que durante el período, mencionado, la educación fue vista no sólo por él, sino también por los Estados como una necesaria prioridad para avanzar junto con el desarrollo económico mediante la política de igualdad de igualdad de oportunidades; esto fue motivo para convertirse en objeto de estudio en todos los teóricos del funcionalismo, en éste caso lo fue el estudio de Parsons.

Así, se decía durante el período, que la extensión de igualdad de oportunidades traería como consecuencia diferencias en cuanto a logro, las cuales provenían del hecho que los individuos son distintos en cuanto a su capacidad, sus orientaciones familiares, diferentes aspiraciones y actitudes en la familia con respecto a la educación y sus motivaciones individuales, de tal manera que habría variaciones en el nivel de interés hacía la educación, y por tanto el deseo de los alumnos dependería del esfuerzo que aplicarán dentro de la escuela (Jiménez, 2001:104).

En éste sentido las diferencias en el logro educativo a la vez introducirían nuevas formas de desigualdad, dado que recibían credenciales educativas que estarían determinando el empleo que se termina por ocupar. Bajo este sistema de ideas que predominaba en éste período; se decía que la principal función del sistema educativo, era legitimar esas desigualdades; las cuales se conseguirían a través del proceso de socialización.

Bajo ésta determinación se comenzaba a entender que la educación estaría dirigiendo una ideología de igualdad de oportunidades y también del logro; pues es aquí donde Parsons aclara que esta ideología será uno de los elementos de la cultura común que existe en una sociedad moderna (Ibarrola, 1998:158). En esta descripción que realiza Parsons muestra algunos elementos, que le permiten conocer de qué manera la educación, el sistema educativo y más a un el aula establecen una relación para con la sociedad, de tal manera que todo hace alusión a un sistema nuevamente de carácter orgánico.

A partir de aquí Parsons comienza a analizar que las funciones de socialización y de selección pueden verse en el aula tomando a ésta como un sistema social; determinando así cómo se comienzan a presentar las funciones ya mencionadas. De tal manera que Parsons sostiene así, que cuando acceden a la escuela todos los alumnos son tratados del mismo modo, ya que se les asignan los mismos deberes y por tanto son evaluados siguiendo criterios objetivos; de tal manera que a medida que avanzan gradualmente los alumnos son diferenciados a partir del logro o esfuerzo que puedan obtener, ya que por tanto unos rendirán más que otros.

Parsons, sostendrá que es en ese momento cuando se desarrollará dos tipos de logros que se encuentran en la educación *dirá Parsons, “que uno se centra en el aprendizaje puramente cognitivo de información y destrezas, y el otro es lo que se puede llamar aprendizaje moral, pues los niños deben de demostrar que se saben comportar apropiadamente, que saben cooperativos, que obedecen a su maestra, que son puntuales etc, el cuál implica el ejercicio de una ciudadanía responsable en la comunidad escolar.” (Ibarrola, 1998:165).* Con esto la argumentación que hace Parsons sobre la educación, la muestra claramente en su artículo “el aula como sistema social”, en donde estudiará a la escuela en su doble faceta ya sea de órgano de socialización o de órgano de distribución de mano de obra.

Efectivamente el criterio a seguir aquí por parte de Parsons es el del rendimiento mas bien el logro, del tal forma que éste analiza éste criterio para determinar que en las escuelas se premiará a los niños con calificaciones altas y motivación en lo que hacen, quieren hacer y son capaces de hacer; ya que en los primeros años de escuela éste logro es medido en los términos morales e intelectuales anteriormente mencionados (Márquez, 200:85).

A todo este argumento Parsons sostiene que no es suficiente, pues no solamente basta con ser exitoso en esa cuestión; ya que la creencia de él, de que las escuelas premiarán a los niños en base al logro, fue central para la visión de la integración de los subsistemas económicos y educacionales que se estaban desarrollando en lo que él consideraba las sociedades modernas. Y es aquí cuando Parsons sugirió que en las

sociedades modernas a la gente se le debería asignar roles ocupacionales de acuerdo a su habilidades desarrollar adecuadamente ese rol.

En ésta discusión sostiene que en sociedades menos complejas; esa asignación de roles ocupacionales y otras posiciones, podrían ser y generalmente está basada en ningún otro criterio más que en el logro (Jerez, 1990: 79). En otras palabras ellos deben creer que todos ellos tienen la misma oportunidad de ser apremiados y que sólo las diferencias y la motivación explican o son la explicación de sus logros. Esto se verá dirá Parsons cuando los niños presentan logros en beneficios ya sea en la familia o dentro e la escuela.

En resumen, Parsons en su estudio expresó la existencia de una interdependencia entre las distintas instituciones sociales, con respecto al fenómeno de la educación. Él creyó que dos de las funciones de la educación eran de socialización y de selección, ya que a través de éste proceso las escuelas promueven un consenso de valores y dependen de él para su buena operación dentro de las sociedad. En cuanto a la funcionalidad de la educación que puede atribuirle a la educación únicamente la desarrolla en éste pequeño sistema social que él denominó el salón de clases. Finalmente para Parsons en la sociedad existía una cultura que era la misma, la cual se manifestaba en la cultura escolar y ésta no era más que la reproducción de la otra; con ello afirmaba *“la escuela es neutral y el proceso de selección está presidido por principios universalistas y por tanto conducirá a estatus adquiridos”* (Ibarrola. 1998: 93). Con esto quizá Parsons en todo el planteamiento formulado, nunca dejó de pensar que se vivía dentro e una sociedad méritocrática donde todos puedan escalar

dependiendo de sus capacidades y su esfuerzo, ya que según los hallazgos estadísticos de la historia de las desigualdades pone en cuestión los planteamientos funcionalistas ya que, según estos, el éxito y el fracaso escolar deberían repartirse al azar, es decir, en función de las características personales pero no sociales (en función del mérito y las capacidades).

Pero si el éxito o el fracaso escolar sólo dependían para los defensores de la méritocracia de las capacidades y del esfuerzo de cada alumno, el hallazgo estadístico suponía, que una de dos, o los alumnos de las clases sociales populares tenían menos capacidad o eran menos ambiciosos que los que venían de las clases medias, o el paradigma méritocrático quedaba seriamente puesto en entredicho. (Gil, 1994:92)

1.5 T. W. SCHULTZ Y LA EDUCACIÓN

Si bien T. W. Schultz fue en 1960 cuando dio paso al estudio del capital humano, y con ello a la relación fundamental que guardaba con un fenómeno social como lo era la educación. De tal manera que el planteamiento que buscaba el profesor Schultz era como podría ser mejor comprendida la educación si se aplicaba a ella el concepto de capital; esto habría que distinguirlo del aspecto material y de los bienes físicos, para poder trasladarlo al problema económico, de un conocimiento que a lo cual fue llamado “capital humano”.

En este análisis Schultz aplica al problema de la educación el aspecto de la teoría económica; en otras palabras la relación educación y crecimiento económico. Ya que antes de realizar tal relación, vislumbró que la cultura y los conocimientos se acumulan, se procesan y también se seleccionan y que cada generación iniciará su camino en donde la ha dejado la generación anterior; por esto sostiene que *“el paquete heredado y transmitido de una generación a la siguiente es el capital humano”*(Gil, 1994:180).

Aquí será donde señalaba que si la educación se brinda a las generaciones y cada cual sabe si discernirla o ponerla en práctica, se estará dando así el valor o la importancia de lo cada generación haga con ella o con dicho capital humano; pues a fin de cuentas estaríamos obteniendo resultados de esa finalidad que se depósito en los conocimientos adquiridos. Así afirma Schultz que la educación como un proceso de transmisión, de conocimientos útiles debe enmarcarse dentro de la teoría del capital

humano, ya que como afirmará Alfred Marshall “*el capital mas valioso de todos es el que se ha invertido en los seres humanos*”.

A partir de esto, Schultz planteó que el problema educativo podría verse así: “*aunque el hecho de que los hombres adquieran habilidad y conocimientos útiles es algo evidente, no es evidente sin embargo que habilidad y conocimientos sean una forma de capital, que ese capital sea gran parte de un producto de la inversión deliberada, que en las sociedades occidentales ha crecido a un ritmo mucho más rápido que el capital convencional (no humano), y que su crecimiento bien puede ser el rasgo más característico del sistema económico*” (Ibarrola, 1998: 190).

En éstos argumentos presentados por Schultz, en sí hay una pregunta que a la consideración de cualquier interesado en el tema de la educación se le podría ocurrir, la cual es ¿Por qué invertir en educación? Él contestaría en una respuesta muy simple que hay que invertir por el rendimiento que pueda tener el capital humano que es invertido; pues lo que hace que la brecha de ingresos se haga más grande el que simplemente hace trabajo, y el que posee capital humano, también lo combina con su propio trabajo, y por supuesto con el capital físico será de rendimiento del capital humano (Ibarrola, 1998:192).

Una vez dando estas primeras argumentaciones que realiza Schultz con respecto al tema de la educación desde el punto de vista económico; se dice que realmente la teoría del capital humano cobra fuerza cuando a partir de la segunda guerra mundial

la consolidación y el desarrollo del capitalismo como sistema económico en occidente, la educación fue ampliando su ámbito a sectores de la sociedad que son cada vez amplios, pues las formas de producción existentes demandaban personas formadas y especializadas en la división del trabajo. Bajo esta perspectiva la educación se convierte así, en el motor del desarrollo y el progreso económico, considerando los postulados de Schultz que son: La educación debe ser considerada como cualquier otra forma de capital físico, como inversión de una rentabilidad adecuada. Existe una relación entre el crecimiento económico y las tasa de escolarización, así como en los niveles educativos ya que también existe una relación entre el nivel de ingresos y el nivel educativo, los conocimientos y habilidades tienen valor económico intercambiable en el mercado, pues ya no hay frontera entre trabajo y capital y por último la inversión en educación genera una mejor redistribución del ingreso nacional y del gasto público. (Gil, 1994: 185).

Con esta visión la teoría del capital humano se convierte en los fundamentos económicos y sociales que guían el comportamiento público y privado de la oferta y la demanda educativa; por lo tanto afirma Schultz que la teoría del capital humano se convertirá en un discurso que legitima la educación como inversión, pues parte de una sociedad meritocrática, con igualdad de oportunidades donde el individuo motivado y capacitado es el único responsable de su ubicación y movilidad social.

Con esto, se considera a la teoría del capital humano como un símbolo de modernización y de legitimación de la meritocracia. En este análisis de la educación como inversión, se tuvo en cuenta que el método más utilizado para demostrarla es el

calculo de los rendimientos privados o directos de la inversión en educación; mediante la determinación de las diferencias de ingreso en el conjunto de la vida activa de individuos con distintos niveles de educación; ya que la educación no sólo adquiere una relevancia de primer orden, sino que a la vez se hace instrumental y dependiente de la economía.

Así la teoría del capital humano tenía un rasgo muy particular, el cuál era que consideraba a la fuerza de trabajo como un capital y es que a partir de esta consideración todos los miembros de una sociedad serían vistas como capitalistas, donde unos poseen el capital económico y otros el humano, de éste modo la responsabilidad por las desigualdades recaería sobre cada individuo, ya que cada cual tendría el grado de capital humano, que sería un resultado de la inversión en formación que haya obtenido. En ésta discusión de la concepción de la educación como impulsora del desarrollo económico, se tenía y mantenía al igual que en el planteamiento de Parsons la idea central de que *la méritocracia sería la de la persistencia de las desigualdades y jerarquías funcionalmente necesarias, cuya distribución se realiza de tal modo que se aprovechan de modo óptimo los recursos humanos básicos de la sociedad (Jerez. 1990: 74)*.

Ante este planteamiento Schultz parte del presupuesto como lo es el de la méritocracia, ya que el tipo ideal de sociedad méritocrática implicaría que las posiciones sociales se distribuyan de acuerdo con el merito y la cualificación, no según la asignación hereditaria, también para alcanzar dichas posiciones la educación es el medio principal de adquirir esas cualificaciones; a parte de que la posibilidad que

tienen los individuos de acceder a la educación sólo depende de sus preferencias y capacidades; de tal forma que dichas capacidades intelectuales serán distribuidas al azar entre cualesquiera grupos de la sociedad. Esto en otras palabras es que en una sociedad que se considera democrática *“la gente suele tener interiorizado el sistema de ideas méritocráticas, pues así como la adecuación entre enseñanza y mundo laboral en términos de adaptaciones de la primera a las exigencias del segundo es por tanto la de mano de obra cualificada”* (Jerez, 1990:78).

A éste planteamiento acerca de la teoría del capital humano, se le atribuyen diversas críticas en cuanto a la idea de la méritocracia, pues se dice que las sociedades avanzadas actuales no son méritocráticas, debido a que apoyándose en datos empíricos la educación no es el principal criterio de estratificación, o bien, porque, en la medida en que lo es, tiende a reproducir la estratificación que se encuentra presente, a todo esto se dice que la educación no es como lo llegó a considerar los autores funcionalistas el único medio para lograr el desarrollo económico en una sociedad, sino que la educación es una condición necesaria pero no suficiente.

Finalmente los planteamientos propuestos en éste capítulo describen a grandes rasgos de qué manera la educación fue considerada, y por tanto cuales fueron las ideas que se desarrollaron en torno a ella; pues de cierta manera la educación en estos planteamientos funcionalistas toma un solo punto de partida el cual es que la educación como fenómeno social contribuye a las exigencias de la sociedad y por tanto al desarrollo, y crecimiento de la misma.

CAPÍTULO II**EL CONCEPTO DE MOVILIDAD EN LA TEORIA SOCIAL****2.1 LA MOVILIDAD SOCIAL HOY**

El estudio de la movilidad social permite establecer la medida más exigente acerca de las oportunidades de progreso abiertas en una sociedad, con ello también se reafirma la tendencia de estudios anteriores respecto de la transición desde una estructura ocupacional más adecuada de una sociedad industrial, a otra que se fundamenta en los servicios (Stern, 1990:59). Hoy también a lo largo de este siglo XX, se señalan dos procesos antagónicos que caracterizan dicha transición, por una parte una movilidad estructural ascendente vinculada al aumento del peso de puestos técnicos y profesionales, y en el polo opuesto, una descendente originada por la desaparición de puestos obreros asalariados, así como por la reducción del empleo público y su recambio por servicios informales inestables.

Pero ¿por qué empezar describiendo lo que pasa con este tipo de movilidad ocupacional?. El comenzar con este tipo de movilidad tiene vinculación quizás con las concepciones positivistas y con las perspectivas del desarrollismo que se le atribuyeron a la educación, durante varias décadas, la visión de que la educación era el motor principal de la movilidad ascendente de la población (Germani, 1963:78), y del crecimiento económico del país, se torno hegemónica hasta entrada la década de los 70's. Pero los recursos destinados a la educación ya no significaban solamente un aporte a la formación e integración cultural del país y de sus habitantes y a la conformación de la ciudadanía. Si no se transformaron en una inversión individual y social cuyo rédito era posible calcular a través de formulas matemáticas.

El acompañamiento del crecimiento industrial, aunque en un ritmo muy inferior, a la explosión de la matrícula estudiantil en todos los niveles se constituyó en la principal prueba empírica del sustantivo aporte que la educación brindaba al desarrollo económico y a la modernización del país (Suárez, 1994:2). Precisamente uno de los hechos que marcan mas nítidamente la crisis del sistema educativo en torno a la definición de su función social es el quiebre de ésta tendencia producido definitivamente a mediados de la década de los 70's, pero a pesar de ello por una parte, la expansión del sistema educativo no se detiene.

Por otra parte producto del propio estancamiento, la estructura social mexicana tradicionalmente abierta comenzó a cristalizarse. La movilidad social ascendente tendió a desaparecer conformándose una estratificación social cada vez más rígida con tendencia a la “estamentalización” de acuerdo con la concepción weberiana (González, 2000:109). Sin embargo hoy día, en esta entrada al siglo XXI, es cada vez mayor el contraste entre una realidad en la cual se desvalorizan cotidianamente las certificaciones educativas en el mercado de trabajo y las tradiciones familiares en las cuales la promoción social de generaciones anteriores estuvo apoyada en el nivel educativo alcanzado. Como ya fue señalado, de acuerdo a las teorías del capital humano la motivación más importante tanto a nivel individual como social para invertir en educación es la posibilidad de obtener un rédito material en base a los años de escolaridad transitados.

Pero si de movilidad se habla en estos días, es necesario tomar en cuenta, que las sociedades hoy día han experimentado una fuerte expansión de la participación de las personas en el sistema educacional, en tanto que los logros educacionales han

adquirido una creciente importancia en la obtención en algunos casos, de empleo en el mercado de trabajo (Brunner, 2000:118). Con esto ambos fenómenos han sido relacionados- especialmente por los teóricos vinculados a las teorías de la modernización- con un proceso de igualdad de oportunidades de integración y movilidad social (T. Parsons y Grusky, 1994). De acuerdo a ellos el crecimiento de la demanda por mano de obra calificada- asociada al proceso de crecimiento y modernización tecnológica- ha llevado a una expansión del sistema educacional y a un vínculo cada vez más fuerte entre logros educacionales y ocupacionales que ha ido debilitando la importancia que tradicionalmente tenían los factores adscriptivos en la obtención de estas oportunidades sociales.

De esta manera, se asume que la tendencia en la obtención de empleo ha sido hacia un creciente importancia del mérito por sobre criterios vinculados con el origen social de las personas. En esta misma dirección, la perspectiva de “adquisición de estatus” plantea que a medida que se desarrollan diversas sociedades se va produciendo un cambio en las orientaciones de acción desde patrones particularistas hacia pautas más universales que van poniendo criterios de selección y promoción de las personas basadas en el desempeño individual (Comboni, 1993:13). De este modo la educación tiene un papel fundamental como determinante de la igualdad de oportunidades y formación de una sociedad meritocrática, esta visión optimista de la educación como herramienta de igualación de oportunidades tiene su refuerzo en la teoría económica del capital humano que entiende a la educación como una forma de inversión y plantea que las ganancias del trabajo de los individuos son una función de la cantidad de este tipo de capital invertida a partir de un análisis individual de costo-beneficio.

Según ello, el individuo racional tomará una decisión óptima en el punto de equilibrio entre las ganancias y el tiempo y dinero invertido en educación. Por lo tanto las desigualdades en las ganancias no son producto de oportunidades desiguales si no de las decisiones racionales de los individuos (Marquéz, 2000:598).

Esta mirada, sin embargo hoy ha sido puesta en duda a partir de la evidencia que han arrojado los diversos estudios sobre la persistencia de las desigualdades tanto en el acceso a la educación como en las ganancias de los individuos con igual nivel educacional (Comboni, 1993:19). Esta evidencia apunta hacia que la educación no cumple solamente con un papel igualador si no esta relacionada con la trasmisión e incluso legitimación de las desigualdades según Bourdieu. A un nivel más simple estos estudios demuestran hoy que el papel de la educación es mixto e incluye tanto un rol de apertura de oportunidades, como un rol de reproducción de la desigualdad, con ello definitivamente el acceso a la educación es un resultado del sistema de estratificación, un medio para mantenerlo y una oportunidad de movilidad social dentro de él.

Por eso en el proceso de cambio que América latina enfrenta desde ya hace ya algunas décadas, se considera que junto con las altas tasas de desempleo, la precarización creciente de trabajo y el continuo empobrecimiento de las capas medias, hoy día resulta inevitable la comparación de ésta con aquella sociedad que hace no más de treinta años exhibía niveles de desempleo más bajo que la media europea, altos salarios, significativas tasas de movilidad ascendente tanto inter como intrageneracional, una equitativa distribución de los ingresos y una de las redes de protección social más avanzadas de América latina (Tedesco, 1995:104). Es con este

pequeño panorama que se pretende dar a conocer que en nuestros días, la sociedad se enfrenta, en efecto al desempleo abierto, al subempleo, y por tanto la reducción del desempleo tiene que ver con el incremento del trabajo asalariado desprotegido e inestable (Ibarrola, 1998:35).

Así otra de las características novedosas para contextualizar la posible movilidad social en nuestros días es, que en cuanto a las condiciones del mercado de trabajo se detecta que algunos de los nuevos puestos de trabajo hoy día corresponden a posiciones precarias con bajas remuneraciones, sin cobertura social y con nula protección frente al despido; aunado a ello se precarizan muchos puestos estables existentes, y en consecuencia, se presenta una elevada tasa de rotación en los puestos de trabajo; Así a estos empleos acceden, por lo general, aquellos con menor nivel educativo y calificación, y más aun, si se trata de quienes ingresan por primera vez al mercado de trabajo (Ibarrola, 1988:40).

Ante tales situaciones se dice que cuando se observa la relación entre movilidad social y algunos problemas que en el pasado, hoy esos problemas se les arguye que estuvieron asociados a la migración internacional e interna, la transición demográfica y al paso desde empleos en la producción a empleos de servicio (Castells, 1997:59). Pero en la actualidad, las transformaciones de mayor impacto en el empleo son aquellas que se encuentran vinculadas al crecimiento del desempleo, la desigualdad tanto educativa como social y al empobrecimiento. Así, el escenario descrito, muestra que la imagen tradicional que se tenía con respecto a la movilidad ascendente fue desdibujándose y perdiendo cada vez vigencia; sin embargo hoy, no se puede llegar a

tomar criterios radicales al mencionar que no se puedan presentar altas o bajas tasas de movilidad, y con ello emitir juicios donde se sostenga que no existe, o que no se encuentra con altos o bajos grados de intensidad. En estas condiciones sin duda, el significado de la movilidad social, necesita ser redefinido en base a estudios de seguimiento basados en estudios de caso de movilidad ocupacional por mencionar algunos.

Ante esto se puede adelantar la hipótesis de que las actuales generaciones han experimentado una movilidad social ascendente un poco débil (Tedesco, 1995:89), ya que esta afirmación se basa en la revisión de que la escala de prestigio ocupacional han crecido las recompensas sociales asociadas anteriormente a diversas posiciones, pero también un poco más débil en cuanto a movilidad educacional se refiere. Sin embargo esta situación se relaciona con procesos de tipo estructural que afectan la movilidad social, y que se produce un cambio, posiblemente, en las relaciones que se dan entre distintos factores ya sean en educación, ocupación e ingresos y por tanto dejan de comportarse en forma tradicional.

En otras palabras se dice que hoy es menos clara la influencia de un factor sobre otros, pero en cuanto a la educación se refiere, se dice que ésta contribuye en menor medida y no necesariamente en la obtención de mejores empleos, y a su vez éstos no implican necesariamente la obtención de mayores ingresos (Brunner, 2000:31). Y por si fuera poco se dice que tampoco los “caminos” o mecanismos de la movilidad social parecen ser idénticos al pasado; y para ser más específicos ante esta afirmación, hoy ha cambiado el peso relativo, de cada uno de ellos. Anteriormente, se puso acento en

las posibilidades brindadas por el capital humano, así como en las distintas variables de tipo cultural-como por ejemplo las que incentivaban a los individuos en participar en la integración ocupacional y con ello buscar más posibilidades de ascenso a nivel individual intra- e intergeneracional.

Estos factores sólo pudieron explicar parte de las trayectorias de movilidad; mucho menos hoy que en el pasado; y entre las nuevas búsquedas de movilidad social, ocupacional, educacional, intergeneracional o intrageneracional, una creciente literatura internacional, actualmente se centra en el valor que pueda tener no sólo la mayor o menor educación, sino también en el valor del capital social, aunque todavía no se sabe muy bien lo que sucede al respecto tanto en América latina y México específicamente. Siguiendo a F. Enguita (1990), los cambios en la movilidad social se deben a que la estructura de oportunidades hoy, ha cambiado, frecuentemente porque la estructura productiva y del empleo no se expanden hacia arriba y porque varias formas de búsqueda del ascenso social se ven limitadas y por tanto no generan grandes oportunidades de movilidad social ascendente (Márquez, 2000:75). Por lo tanto lo que antes se consideraban condiciones favorables para el posible ascenso social, hoy los otros mecanismos que también actuaban antes como el capital social, redes, influencias, entre otros, hoy tienen un peso menor o no logran ser tan visibles.

Bajo estas condiciones hoy se dice que los individuos con, por ejemplo, escasa dotación de capital social, podrían igualmente ascender porque la expansión de oportunidades era y sigue siendo de tal magnitud que provocan que varios factores

incidan en el ascenso social en determinadas estructuras ocupacionales e individuales.

Hoy se podría ejemplificar que el cambio que ha sucedido en las formas de movilidad social, también se deben a un problema teórico, pues en los estudios de estratificación de los períodos de “movilidad social fácil”, se ignoraban otros recursos o elementos diferentes al capital humano. Pero ante esta situación hoy más que haber cambiado los caminos o las trayectorias para poder alcanzar la movilidad se presenta una variación de todos los factores que contribuyen para alcanzarla; ya que si se representa el status total de un individuo como la suma de todos esos factores como pueden ser; educación, ingresos, ocupación, capital familiar, capital social y pertenencia a algunas redes sociales, hoy, principalmente lo que ha cambiado es el mayor o menor peso de cada factor, y que para nuestro caso, lo representa la educación en combinación necesaria entre ellos para así, poder asegurar la movilidad social (Pérez, 1998:66).

Bajo éste esbozo que alude a la movilidad social, hoy no solamente existen nociones que permiten captar la dinámica que se encuentra produciendo la pobreza, sino que a través de ésta se puede resaltar la presencia de barreras hacia y para la movilidad, puesto que los canales de movilidad social se encuentran asociados hoy, al parecer con posiciones en la estructura social que actúan como barreras o puentes, y es que efectivamente la condición de la movilidad o inmovilidad establece de entrada principios de diferenciación social estables, sean en sentido vertical u horizontal; y el

análisis de este problema nos lleva de la mano al análisis y revisión de la estratificación social de cualquier sociedad contemporánea.

Finalmente bajo estas concepciones, se puede decir que al estudio de la movilidad social habría que incorporar un análisis muy minucioso de los canales que vinculan a los individuos con las oportunidades; en otras palabras, habría que observar que pasa con las oportunidades que se crean debido a la organización económica, la dinámica demográfica o los procesos de movilidad, que en su mayoría pueden verse altamente influenciados por la educación y su diferente proceso de movilidad social.

2.2 LA MOVILIDAD SOCIAL Y LA ESTRATIFICACIÓN

Llevar a cabo el análisis de la movilidad social con respecto a la relación con la educación, implica necesariamente, comenzar por el análisis, también de la estratificación. Así, diversos autores han puesto de relieve que en toda sociedad se presentan diferencias más o menos pronunciadas con respecto a la riqueza material, poder y prestigio entre sus miembros (Tedesco, 1995:89).

Estas diferencias generan un conjunto de desigualdades sociales que estructuran el así llamado sistema de estratificación social. De este modo, el sistema de estratificación expresa jerarquías entre grupos o estratos sociales y la existencia de una desigualdad institucionalizada en el acceso que tienen las personas y grupos a los recursos de servicio y posiciones que la sociedad valora, *“en este sentido, él expresa una desigualdad estructurada, al tiempo que determina quién recibe qué y los criterios por los cuáles los diferentes grupos acceden a las diversas oportunidades sociales”* (Sorokin, 1961:110).

Así estas oportunidades, a su vez, se relacionan con lo que M. Weber (1964) definía como las oportunidades de vida y por lo tanto, con las formas en que las diversas categorías sociales de personas acceden al bienestar y calidad de vida en todos los sentidos. Sin embargo hoy, sabemos que a medida que las sociedades se hacen tecnológicamente más complejas aumenta a ritmos crecientes la división social del trabajo y la diferenciación social lo cuál establece el escenario para una mayor desigualdad social. Pero también al mismo tiempo, la sociedad moderna establece como principio normativo la creciente igualación de las oportunidades sociales lo cuál

va unido a las posibilidades que tienen los diferentes grupos sociales de acceder o movilizarse hacia las posiciones de mayor prestigio y reconocimiento social (Stern, 1990:57).

Por lo tanto, lo que parece sociológicamente relevante en esta relación de estratificación social y movilidad social, es el análisis de la estratificación que se menciona teóricamente, pero que en la realidad, se distribuye y se practica tal y como lo plantea la teoría (de manera institucionalizada); en termino de las diversas posiciones sociales que la componen, la importancia relativa de cada una de ellas y el acceso que ellas brindan a las oportunidades de vida de las personas así como para conseguir el acceso a la movilidad social, mediante cada uno de sus mecanismos o canales de distribución.

En este sentido, la relevancia que posee el estudio de la estratificación y por consiguiente de la movilidad, es atender a las nociones del prestigio o estatus social que influyen en la relación educación-movilidad social; y como se verá mas adelante se partirá de esa delimitación para analizar la movilidad como “ascendente” o descendente en cuanto se va presentando hacia posiciones de menor o mayor bienestar (Stern, 1990:72).

Según la investigación sociológica se ha demostrado que los principales componentes de los conceptos “prestigio” y “estatus” son la educación y el ingreso de las personas, de este modo, tanto el prestigio como el status se consideran una buena estrategia para combinar estos dos conceptos que serían determinantes para el ascenso o

descenso relativo de los miembros de una sociedad (Jiménez, 2001:108). Bajo esta revisión general de la concepción de estratificación y movilidad, es necesario partir de la relación que sostiene con respecto a la educación, no sin antes considerar que todo sistema de estratificación social constituye también una estructura de oportunidades de integración social, o bien refleja la distribución de oportunidades para el acceso a bienes con connotaciones importantes, y a posiciones sociales *“que hoy son diferencialmente valoradas, pero en el caso de la educación recibe el valor mas alto de los criterios que son considerados por los sociólogos como mecanismo de circulación social”* (Boyde, 1995:78).

En general, durante varios períodos, la estructura de oportunidades que enfrentaron y que hoy enfrentan los miembros de las diferentes clases sociales, y que a la vez condiciona sus diferentes formas de vida; se ve afectada por los estilos de desarrollo que asumen los gobiernos y algunas elites dirigentes, estas formas, a su vez, definen las oportunidades de acceso al trabajo, educación, ingresos, y bienestar social, que puede brindar el Estado, el mercado y la propia sociedad (Pinto, 1989:50).

En este sentido, el estudio de la estratificación social conlleva a tomar en cuenta que los procesos demográficos y migratorios también afectan las posibilidades de acceso a estas oportunidades, lo mismo que los recursos y medios para lograr el capital humano (educación), capital social (información, contactos, influencias, redes, confianza y solidaridad) y capital cultural (valores y modos de comportamiento con que cuentan las personas), que por tanto les permiten reproducir o mejorar la inserción

laboral y /o reducir así, su vulnerabilidad social a la que nos enfrentamos (González, 2000:38).

En éste análisis de la movilidad social se requiere, por una parte, definir claramente la estructura de estratificación social en que la movilidad tiene lugar, es decir, distinguir segmentos de la población que comparten oportunidades y con acciones de vida semejantes internamente y diferentes entre sí, y clasificarlas así jerárquicamente (Comboni, 1995:89). Pero también es necesario partir del análisis de la estratificación y de los patrones de movilidad, para que de esta forma se pueda interpretar y dar un acercamiento de la clasificación multidimensional y de la inserción de las personas en la estructura social, y con ellos se estaría dando una visión mas completa de dos aspectos que son importantes en la estructura de la estratificación social y de cualquier sociedad (CEPAL, 2001:11).

Respecto a este tema se ha llegado a interpretar que a nivel latinoamericano, las oportunidades y el sistema de estratificación se está “cohesionando” a sí mismo, ya que por un lado el control que ejercen determinados grupos sociales sobre los recursos escasos y valorados socialmente, tales como: la propiedad de los medios de producción, el control y la autoridad sobre el trabajo de otros, (en cuanto a la movilidad ocupacional se refiere), y, por el otro las destrezas ocupacionales que se consideran escasas (ejemplo: Educación, calificación,) y así las posibilidades que tienen estos diferentes grupos de acceder a las oportunidades sociales (eje. Educación, trabajo, y riqueza) (Brunner, 2000:184).

De hecho hoy se llega a considerar, “*que la clase social define posiciones que se diferencian verticalmente a partir de la condición de trabajo y de vida que potencialmente implica una pertenencia a una entidad colectiva que es fuente de identidad, estilos de vida, preferencias compartidas, sociabilidad interna (endogamia, amistad, etc.) y eventualmente movilización social*” (Stern, 1990:89). En definitiva se puede decir que las clases dentro del sistema de estratificación social, no sólo son unidades cualitativamente distintas e incomparables, sino proveen la circulación de los individuos y aún más, determinan de manera diferencial recursos escasos y deseables (Stern, 1990:90).

De esta forma se estaría, puntualizando que todo sistema de estratificación social puede ser visto “como una estructura de oportunidades” y que la movilidad social se condiciona ante las diferentes oportunidades para el acceso a posiciones sociales diferencialmente evaluadas. Naturalmente, se dice que la estructura de oportunidades no permanece estática, cambia con el tiempo y varía en un mismo tiempo entre diferentes países o sociedades y por lo tanto tales cambios tienen importantes efectos sobre los cambios diferenciales de movilidad social sobre los individuos y sobre las divisiones de clases así como sobre el ámbito de las relaciones interpersonales, institucionales y políticas (González, 2000:100).

Actualmente en los estudios de estratificación y movilidad social se han distinguido tres tipos de procesos que inciden en la transformación de la estructura de oportunidades y que repercuten directamente sobre la intensidad de la movilidad social como son: productivos, demográficos y migratorios. Con esto la expansión general de

la estructura económica y también social, es sin duda un factor considerado como el de mayor incidencia en el cambio de la estructura de oportunidades, pues la constatación de tales transformaciones puede provenir del cambio científico-tecnológico, de la inserción de las economías nacionales (globalización), en el ámbito internacional de la conquista y dominación de nuevos territorios, del descubrimiento o explotación de nuevas materias primas, o de los cambios en los sistemas productivos y de gestión de empresas (Brunner, 2000:71).

Así considerando otro punto, en segundo lugar como ya se vio, uno de los mecanismos que se considera menos contribuyente a los cambios en la estructura de oportunidades corresponde al aspecto demográfico; ya que hoy se torna a ejemplo que cuando los diferenciales de fecundidad entre estratos sociales son elevados y cuando los estratos más altos reducen la fecundidad más o antes, que los otros, se generan condiciones positivas para el ascenso de los estratos bajos, se dice que el fracaso de la reproducción de los primeros que en el caso extremo no llegan a tener el número suficiente de hijos para su propia reproducción, genera un vacío abriendo oportunidades para los últimos (Stern, 1990:91), si a ello se suma una estructura productiva en expansión, los efectos se multiplicarán y los cambios de que por una vía u otra aumente la probabilidad de ascenso social de los individuos pertenecientes a los estratos mas bajos de la sociedad.

Así el tercer mecanismo considerado tradicionalmente corresponde a los efectos de los desplazamientos poblacionales, o sea los flujos poblacionales, es decir cuando se presentan movimientos de migración, se tiene que se reducen o aumentan en mayor o

menor medida las posibilidades de ascenso del individuo; como por ejemplo, depende de la combinación de factores y procesos sociales y económicos que confluyen en determinado momento, para que se de un resultado en particular: por una parte, las características de los individuos que componen los flujos de inmigrantes, y por otro, las condiciones estructurales de los lugares de origen y destino de los inmigrantes. Así se dice que en cuanto a los otros mecanismos que afectan la estructura de oportunidades no considerados en los estudios de estratificación y que a menudo hoy se consideran detonadores de la poca o nula intensidad que presente la movilidad, es decir desde las formas de capital social (Stern, 1990:98).

Los estudios recientes acerca de la estratificación social dan muestra de que las formas de capital social (familiar , individual o comunitario), contribuyen a la apertura de oportunidades, dando paso así a alcanzar niveles significativos en cuanto a movilidad individual se refiere. Y es que haciendo un análisis de lo que implica el termino “capital social” sobre y para la movilidad social, se tiene que su estudio proviene de diferentes vertientes de los cuales se toman tres supuestos importantes: el primero de ellos es que la estructura de relaciones sociales modelan la estructura de oportunidades de los individuos, *“así el concepto de capital social se refiere a un tipo particular de estructura de relaciones sociales que operan a través de interacciones y redes sociales informales asentadas en mecanismos ajenos al mercado, y por lo tanto tales redes tienen como consecuencia facilitar el desempeño tanto de los individuos como de los hogares y de los grupos sociales, brindándoles así recursos que de otra forma harían más dificultoso su desempeño”* (Brunner,2000:59.)

Bajo estas determinaciones acerca del capital social como posible factor de movilidad individual, también actualmente se discute una idea muy general en la que los individuos constituyen y se involucran en diferentes tipos de redes de manera de ampliar los recursos movibles a su desempeño tanto en la esfera privada como en el ámbito del mercado, y con ello incentivar de diferente modo las oportunidades que conducen a la movilidad social.

Es por ello que en lo que se refiere a la vinculación de la estratificación con la movilidad social, no se pueden pasar de lado los aspectos que hoy toman relevancia en países de América latina, y uno de ellos son los capitales que poseemos, como se da muestra en este trabajo y como lo fue el capital social. Ya que entre los diversos trabajos de la estratificación y la movilidad social hoy, el estudio dedicado a estos dos aspectos, junto con el de la movilidad puede estar basado en la participación ya no del individuo, sino en el de la familia como unidad de estudio, y así también a partir de los capitales pueden considerarse otros aspectos que resultan importantes en cualquier estudio de estratificación y por consiguiente de la movilidad social.

2.3 LA MOVILIDAD EN LA TEORÍA FUNCIONALISTA

Analizar la movilidad social, no sólo implica centrarse en los aspectos que le dan una explicación coherente; si no el estudio reside en la exploración de una teoría, entendida ésta como una serie de hipótesis especificadas con claridad y relacionadas lógicamente entre sí, que ayuden a la posible explicación de todos los elementos que intervienen en su estudio.

Bajo este marco, se partirá de los planteamientos de la teoría funcionalista, la cual también analiza la descripción y la explicación de un conjunto de nociones tales como: las clases sociales, la estratificación social, que desde luego se ligan al marco teórico funcionalista y que por lo tanto muestran la problemática que tiene que ver con la acción social de los individuos, el sistema social, el valor, el status, poder, cambio social etc. Bajo estos supuestos, se tiene que partir de la posible explicación acerca del origen y desarrollo de la desigualdad que plantea la teoría funcionalista y desde la cual se podrá entender el origen de la movilidad social, no sin antes entender que para esta teoría y los teóricos representantes, *“la desigualdad es inevitable porque no todos los hombres tiene la misma capacidad no idéntica preparación, por lo tanto, no todos pueden obtener el mismo bienestar económico”* (Enguita, 1980:39).

Y es que es necesario revisar que la teoría funcionalista se basa esencialmente en la idea de acción social, en la cual se concibe al individuo como acción individual que se encuentra determinado por la naturaleza y los caracteres que le son propios del individuo como sus necesidades, instintos, disposiciones, intereses, valores, etc. Así, bajo este planteamiento en donde se concibe a las acciones de los individuos como

naturales y donde éste se guía bajo una realidad subjetiva, se tiene que estas explicaciones dan lugar a la idea de que el individuo se erige por definición, de su conciencia y voluntad, y así escoge y establece sus condiciones y modo de existencia social en función de sus necesidades y de sus orientaciones (Laurin, 1990:110).

Por lo tanto las conductas de los individuos se orientaran siempre a la satisfacción de varios fines, ya que estos estarán dotados por “naturaleza” de aptitudes, caracteres, disposiciones instintos etc.; refiriéndose así a las diversas cualidades que le son innatas y de naturaleza humana que el individuo tiene necesidad de realizar y de satisfacer, bajo tres elementos necesarios como: necesidad, medio y fin. Con este paradigma acerca de la acción de individuo se presenta la primera explicación, acerca de que la desigualdad social tiene su origen en las capacidades innatas de los individuos y que por lo tanto es de naturaleza humana junto con la satisfacción de los individuos.

Bajo esta primera idea del origen y desarrollo de la desigualdad social al que se refiere el planteamiento funcionalista, se puede deducir que desde un primer término los teóricos plantearon la desigualdad como un hecho social, es decir, la pueden explicar como algo externo a los individuos y por tanto comenzar a asociar con la característica subjetiva propia de cada individuo; es decir, dan por hecho que las capacidades que puedan tener los individuos están dadas en función de sus acciones dentro de la sociedad, por ello como veremos mas adelante esto se desarrollará cuando la concepción funcionalista trate de explicar la estratificación social y con ello muestre la

explicación de la movilidad social, a sabiendas de los “méritos” y capacidades de los individuos.

Así el planteamiento funcionalista que hace referencia a la estratificación permite aplicar el principio antes mencionado a la problemática de la desigualdad ya sea económica, política o social de los individuos que componen la sociedad, ya que se plantea *“que esta desigualdad es el efecto, el producto, la manifestación, de una desigualdad natural, original y que es a través del análisis de las estructuras y los procesos sociales que la función es producir y mantener aquella desigualdad”* (Suárez, 1978:59). Puesto que el planteamiento funcionalista plantea así, que los individuos están dotados de cualidades y atributos personales y las acciones que realizarán corresponderán a la vigencia de su propia naturaleza, ya que el resultado y consecuencias de esas acciones se llevarán a cabo en función de sus caracteres individuales como por ejemplo de lo que son y lo que quieren ser (Stern, 1990:85).

Mediante este planteamiento comienza a relacionar el aspecto de las aspiraciones que tiene el individuo, y no toma en cuenta que para alcanzar dichas aspiraciones todos los individuos parten del mismo punto para desarrollar sus capacidades o cualidades personales, sin tomar en cuenta que el proceso de movilidad que puedan tener incluye desde luego el mérito individual, dado a esas capacidades. Y es aquí cuando el planteamiento funcionalista junto con la teoría de la estratificación reciben una fuerte crítica hoy día, pues en su anterior planteamiento, el razonamiento a seguir es muy lógico; por ejemplo: una posición de superioridad es un signo de cualidades superiores (según el planteamiento anterior) o la autoridad deriva de la capacidad de imponer la

propia voluntad, etc. Y es que tanto el funcionalismo como la teoría de la estratificación se centran en la noción del mérito individual, ya que la desigualdad se estaría basando en las cualidades naturales distintas y desiguales de los individuos, y constituye, además, la base de su reconocimiento social.

Así, si seguimos este planteamiento la existencia de la desigualdad significa que la sociedad y el conjunto que forman los individuos, acuerdan reconocer – ya sea mediante un reconocimiento explícito o implícito- el mérito de cada individuo, y por consiguiente al uso legítimo de los signos o símbolos de este mérito: respeto, prestigio, fortuna, provecho, poder, privilegios, etc. (Laurin, 1990:85).

Siguiendo esta línea de reconocimiento del mérito, podemos afirmar que durante la época de los 70's el planteamiento funcionalista se llevó a cabo; ya que el conjunto de los individuos y aquella sociedad se mostraba dispuesta al reconocimiento del mérito individual, ya que ese mérito equivaldría a un mérito social, pues basta con recurrir a las estadísticas para ver que con la expansión de la matrícula, y del sistema educativo no sólo se llegó a un avance y desarrollo económico significativo, sino representó en muchos casos el ascenso a puestos de alto nivel jerárquico, dentro de la escala ocupacional y también social.

Esto, por una parte, sucedió, y el planteamiento funcionalista parecía proyectar lo que pasaba en aquella sociedad. Hoy se puede decir, que al hablar de la desigualdad, de la estratificación y por consiguiente de la movilidad social, no representa gran importancia como lo fue anteriormente, quizá porque el trabajo de algunos teóricos se

ha enfocado a temas de mayor interés y dominación mundial; como por ejemplo la “globalización”. Que tiende a distraer cualquier explicación respecto de la desigualdad, atribuyéndola a un sin número de factores que no toman relevancia en estos días; bajo esta perspectiva, actualmente el mérito social individual, que puedan tener los miembros de la sociedad, es y sigue siendo el resultado de sus cualidades; sin embargo como diría la teoría funcionalista estas cualidades no triunfan ni mucho menos sirven para ascender, espontáneamente, ya que su actualización exige del individuo un despliegue de esfuerzo y de voluntad y una constante lucha contra todos los obstáculos que se le presentan a sus intereses (Stern, 1990:65).

Así afirmarían la teoría funcionalista, que el mayor obstáculo al que se enfrentaban y que hoy se enfrentan (sigue siendo la lógica del s. XX) los individuos son los intereses de los demás, que igualmente pretenden imponer y luchar por sus intereses y así satisfacer sus necesidades. Ya que para poder movilizarse dentro de la estructura social, las relaciones sociales son, por naturaleza, relaciones de “competencia” de lucha entre individuales, que persiguen su propio interés.

Y es que el resultado que pueda tener esa competencia es el triunfo de los mejores, de los más fuertes, dotados, y con ello es así, porque lo único que en general puede afectar la suerte del individuo son sus propias elecciones, su propia voluntad sus propias cualidades (Stern, 1990:61). Quizá este es el aspecto que más puede criticársele a la teoría funcionalista de la estratificación, ya que es por medio de las relaciones sociales que se seleccionará a los mejores dotados y que para la teoría funcionalista serán los más meritorios y beneficiarios legítimos de los privilegios

asociados al mérito; pero hoy esta afirmación recibe y recibió fuertes críticas ya que posee en sentido estricto implicaciones racistas, ya que al mantener que la lucha asegura el triunfo de los mejores, y que los mejores, son los mejores por naturaleza, se deja ver que la desigualdad está justificada por tener un origen natural derivada de los individuos.

Entonces es aquí cuando la movilidad social bajo la perspectiva funcionalista se torna más que evidente en función del mérito, ya sea en el ámbito educativo o social, pues la teoría funcionalista también toma las ideas de poder y de status, como vías elementales para poder alcanzar la movilidad social. Tanto el status como el prestigio, así la clase o el estrato hacen referencia en la teoría funcionalista al reconocimiento que hará la sociedad y también al mérito asociado al esfuerzo de cada individuo para poder movilizarse (Laurin, 1990:31).

Con estas facilidades que le atribuye la teoría funcionalista a la movilidad a pesar de las implicaciones racistas (de selección), también hoy no sólo se dice que justifica a la desigualdad sino alude a presentarse como una teoría de la estratificación, y al ser la estratificación el proceso de selección social de los individuos, fundada en la selección natural; su resultado no es un sistema o una estructura de grupos sociales según teóricos modernos, sino una jerarquía de posiciones individuales, ya que esta jerarquía contiene, teóricamente, tantas posiciones (status, lugares, escalones, etc.) como miembros que constituyen la sociedad.

Y mediante estas posiciones se desarrollará la movilidad social, sin dejar de lado que la posición social corresponde al mérito individual que se basa en las cualidades

propias de cada individuo, entonces cada uno de ellos gozará por definición de una posición única en función de sus rasgos personales (Suárez, 1978:56).

Sin embargo la teoría funcionalista proyecta que para que los individuos alcancen la movilidad social, muchos se encuentran desigualmente dotados en lo que concierne a sus capacidades (talentos, o aptitudes), por ello justifica a las relaciones sociales como una lucha, y da por sentado que esa lucha es entre desiguales. Así desde la perspectiva del funcionalismo, los individuos luchan en esa competencia y es mediante el poder y el prestigio que podrán ascender en la estructura de oportunidades que es igual para todos.

Bajo esta discusión de la relación movilidad social y planteamiento funcionalista, se deja ver que los teóricos buscaron justificar el origen de la desigualdad, aplicando el principio de la selección de Darwin, pues con respecto de las críticas que se le atribuyen, hoy se puede decir que algunos de sus planteamientos han dejado de tener vigencia; sin embargo no se pueden ignorar y más aun la teoría funcionalista de la desigualdad, es y fue una descripción de la realidad más tangible de la época a la cual se hizo referencia, pero hoy, se puede argumentar que tal y como lo describe la teoría funcionalista la desigualdad y selección respecto de méritos, capacidades y recompensas, hoy se encuentra de manera explícita junto con el proceso de movilidad social.

2.4 LA MOVILIDAD Y LA TEORÍA DE LA REPRODUCCIÓN

Comenzar el análisis de la movilidad social a través de los distintos enfoques sociológicos y de la educación, representa dentro de la teoría social el punto de partida de la controversia que se plantea acerca del funcionalismo como la crisis de la educación al tomarla como un mecanismo redistributivo que se considera la base de la sociología de la educación (Ibarrola, 1988:35).

Así dos vertientes o corrientes teóricas caracterizan a la movilidad y al período al cual explican, ya que por un lado se encuentra la vertiente de la reproducción cultural y la vertiente marxista que desde distintos puntos ven a la educación como un instrumento para la preservación del poder, la división de clases y la reproducción de la desigualdad social.

En lo que se refiere al planteamiento de la reproducción cultural se muestra una insatisfacción hacia el funcionalismo, pues entre varios teóricos existe una contradicción en la manera de constatar la realidad social; pues en lo que se refiere a la educación sobresale para muchos investigadores, pero especialmente para Bernstein y Bourdieu, la gran diferencia de logros y rendimiento entre los estudiantes de las clases medias y altas por un lado, y los de las clases bajas por otro; a pesar de haber usado los mismos programas educativos y en general con profesores formados en los mismo centros de enseñanza superior.

La respuesta tanto para Bourdieu y Paseron como para Berstein está en la relación entre educación y reproducción cultural. Ambos:

“entienden que el funcionamiento del propio sistema educativo, y más en concreto, la forma en que se ejerce la trasmisión cultural explica que determinados grupos tengan prácticamente garantizado el éxito o el fracaso en su paso por el sistema de enseñanza. La idea de considerar la educación como reproductora de las diferencias sociales opone a estos autores a la idea funcionalista de la ‘bondad’ de la educación” (Tedesco, 1995:89).

Y sí en efecto, no consideran la bondad de la educación, el primer teórico en exponerlo es Basil Bernstein, ya que de manera implícita a lo largo de toda su teoría, argumenta en favor de que la diferencia en la educación recibida reside en los códigos lingüísticos y por tanto tal educación repercutirá finalmente en la orientación posicional de familias e individuos, lo que queda entendido como una movilidad intrageneracional que está siendo considerada por la reproducción social dentro de la educación. Dado por entendido esta idea, Bernstein distingue entre el código restringido que pertenece al lenguaje que en su teoría utilizan los miembros de la clase baja, y el código elaborado el cual pertenece a la forma de utilizar el lenguaje de los miembros de la clase alta y media.

Con el análisis de estos dos tipos de códigos, el planteamiento de Bernstein hace referencia al lenguaje que dentro de la escuela a la vez reproduce, la diferencia de las clases altas y medias, no sin antes recalcar que tanto los códigos restringidos y elaborado son reforzados, por prácticas familiares, como la distinción que hace entre familias de orientación posicional y familias de orientación personal, las cuales muestran dentro y fuera de la escuela que la procedencia familiar influye de manera

directa con la educación que se pueda alcanzar en un futuro y por lo tanto de la posición que pueda lograr ese individuo que tiene una procedencia marcada por los códigos, de la clase a la que pertenece y a la movilidad a la que pueda llegar.

Según el planteamiento teórico de Berstein muestra que dentro del contenido del lenguaje también se entrelaza el rendimiento escolar que de una u otra forma repercute directamente sobre la ocupación que logre tener en individuo que procede ya sea de una clase alta, media o baja, según haya tenido movilidad o no en su trayectoria de vida. Al hacer un análisis sobre estos planteamientos teóricos de la reproducción, es necesario tener en cuenta que, teóricos como Berstein, Bourdieu y Paseron parten de ver a la estructura social tal y como la plantea el funcionalismo, es decir, la desigualdad social, tiene su origen dentro de la estructura social y por tanto llevan a cabo análisis en el que simplemente toman a la desigualdad como de carácter meramente natural, aludiendo con ello que la desigualdad de clase, es también desigual dentro del sistema educativo, y por tanto en la sociedad y la educación se verá únicamente una reproducción social desigual.

Ya que estos teóricos únicamente parten de las características subjetivas de los individuos, así como su capacidad cultural, el lenguaje, la condición socioeconómica y todo ello para estudiar la causa y no el efecto; es decir, centran su atención entre las diferencias entre miembros de la clase alta y baja y ver así al proceso al que se enfrentan dentro del sistema educativo, y argumentar con ello que el sistema educativo, sirve para una reproducción social, y no toman en cuenta las posibilidades que tiene el individuo para poder moverse dentro de esa estructura que es desigual;

como por ejemplo qué podría pasar si un individuo perteneciente a una clase baja logra o accede con esa mínima educación, mínimo capital cultural y mínimo código lingüístico a un buen empleo, que a diferencia del de la clase alta no logra conseguir; si se toma esto como ejemplo los planteamientos teóricos de la reproducción estarían limitados a solamente analizar la causa y no los efectos que en este sencillo ejemplo se mostró que en una desigualdad tanto educativa como social cabe la posibilidad de seguir el proceso de movilidad horizontal y vertical de individuos.

Bajo esta pequeña crítica, la relación entre educación y movilidad ya sea individual o social no es muy notoria en los planteamientos de la reproducción, sin embargo es manipulada de manera implícita al hacer mención de la desigualdad social. En este sentido, la importancia que asumen los planteamientos de Bourdieu acerca del capital cultural que posee en mayor o menor medida un individuo, hace referencia a una forma más simple de entender al “capital cultural” como un factor que incide en la capacidad y el logro que tenga cada individuo para alcanzar la movilidad ya sea ocupacional, inter e intrageneracional.

Así a través de la presentación y la existencia del capital cultural es posible advertir su significativa importancia para la teoría educativa y la repercusión en la forma de movilidad de los individuos. Con ello dentro de las múltiples posibilidades de análisis que hay dentro de la teoría del capital humano, la más frecuentemente empleada ha sido la que permite estudiar el rendimiento diferente del aprendizaje escolar en niños de origen social distinto. Desde este punto de vista, el posible éxito de trabajo pedagógico escolar, es decir su rendimiento escolar depende de la distancia entre el

capital cultural que la escuela pretenda inculcar y el capital cultural adquirido en el proceso de la vida familiar (Ibarrola, 1988:39).

Pues el sistema de enseñanza se encuentra organizado suponiendo que los niños acceden a ella con una dotación de capital cultural interiorizado que les permitirá recibir e incorporar los elementos específicos de capital cultural que el sistema pretende inculcar, y es en ésta inculcación que deja de existir relación alguna con el éxito que logre alcanza cada individuo durante el trayecto de su vida.

De tal forma que resumiendo la teoría de Bourdieu junto con la de otros teóricos de la reproducción, se tiene que no solamente parten del paradigma expuesto por el modelo funcionalista de la educación, sino dan por hecho que la educación adquirida en mayor o menor medida dependiendo de la clase a la cual pertenece, concurre a tener relación directa con el éxito que logre desempeñar el proveniente de la clase baja o en su caso de la alta, lo que da por sentado una vez más según Tedesco, que la estructura de oportunidades que brinda la teoría de la reproducción se basa en la educación recibida; y es que si se basa en tal educación entonces se tendrán varias aperturas hacia la movilidad, que determinarán el tipo de estructura social en la cual se está desarrollando tal reproducción.

En lo que respecta a la vertiente marxista hay que entender que se trata de un marxismo europeo, norteamericano, crítico y epistemológica y teóricamente autónomo de la pureza doctrinaria del marxismo oficial. Así, las tesis centrales de estos teóricos apuntan a examinar la forma en la que la escuela y la educación recibida contribuyen a

reproducir las diferencias de clases (trabajadora vs. Capitalista) en el mundo capitalista, negando así la pretensión de igualdad y libertad que se supone para todos (Boyde, 1995:85). En lo que respecta a estos planteamientos se puede decir que analizan la reproducción de las relaciones sociales dentro del sistema del capitalismo, no tomando en cuenta que el proceso de movilidad también es llevado a cabo entre estas dos tipologías de las clases; pues nuevamente se está tomando en cuenta la estratificación entendida como algo natural.

Evidentemente estas y otras teorías a pesar de fundamentarse en un discurso de igualdad y unidad “la escuela y la educación recibida ahí, es para los teóricos (Baudelot y Establet un aparato al servicio de la burguesía) instrumentalizado para asegurar su dominación y la reproducción de su posición de clase” (Márquez, 2000:71). Es decir, el sistema educativo cumple más que nada una función selectiva al seleccionar a aquellos que pueden acceder al poder y el control económico, y otra reproductiva al hacer que las divisiones de clases se reproduzcan a sí mismas. Es en este punto de la teoría que, tanto la del capital cultural como la marxista toman únicamente en cuenta el papel de la educación y la escuela como factor inicial y condicionante para la reproducción de la desigualdad; sin tomar en cuenta que resulta necesario la selección de la escuela y de ahí resultar las posibilidades de acceder a otras posiciones de la sociedad y dentro de la misma clase.

En lo que respecta a la teoría de Bowles y Gintis se da por entendido que en su obra parten del análisis del fracaso de las reformas de la educación inspiradas por intelectuales que trataron de implementar una educación que fuera expresión de los

valores democráticos y liberadora de la personalidad individual, en realidad según los autores, la escuela ha evolucionado después hacia una forma de educación “burocrática” que impide la igualdad y el desarrollo personal, precisamente porque está organizada para producir la conciencia y las relaciones sociales adecuadas para formar el futuro trabajador, y es que este planteamiento sólo se concentra en la desigualdad de clase, que causa una perpetuidad de disposición y de controles que en este caso dejan de tener relación con la movilidad social en todos los sentidos, al no considerar a ésta como oportunidad de acceso a mejores empleos dentro de la sociedad a la cual pertenecen.

2.5 LA EDUCACIÓN Y LA MOVILIDAD EN LA TEORÍA SOCIAL

Dentro de las ciencias sociales la educación es una variable siempre presente, principalmente en los estudios sobre subdesarrollo y cambio social. La educación aparece inevitablemente en los estudios de sociedades industriales cuando se trata de cuantificar los aspectos sociales del crecimiento económico, se emplea como factor explicativo de las acciones de los individuos en la sociedad, de la dirección que toma el cambio social, de las posiciones que los individuos ocupan en la estratificación social y las clases sociales, se le achaca el éxito o el fracaso de programas de diversas índoles (Fernández, 1980:100).

Bajo esta idea central dentro de la teoría social algunos científicos sociales han dado a la educación un papel importante y básico, tanto en la creación y propagación de la imagen de ésta; atribuyéndole efectos dentro de la dinámica de la sociedad, desde la eliminación del hambre y el desempleo, hasta el crecimiento económico y el control de la subversión política (Tedesco,1995:31). De esta forma la teoría social consideró algunas categorías dentro de las cuales la educación juega un papel importante como por ejemplo para la riqueza, el poder, los valores y la conciencia; pero el aspecto social de la educación con relación a la movilidad social, se sitúa en otro aspecto que es el de la estructura social, el cuál acarrea consecuencias muy diferentes para distintos sectores de la sociedad.

La teoría, considera que la educación posee relación con el desarrollo y que su papel será el de canal de movilidad social; vista la educación desde esta percepción, la convierte según la teoría social en un mecanismo de igualdad, por lo menos en el nivel

de las oportunidades; con esto se afirma que el desarrollo y la prosperidad de un país significan mayores oportunidades para todos, especialmente para los que se denominan los grupos menos favorecidos; así la educación según la teoría, se convierte en la esperanza, en la posibilidad de una vida mejor a nivel individual, en un mecanismo de ascenso para los que encuentran más dificultad para hacerlo.

Y es que dentro de la literatura de las ciencias sociales, se encuentra que a la educación se le convirtió durante un tiempo prolongado en una bandera que representaría en el lugar donde estuviese, transformaciones radicales, y también progreso continuo. Bajo esta visión se comenzó a desarrollar series de políticas dirigidas e impulsadas hacia el sistema educativo, donde la educación pasaría a ser un canal de movilidad debido a varias razones: una, sería necesario educar a todas las poblaciones dentro de un país, y por tanto sería necesario que se expandiera el sistema educativo, así también la tecnología y las formas organizativas que se presentarían a raíz de la revolución industrial se presentaban con orientaciones y determinaciones de índole educativa que entraron a ser altamente valoradas por los nuevos grupos o nuevas clases, de allí fue relativamente fácil pasar a una forma generalizada de todo avance educativo al nivel tanto individual como nacional.

También la educación puede en ciertas circunstancias según la teoría, ser una forma de acumulación económica y de enriquecimiento, lo que contribuye a formas económicas de movilidad social (González, 2000:68). Bajo las representaciones de la teoría social la educación se convirtió en un prerrequisito relativamente importante para la movilidad dentro del canal económico y burocrático; la movilidad por medio del

canal educativo en caso de que se diera sería muy onerosa y representaría menos riesgos para el sistema económico; es a partir de estos beneficios que se le puede atribuir a la educación una vía para conseguir la movilidad social, pero las controversias empiezan dentro de la teoría social cuando se habla de los medios, de las formas de educación, de su ubicación, para conseguir el desarrollo del país o para la implantación de un sistema más igualitario que dé posibilidades de ascender a la mayoría de la población (Parra, 1996:28).

Así, según los estudios de tipo económico pero principalmente sociológicos sugieren que el canal económico sería una de las vías más factibles para lograr la movilidad vertical, pues se dejará ver un mejoramiento económico, y también una acumulación que representará más facilidades para promover una movilidad social. Ya que se dice que la estructura social puede en determinado momento brindar a las diferentes capas de la población la facilidad para tener acceso a los recursos productivos, y que en determinado momento generarán posibilidades de movilidad ascendente y económica.

Esto se le atribuyó durante algún tiempo, pero con el paso del tiempo las estructuras sociales mostraban rigidez en su estructura, y por tanto se efectuaron cambios en la economía que llegó a representar un obstáculo dentro de la movilidad ocupacional y por tanto intergeneracional (Stern, 1990:79). Este papel puede en determinado momento atribuírsele al canal económico, pero dentro de la teoría social no sólo es el único, también son considerados otros canales como el eclesiástico y militar, burocrático y político. Pues las instituciones militar y eclesiásticas pueden verse juntas por cuanto a sus características, en lo que respecta a promover los canales de

movilidad, pues se llegó durante un tiempo a relacionar ambos canales al ver que existía una relación directa de ambas instituciones, ya sea con la institución política; ya que la movilidad se llevaba a cabo hacia las posiciones más elevadas y esto había sido tradicionalmente sancionado por la alta jerarquía política, debido a que por varias razones estas dos instituciones sufrieron una pérdida en su capacidad de reclutamiento para sus seminarios y escuelas militares o a la posibilidad de recompensas económicas, o al sistema de valores de las diversas enseñanzas.

Si bien estos dos canales se pueden considerar como canales de movilidad tradicional, pero no por ello han dejado de considerarse vías de vital importancia para la teoría social. En lo que respecta a los canales burocrático y político, estos también pueden colocarse juntos, ya que son dos aspectos del mismo fenómeno, esto se debió durante algún tiempo a que las posiciones importantes en la burocracia fueron, son o pueden ser la forma principal de recompensa que los partidos políticos tienen para distribuir a sus miembros más activos (Ibarrola, 1988:39).

Pues se consideró entre algunos teóricos que una de las funciones de la contienda electoral de los partidos tradicionales sería obtener el control del aparato estatal y lograr ubicar a sus representantes en posiciones claves que lo refuercen nuevamente, es decir, sería una función de movilidad ocupacional y política en el tiempo, por ello la movilidad burocrática y política puede ser medida, aunque de manera muy general en la teoría social, las posibilidades de movilidad entre los miembros más activos de los partidos políticos y su participación en la estructura política (Sorokin, 1961:130).

Así la discusión anterior dentro de la teoría social que pueda ofrecer cualquier estructura social pueden ser en su caso muy limitadas por la población (Sorokin, 1961:132). Todo este planteamiento formulado dentro de la teoría social tomando como punto referencia el funcionalismo, el marxismo, el interaccionismo simbólico etc.), en relación a la movilidad social y la educación, toman como punto de partida la desigualdad en todos sus contextos, es decir, para atribuirle a la educación la representación de un posible canal de movilidad el énfasis recae en la consideración de la desigualdad social, pues es considerada como uno de los principales problemas que enfrentan los países latinoamericanos, en general, México en particular.

La diferencia tan grande que se considera en la teoría social y que separa a quienes poseen riqueza de quienes nada tienen, es considerada no sólo como fuente de desorden y violencia en todos sus tipos, sino también como un obstáculo para el crecimiento económico e incluso como una fuente de inestabilidad a nivel macroeconómico. En este sentido, la relación entre educación y movilidad social entendida la relación de la desigualdad social, se tiene que para entender mejor las causas de la desigualdad, es necesario conocer si la desigualdad se origina principalmente debido a la falta de oportunidades o si proviene fundamentalmente de diferencias de talento, habilidad y disposición.

Ya que dos sociedades diferentes con el mismo nivel de desigualdad según la teoría pueden poseer niveles muy distintos de bienestar social, dependiendo de sí las características familiares tienen un papel sustancial en la determinación del desempeño socioeconómico, si esto es así según los planteamientos de la teoría

social la desigualdad será el reflejo de la ausencia de oportunidades para los hijos de padres con poca educación y fortuna, y las políticas orientadas a reducir la desigualdad tendrán que ampliar su justificación (Fernández, 1980:59).

Pero esto solamente puede atribuírsele a la teoría social como una representación de la educación y la movilidad social como causa de la desigualdad social, desde este punto de vista existen pautas educativas en las distintas clases sociales que influyen en la manera del movimiento que puedan tener los individuos en la concepción de la teoría social.

De esta manera, la teoría social adopta formas interpretativas acerca de la educación recibida en las familias y por consiguiente dentro de las clases sociales que inciden en la desigualdad que se pueda tener en la educación recibida (Bonaf, 1998:59); ya que según la teoría, el tema de la igualdad como vía para expandir la educación y alcanzar la movilidad social se expresa de distintas formas, ya sea como una democratización cualitativa, o vía igualdad, o educación compensatoria etc. Lo que representa dentro del tema de la educación *“un problema que trasciende al mero ámbito educativo para inclinarse en la sociedad global, de la cual la educación es un ente más, una pieza más que se mueve en el entramado de la maquina social”* (Comboni, 1993:18).

En este sentido, la teoría social plantea que la educación así como el proceso de la movilidad social, pueden explicarse por medio de los planteamientos marxistas sobre las clases sociales. Pues al llevarse a cabo un estudio sobre la distribución de las clases sociales como objeto de estudio dentro o fuera de la teoría social, esto tiene relación con la distribución de lo que cada sociedad valora, es decir, nuevamente se

toca “la desigualdad social” enfocada esta vez al desarrollo económico y la transformación social (Puig, 1995:79); ya que se maneja desde los viejos planteamientos que mientras que el poder es el centro de la política, y la riqueza de la economía, el prestigio profesional es el principal indicador de las clases sociales. Esto aplicado al caso de México como un país latinoamericano, se ve que durante los últimos cincuenta años, las percepciones acerca del “prestigio” han cambiado con el paso del tiempo. Dentro de algunos planteamientos de la teoría social se tuvo que el poder político y la posición financiera también son índices tradicionales de clase social, no obstante hoy se menciona que la sabiduría o la cultura, puede ser considerado como un tercer indicador; ya que se argumentaba que en el pasado, los tres valores sociales pertenecían al mismo grupo de personas, pero, ahora, se distribuyen entre los diferentes grupos y esto en términos de igualdad social, puede ser visto como un signo de progreso (Shenh, 2002:3).

Pero a pesar de ello sigue existiendo la desigualdad, ya que ninguna sociedad según afirmaban Davis y Moore es “genuinamente igualitaria”, porque cada individuo posee antecedentes familiares y talentos diferentes, ya que la igualdad significa que en el proceso de movilidad social se ofrece la justa oportunidad a cada individuo. Así, entonces, el proceso de movilidad social se inicia en el momento en el que la gente percibe la desigualdad y trata de cambiar la situación, y a todo ello, la teoría social desde sus respectivos enfoques trata de explicar que se necesita la ayuda de la educación, el desarrollo económico y la transformación social (Tedesco, 1995:89); para así poderle atribuir a la educación el mecanismo por excelencia de movilidad social, pues desde esta perspectiva la educación puede llegar a ser causa de la movilidad

ascendente, mientras que el subdesarrollo económico puede crear muchos nuevos puestos, para los que logran ascender y así puede presentarse un proceso en el que se interactúa como causa y efecto al mismo tiempo entre los dos elementos.

Pues si bien la educación según la concepción funcionalista, es la condición necesaria para tener oportunidades justas, ya que haciendo referencia a los períodos iniciales de la teoría social se considera que *“todas las medidas educacionales se sitúan en un contexto histórico (Boyde, 1995:35).*, por ejemplo, hubo un gran incremento en el número de matrícula de educación superior durante los años sesenta, y esto en gran parte se debió a la gran demanda de trabajadores especializados que hubo durante ese período; es en este sentido que dentro de la teoría social los dos enfoques (funcionalismo y marxismo), recalcan la importancia de la educación, pero apoyándose en la idea de movilidad intergeneracional, tomando como referencia estudios durante varios períodos de tiempo, para poder determinar que tanto las cifras estadísticas, como los avances en la expansión de la educación pueden llegar a determinar varios procesos referentes a la movilidad social.

Así, avanzando en un segundo aspecto dentro de la teoría social para la posible explicación de la educación en relación a la movilidad social, se refiere a la transformación del sistema social, pues cuanto más abierta sea una sociedad, más rápida la movilidad, ya que lo que está detrás de esto no es solo el privilegio o los antecedentes familiares, sino la tecnología y la capacidad personal (Jiménez, 2001:35). Ya que si se realiza una revisión sistemática al análisis de la movilidad que plantea la teoría social, se encuentra que, conectando la movilidad social con el

cambio económico, se puede presentar una economía más abierta y diversa, pues “la transformación de la estructura económica puede en cierto momento cambiar las categorías profesionales, lo que muestra que en el plano de la movilidad intergeneracional hoy casi sea imposible que un hijo haga el mismo trabajo que su padre lo que da muestra que en una sociedad abierta como lo menciona la teoría, los padres tiene menos influencias sobre sus hijos (Boyde, 1995:89).

Es a lo largo de este planteamiento de la teoría social que nuevamente los argumentos marxistas son tomados en cuenta para presentar la explicación de la movilidad social, ya que las clases sociales son tomadas en cuenta para ofrecer una explicación oportuna respecto de la educación con la movilidad social. Sin embargo en lo que respecta a este apartado se trata de ampliar el panorama que se tiene en los planteamientos de la teoría social, respecto de la movilidad y la educación, y así valorar que algunos de los planteamientos a discutir como el funcionalista, tienen líneas de investigación a seguir en la relación movilidad -educación.

CAPÍTULO III

“EDUCACIÓN, MOVILIDAD Y DESARROLLO EN LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN”

3.1 CONTEXTO SOCIAL GENERAL DE LA MOVILIDAD SOCIAL

Para comprender la dinámica de cualquier sociedad, así como la mentalidad de sus habitantes no basta entender el estado actual de las desigualdades económicas, sociales y culturales, sino también comprender la dinámica nacional, los procesos de desarrollo y de movilidad social. Así la importancia del análisis de la movilidad social en esta investigación radica en aspectos básicos que experimenta la población, así como la transformación de la población rural en urbana, de agrícola en industrial, de las ocupaciones menos remuneradas, de las regiones más pobres a las más desarrolladas, de los que nada tienen a los que tienen algo, en fin, de los que ascienden de los estratos mas bajos a los mas altos o a la inversa.

Bajo estos aspectos la movilidad puede ser entendida como *“el paso de los individuos o grupos de una posición social a otra ya sea superior o inferior”* (Sorokin, 1961:316), ya que una sociedad puede tener estratos abiertos si existen grandes posibilidades de movilidad social, es decir, ascender rápidamente en los niveles de estratificación social, o de estratos cerrados si no hay tal posibilidad. Ya que por un lado, al considerar a la movilidad desde los planteamientos de Sorokin, existen diversos factores que contribuyen para determinar las posibilidades de que exista movilidad en una sociedad, como lo son la educación (que en este caso es el factor a estudiar), sexo, ocupación de los padres, etc.

De esta manera, cuando los individuos cambian de status y se desplazan de un estrato social a otro ya sea en sentido ascendente o descendente de la escala social, se da **la movilidad vertical**; en este sentido hay una serie de condiciones que posibilitan la movilidad vertical, así de esas condiciones favorecedoras se puede decir que unas son subjetivas, como la personalidad del sujeto, la profesión ejercida por su padre, la pertenencia a una clase social; y otras son objetivas, como pueden ser los valores que rigen, la ideología dominante, la estructura económica del momento, la mayor o menor cohesión de los grupos sociales o situación política. A esto se puede conceder una especial importancia por las expectativas paternas o institucionales respecto de cada individuo.

El otro tipo de movilidad social que se presenta en cualquier sociedad, se da cuando las personas cambian de ocupación, siempre y cuando su status social no resulte afectado por ese cambio ocupacional, y es **la movilidad horizontal**, así esta consiste en el desplazamiento de los individuos a lo largo de su mismo nivel social. Los ejemplos para este tipo de movilidad son variados, siempre y cuando, se tome en cuenta que se realizarán dentro del mismo nivel de status y clase social.

Al conocer y saber estos dos tipos de movilidad social, es necesario conocer los esquemas típicos, que se propusieron años atrás por algunos teóricos, como Gino Germani, y que tal clasificación ayuda a comprender que tantas posibilidades de movilidad logra brindar una sociedad, partiendo así de las tipologías más frecuentes que se asignan a los opuestos tipos de sociedad: “industrial” y “tradicional”

MOVILIDAD EN SOCIEDAD TRADICIONAL	MOVILIDAD SOCIAL EN SOCIEDAD INDUSTRIAL
<ul style="list-style-type: none"> • Movilidad social vertical relativamente baja. • Formas de movilidad (horizontal, ecológica igualmente desalentadas). • Norma ideal para moverse: la adscripción para el acceso a cada estrato. • Ideología de la “sucesión” así como internalización de actitudes y niveles de aspiración adecuados para la permanencia. • Base económica típica dada por la posesión de la tierra. 	<ul style="list-style-type: none"> • Movilidad social vertical “relativamente” alta. • Todas las formas de movilidad alcanzan intensidad. • Norma (ideal) del desempeño o merito individual para el acceso a cada estrato. • Ideologías de la “movilidad”. Internalización de actitudes y niveles de aspiración tendientes a promover el ascenso. • Mecanismo “normales” de ascenso a través de diferentes canales socialmente reconocidos. • Base económica típica relacionada con el desarrollo y el predominio de las actividades secundarias y terciarias.

De acuerdo al esquema anterior, los dos tipos de sociedades difieren básicamente en cuanto a la forma de acceso a los diferentes estratos (adscripción vs. desempeño). Y por lo tanto en el grado de movilidad que debería considerarse “normal” para cada una de ellas. A esta movilidad normal se agrega para las fases de transición del patrón tradicional al patrón industrial, la movilidad producida por los cambios en la estructura de la estratificación (Pinto, 1989:31).

Si con este término se designa el numero de estratos, su composición, la posición relativa de cada estrato, cualquier modificación en uno o varios de estos aspectos producirá cambios en la ubicación de los individuos o los grupos dentro del sistema de estratificación, es decir originará movilidad social. Y es que es necesario partir de esta tipología de sociedades para poder mencionar el carácter, normalmente, expansivo que puede tener una sociedad industrial; el cual es que a través de la

institucionalización del cambio, se introduce un elemento dinámico de carácter permanente que necesariamente repercutirá en la estructura de la estratificación social.

Así con esto se estaría identificando otra fuente de movilidad normal, cuyo origen, sin embargo, difiere, sustancialmente de la movilidad derivante del principio de desempeño. Como se ve en el cuadro siguiente, la movilidad surge y se compara desde el punto de vista teórico hacia diferentes patrones ya sea el tradicional y al moderno o desarrollado:

PATRÓN TRADICIONAL	PATRÓN MODERNO O DESARROLLADO
<ul style="list-style-type: none"> • Sociedad relativamente cerrada. • Imagen bipartida de la sociedad. • Dos estratos (de tipo estamental o casta) netamente separados. • Alta congruencia de status coincidente con una imagen institucionalizada de cada estrato de los atributos que le corresponden y de la equivalencia de las posiciones en distintas dimensiones. • Barreras mas o menos afectivas en la comunicación entre estratos (o por lo menos en ciertas formas de comunicación). • Inexistencia material (o virtual) de los estratos medios (aunque se observen grupos intermedios y numerosas divisiones internas en los estratos principales alto-bajo lo que cuenta desde el punto de vista psicológico). 	<ul style="list-style-type: none"> • Sociedad relativamente abierta. • Imagen tripartita o multipartita de la sociedad. • Tres o más estratos (de tipo "clase" con separación borrosa no claramente identificables) especialmente en las zonas urbanas. • Falta de una imagen institucionalizada con cada estrato. "La incongruencia de status" (medida a partir de un modelo mas o menos convencional de equivalencia entre posiciones) es relativamente frecuente. • Inexistencia ideal de barreras en la comunicación. Comunicación afectiva relativamente mas elevada (disminuyendo entre posiciones extremas). • Fuerte y creciente importancia numérica de los estratos medios que pueden llegar a alcanzar hasta el 50% a más de la población. La clase media o equivalente aparece como termino preferido de identificación.

A partir de esta comparación, se pueden señalar infinidad de formas de movilidad que se desarrollan en una sociedad moderna, sin embargo para los fines de esta investigación, sólo se pueden señalar tres formas principales de movilidad en la

sociedad moderna, y dentro de las cuales dos de ellas son consideradas “normales” por los teóricos sociales (Sorokin, Germani, Castell) y una tercera en transición.

El primer tipo de movilidad se refiere a la **movilidad por reemplazo**, en cual se supone que la estructura permanece invariada y la movilidad puede derivar únicamente del descenso de algunos individuos y de su reemplazo por otros en un movimiento estrictamente compensatorio, así se puede decir hoy, que la diferencia entre la sociedad industrial y la tradicional podría residir en el volumen de la movilidad y su carácter en relación con el principio del desempeño (González, 200:51).

Por lo que se refiere al primero, puede hoy argumentarse que aunque ninguna sociedad carece del todo de movilidad, en las sociedades modernas hoy la movilidad debería de ser alta, y es que “debería de ser” lo suficientemente alta como para asegurar de manera permanente un adecuado nivel de eficiencia en el cumplimiento de los roles inherentes al funcionamiento de la sociedad moderna, a través de mecanismo de reemplazo de los ineficientes y selección de los más eficientes (Combony,1993:85). Se puede decir que lo antes mencionado también define el carácter que debería asumir la movilidad en una sociedad moderna (por lo menos en un grado suficiente a su funcionamiento). Así la movilidad por reemplazo podría producirse por una variedad de factores en toda sociedad, desde la tradición familiar, y la incapacidad para el cumplimiento del rol, hasta los cambios políticos y militares; pero con todo esto en la sociedad moderna en la que vivimos y de la cual formamos parte, hoy se requiere, la existencia de mecanismo “normales” de selección y circulación y que, además, tales mecanismos asegurarán realmente el mínimo de

eficiencia requerido, es decir, que en todo caso la poca o nula movilidad así como los criterios de selección queden restringidos a un nivel tolerable.

En este sentido, el segundo tipo de movilidad a considerar es **la movilidad transicional u ocupacional**. Este tipo de movilidad puede resultar de la desaparición o continua modificación de estratos tradicionales y el surgimiento de estratos completamente nuevos desde peones campesinos y artesanos reemplazados hoy por, obreros urbanos, trabajadores de cuello blanco y una creciente variedad de técnicos profesionales asalariados, etc. (De Leonardo, 1986:56).

El proceso que puede llevarse a cabo en esta movilidad se puede vincular no sólo con la urbanización sino con el crecimiento y la expansión de actividades secundarias terciarias y la modernización de éstas. Ante esto el factor que más contribuye a este tipo de movilidad es el gran avance y crecimiento de los estratos medios y que se vincula directamente, con los cambios en la estructura económica que puedan ocurrir.

Así la movilidad transicional se manifiesta tanto a través de movimientos de ascenso como de descenso, pero los primeros predominan de manera decisiva. Esto, como es obvio deriva, en primer lugar, del crecimiento de los estratos medios, que se alimentan esencialmente de los estratos inferiores, así todo este proceso, además, se caracteriza por un movimiento en sentido ascendente que se va extendiendo hacia un nivel más global.

Y es que en estos tiempos si hay un elemento al cual hay que ponerle especial atención, es el referente a las migraciones internacionales ya que este implica de cierta forma la participación creciente de las formas materiales y de algunas pautas psicológicas de la modernidad, esto en otras palabras podría considerarse, una forma de movilidad social (Márquez, 200:53).

En esta revisión de los tipos de movilidad que pueden ser considerados en y dentro de una sociedad moderna como factor cambiante, debido a varios procesos o fenómenos recientes como la migración, o cambios económicos; es necesario también conocer por medio de qué o cuales, se puede llegar a alcanzar o agilizar una movilidad social, y que para las exigencias de esta investigación, interesa abundar cuál de esos es el canal por excelencia y cuáles son factores determinantes para alcanzar la movilidad social y así poder conocer cuál puede ser la intensidad que puede tener la movilidad social.

De esta manera, el hecho de que la movilidad se presente en toda sociedad, aunque sea en diferentes grados, es claro que existen elementos dentro de la estratificación, que pueden considerarse como “agujeros, escaleras, elevadores o canales”, que permiten a los individuos moverse de arriba abajo o de una capa social a otra. El problema entonces, es saber cuáles son esos canales de circulación social que dan paso en mayor o menor medida a la movilidad social. Anteriormente se dijo que existían diversas instituciones sociales que contribuían a realizar esa función, sin embargo hoy, se dice que entre ellas hay algunas especialmente importantes, si se ven desde diferentes puntos de vista.

Ya que de esas instituciones pocas pueden encontrarse en diferentes sociedades o en la misma sociedad pero en diferente época; por lo que las principales instituciones de este tipo son: el ejército, la iglesia, la escuela, las organizaciones políticas, económicas, y profesionales (Parra, 1996:81). Así aunque en todos los períodos de la historia las instituciones antes mencionadas han representado el papel de canales de circulación, su importancia ha sido relevante, especialmente en determinadas épocas y en ciertas sociedades (Tedesco,1995:38). Así, la primera institución a considerar es el ejército, ya que tiene una gran importancia en tiempos de guerra y en disturbios sociales, en cambio dicha importancia disminuye en tiempos de paz. La iglesia que tuvo una gran importancia en tiempos de la edad media, hoy ha dejado de tenerla en nuestros días. Así también, la escuela se considera una vía para alcanzar la movilidad, o puede también así, atribuírsele al aparato educativo, ya que por una parte en los estudios sobre educación (Tedesco,1995:85), y dentro de la concepción global acerca de la educación, el sistema educativo cumple con dos funciones predominantes (este argumento se rige una vez más por los planteamientos “funcionalistas” de la educación): una es creación y transmisión de formas ideológicas sobre la sociedad, su estructura, su funcionamiento, su institucionalización y su justificación.

Estas funciones, podrían decirse hoy, que se transmiten generalmente a través de una serie de vehículos prácticos como el caso de los tipos de educación, son los textos educativos, solo por mencionar algunos (González, 200:35). Pero se dice que una segunda función que cumple el sistema educativo dentro de la escuela como canal de movilidad, es la referente a la formación de recursos humanos que se está formando con mayor fuerza en el s. XX y XXI, es decir “la función de entrenamiento de una

proporción de la población en actividades que requieren de conocimientos especiales y que llegan a ser de importancia para el funcionamiento y el avance no sólo de la economía sino de mas sectores importantes (Combony, 1993:53).

Y es bajo esta segunda función, donde se ubica principalmente a la educación como canal de movilidad, dado que a nivel teórico, un mayor entrenamiento, deberá de conducir a la consecución de posiciones más altas dentro del sistema de estratificación social. Esto solamente puede considerarse a un nivel teórico, ya que si se toma en cuenta el papel que se le ha dado a la educación por varios años, se tiene que la viabilidad de ésta o de la escuela es en base y en conjunto con los demás canales de movilidad dentro de la sociedad. No sin antes recordar que a través de varios puntos de las teorías sociales, que sí se considera a la educación como canal de movilidad es debido a varias razones: ya que fue necesario educar a una tecnocracia que implementara los avances industriales nacionales, el crecimiento del Estado, así como ayudas a entidades externas o financieras; así también la tecnología y las formas organizativas que se puedan adoptar traen en determinado momento orientaciones y determinaciones de índole educativa, que a la larga pueden ser altamente valoradas por la gente.

Es a partir de esto que fue relativamente fácil pasar a una forma generalizada de valoración de todo avance educativo tanto individual como nacional, bajo estas razones la educación ha convertido en un prerrequisito relativamente importante para la movilidad dentro de los demás canales como por ejemplo el burocrático. En este sentido, hoy no sólo basta con recordar, cuáles son los canales de movilidad social,

sino saber qué tanta posibilidad tiene la educación en conjunto con otro canal de agilizar la movilidad ocupacional.

Es así como finalmente puede decirse que este rápido contexto social general acerca de la movilidad social da a conocer cuáles son y cuáles pueden ser los canales y mecanismos que ayudan a agilizar una movilidad que logra tener consecuencias individuales y también sociales, y que a la vez también dependen de algunos procesos sociales básicos como son el desarrollo que alcance en mayor o menor medida el país o, también, los niveles de educación alcanzados, y finalmente el nivel económico que se logró establecer.

3.2 MOVILIDAD ASCENDENTE Y EDUCACIÓN

Desde siempre la educación ha sido un medio de promoción social de los individuos, a través de su promoción profesional. De ahí la enorme demanda de educación en la actualidad, ya que se estima que la educación constituye el modo más regular, seguro, común y al alcance de la mano para una ansiada promoción social personal (Tedesco,1995:85). Por ello, en este apartado se busca el porqué para conseguir principalmente la movilidad, se le relaciona y atribuye relación con la educación como un factor principal de circulación vertical.

Y es que si se toma en cuenta que tanto el origen social, como los logros educacionales que vayan adquiriendo los individuos a lo largo de su vida pueden ser como la herramienta para poder escalar de un nivel ocupacional a otro, hay que tomar en cuenta que hoy se tiene mas presente que nunca; ya que al hablar de movilidad intrageneracional (por mencionar un tipo de movilidad), se puede ver con cierta claridad que los individuos que poseen un nivel educativo más alto que el de sus padres logran romper con las diferencias entre padres e hijos que se pronunciaban algunos años atrás.

Así en los años 80's se mencionaba que a partir de la publicación de las obras de Francis Galton especialmente de *Hereditary Genius*, se hizo costumbre creer que los padres inteligentes dan hijos con talento, mientras que los padres tontos producían criaturas torpes (Fernández, 1980:35). Quizá la razón de esto podría encontrarse según el autor en el factor herencia, pero en este momento actual ya no hay duda de que esta es una regla que no llega a cumplirse totalmente, pues parece que no

conocemos seguramente muchos casos en los cuales los hijos de padres de inteligencia brillante tienen o pueden tener una inteligencia inferior a la normal, mientras que a veces personas que no salen de lo común o no pueden ser conocidos resultan personas de gran talento.

Así, hoy tal parece que estas pequeñas diferencias entre padres e hijos se pueden diferenciar a través de la posición social de los individuos y sus cualidades que son heredadas y que van adquiriendo durante los procesos de movilidad (González, 200:35). Esto es por un lado en cuanto a un tipo de movilidad se refiere, pero por otra parte, diversos estudios relacionados con la educación y la movilidad ascendente, muestran que la relación entre el origen social y los logros educacionales y ocupacionales de las personas siguen siendo hasta el momento muy fuertes.

De este modo las personas, provenientes de un nivel social menos aventajado tienen una mayor probabilidad de abandonar la escuela en forma prematura y por tanto no lograr alcanzar una movilidad ascendente. Asimismo, la evidencia empírica ha demostrado que las sociedades modernas no han sido demasiado exitosas en la promoción de una mayor igualdad educativa y de oportunidades de trabajo entre personas de diferente condición socioeconómica, así esto se traduciría en que las posibilidades de que exista una movilidad ascendente quedan pocos visibles ante el esfuerzo por obtener preparación referente a la educación (Jiménez, 2001:89).

Las razones para argumentar que es debido a la debilidad de la igualdad educativa que no se logra obtener movilidad son diversas. Ver el problema de la movilidad

ascendente y la educación, vista a nivel teórico, y por un primer conjunto de autores que han enfatizado en la existencia de mecanismos a nivel macrosocial que se relacionan con el desigual acceso a las oportunidades educativas son las que repercuten en la reproducción de las desigualdades sociales. De este modo han puesto énfasis en las ventajas que tienen las personas que provienen de hogares con un alto capital cultural (Bourdieu y Passeron, 1977), y social (Coleman, 1988) para alcanzar mayores y mejores logros educativos.

Ellos han señalado que las personas que provienen de este tipo de hogares usualmente de mejores condiciones socioeconómicas, poseen habilidades de lenguaje, actitudinales y valoricas que son altamente apreciadas por el sistema escolar lo que repercute en la obtención de mejores credenciales educativas, y esto de cierta forma estaría posibilitando una movilidad ascendente, de unas cuantas partes de la población. Estos atributos, se dice que, a su vez, son transmitidos por las familias de origen y reforzadas a través de la interacción con amigos y otros miembros que participan del mismo contexto social y cultural, lo que, finalmente se traduce en la obtención de mejor información y contactos al momento de insertarse en el mercado de trabajo, y así alcanzar un poco de mayor movilidad ascendente.

Ya que este se considera el principal medio por el cual la educación puede contribuir a alcanzarlo. De esta manera al concebir a la movilidad como ascendente y en relación con la educación, se tiene que la condición de conocimiento es un factor determinante para poder determinar una futura inserción laboral, educativa y económica, (Tedesco, 1995:34).

Ya que se dice que las familias a veces logran transmitir una ventaja social a través de roles sociales (a través de parientes), apoyos materiales, y económicos, así como una herencia familiar cultural que incide en la obtención de altos logros educativos (González,200:95). Por lo tanto aun se sostiene con cierta certeza que en definitiva la desigualdad económica y cultural incide en la desigualdad de logro educativo, y también ayuda a explicar el por qué individuos con el mismo logro educacional, pero de orígenes sociales diferentes, tienen o logran tener distinta inserción, por tomar un ejemplo en el ámbito laboral, para ejemplificar la movilidad que puede ser de tipo ascendente, para este caso.

En esta misma línea, otros han señalado que el origen social de las personas también, puede afectar indirectamente sus logros educativos a través de la formación de aspiraciones educativas diversas. Es decir, para poder alcanzar en este caso movilidad ascendente en relación a la educación, los alumnos que provienen de las clases mas altas no solo tienen mejores oportunidades de desarrollar habilidades cognitivas (según la teoría de la reproducción), sino además ellos son incentivados por sus padres y profesores a continuar su educación, obtener logros educativos y tener aspiraciones más altas para su futuro.

De este modo en la medida que las aspiraciones son un importante factor para explicar los logros educativos, las diferencias en aspiraciones de los diversos grupos sociales tienden a reproducir las desigualdades en los logros educacionales y las desigualdades sociales, esto como un antecedente causal de la movilidad ascendente (Márquez, 200:53). Se dice que las diferencias en las aspiraciones educativas

también han sido explicadas por los teóricos de la escuela de Chorse, como un resultado de un proceso de evaluación racional de los costos y beneficios, que asocian los miembros de las diferentes clases sociales a los diversos logros educacionales (Brunner, 200:77); así se dirá que los alumnos que provienen de estratos más altos y que tiene mas recursos, tienen un menor costo asociado a carreras educacionales más largas y una mayor motivación para adquirir un mayor nivel educacional que les permita mantener su posición social.

De manera complementaria, la teoría de las limitaciones económicas (Boudon, 1974), ha puesto de relieve que en países donde el acceso a la educación de calidad es pagado, implica un costo no solo directo sino también alternativo para sectores desposeídos, por lo que se requiere que estos sectores hagan mas sacrificios y tengan ambiciones más altas, que el resto de la población, para obtener educación de calidad para sus hijos.

Si analizamos hasta aquí, que también los planteamientos de la reproducción consideran de una u otra forma que los logros en educación y el nivel educativo alcanzado pueden llegar y formar parte esencial de una sociedad, en el individuo constituye una parte integral de su formación para poder así alcanzar una movilidad ascendente. Por otra parte también otros autores han enfatizado en un conjunto de factores institucionales o marcos sociales que pueden facilitar o dificultar los logros educativos de las personas y en consecuencia poder moverse con mayor facilidad.

Entre ellos, un primer énfasis, ha sido opuesto en la necesidad que tienen las diferentes sociedades de alcanzar niveles mínimos de igualdad económica y cultural, para lograr una mayor igualdad de oportunidades educativas (Márquez, 200:789). En este sentido, en lo que se refiere a la expansión de las políticas sociales de bienestar, estas parecen haber contribuido a una mayor igualdad de oportunidades educacionales en un país como Brasil o México (Brunner, 200:39).

Adicionalmente a esto, la expansión de la oferta educativa, también se menciona como un factor que ha contribuido a una mayor igualdad de oportunidades (y lograr determinar en la mayoría de los casos, que tipo de movilidad puede llevar a cabo con mayores o menores posibilidades cada individuo), en la medida que mas personas provenientes de los estratos bajos tienen acceso a la educación, pueden derivarse de ahí, diversos ascensos durante la vida laboral y social de cada persona.

De este modo, los efectos específicos de igualación de oportunidades que entrega la educación están fuertemente determinados por el grado de cobertura y calidad del sistema educacional en cada país. Ello, naturalmente sobre pone a que la expansión educativa vaya acompañada de una reducción de las barreras sociales y económicas que permitan incrementar las oportunidades de acceso educacional de los niños de las clases sociales mas bajas (Combony, 1993:25).

Por otra parte también, se señala que para que el efecto de la igualación sea significativo tiene que cumplirse la condición de que la totalidad de los miembros de las clases mas altas hayan accedido a un determinado nivel de educación, así en caso contrario, ellos mantienen la ventaja de su mejor posición socioeconómica para

acceder a las mejores oportunidades educativas en dicho nivel, lo que tiende a reproducir niveles de igualdad (Jerez, 1990:83).

En definitiva es claro que los logros educativos son difíciles de eliminar y que ellas tiene efecto en la reproducción de las desigualdades e intergeneracionales, y más aun si se trata de analizar el proceso de movilidad que presenta cada individuo perteneciente a una clase social. Por ello finalmente puede argumentarse que si se quiere ver el proceso de movilidad ascendente en relación a la educación hay que recurrir al estudio de la desigualdad en los logros educativos y con ello comparar la igualdad y la apertura de igualdad de oportunidad.

3.3. LA EDUCACIÓN COMO MEDIO DE MOVILIDAD ASCENDENTE

Hoy día se puede ver a la educación como un agente de ascenso social, sin embargo, durante muchos años, y en muchos lugares, la educación ha sido más bien un factor de estabilización social. Se dice que a partir del s. XX la generación de las enseñanzas técnicas y la democratización de la enseñanza han quedado ya muy separadas.

El llegar a las posiciones más elevadas de la actividad social parecía, cada vez más, como algo que dependía del logro individual (Comby, 1993:53). Así en la sociedad moderna las personas llegan a cotizarse y a diferenciarse no por su origen social (hecho típico de una sociedad adscriptiva), sino por sus méritos personales, su capacidad y calidad de actuación. Esto ocasionó y ha ocasionado la aparición de la democracia, en la cual la gestión social viene a ser patrimonio de los que gozan de preparación para ejercerla. Entonces una sociedad méritocrática será aquella en la que las recompensas sociales son proporcionadas, no por casta o nacimiento, sino por el esfuerzo, el talento y la capacidad personal (Gil, 1994:35).

Ya que según Ribozli (1988:90) *“la méritocracia no es una reforma para reducir toda desigualdad, sino para depurar la distribución de puestos de trabajo según posiciones sociales”, no hace una crítica a la existencia de diferencias de posiciones en los niveles de rédito, sino que sólo critica los mecanismos de reclutamiento, en tanto que de esas posiciones vienen distribuidas según criterios considerados injustos”*.

Por lo tanto anteriormente a esta situación, el ascenso social por los estudios era más frecuente en hombres que en mujeres y el proceso se mostraba algo lento, pero en la

rápida sociedad actual, estos fenómenos se han acelerado muchísimo, ya que si se toma de ejemplo la estrecha relación que existe entre educación y empleo, se muestra que en países latinoamericanos no se presenta al cien por ciento la eficiencia positiva de la educación, al no satisfacer las demandas del mercado, y más aun prepararse para la competencia mundial, en cuanto a educación y mercado de trabajo se refiere (Brunner, 200:36).

Si se sigue esta línea de la sociedad méritocrática, puede entenderse que la movilidad ascendente por los estudios sólo es posible, en sujetos favorecidos por una serie de circunstancias que los ayudan a alcanzar un éxito difícil (Ibarrola, 1988:56). Sin embargo a todo ello, es necesario, que no sólo basta con el contexto social y describir el tipo de sociedad que se presentó y que aun se mantiene, para el movimiento que pueda o no ocasionar la educación.

A esto se puede decir que los constantes cambios en la economía nacional y los cambios producidos en las economías mundiales, condicionan a la educación a perseguir con más fuerza acciones como la constante preparación para poder ser capaces como individuos de alcanzar niveles óptimos de movilidad como sociedad dinámica. Por ello indudablemente se ha tratado de probar con suficientes razones y parte del conocimiento común que, la educación representa y puede representar para aquel que la ha podido recibir, un mejoramiento en la calidad de vida en todos los ámbitos, tanto el económico, como el social; así se ha llegado a argumentar que una persona preparada, adquiere automáticamente un estrato social distinto y sus ingresos

económicos pueden llegar a aumentar significativamente, lo cual representa para el individuo una gran estabilidad socioeconómica (CEPAL, Boletín, N°39).

Bajo esta perspectiva es claro que la educación tiene efectos directos sobre la movilidad social ascendente, ya que según Comboni Salinas, *“entre mas educada este una persona, mayores posibilidades tendrá de conseguir un mejor empleo y con ello un mejor salario y posición social en términos directos*, sin embargo hoy sabemos que a esto contribuyen mas factores que en cierta forma obstruyen el efecto positivo o no, que pueda ocasionar la educación.

Por citar un ejemplo es un hecho conocido en los países latinoamericanos, las tasas de deserción estudiantil en los centros educativos, así la deserción se muestra cada vez con una connotación grave en algunos de los sectores marginales del país, lo que provoca un estancamiento de jóvenes no educados que con mayor facilidad son más vulnerables a caer en actos delictivos y de corrupción (Jiménez, 19988:53).

Ello es un problema al cual debe buscársele una educación como motor de desarrollo individual y mejoramiento en la calidad de la vida, es incuestionable, sin embargo, y es muy importante destacar que en la actualidad la educación ha abandonado su rol como medio efectivo de movilidad ascendente; y es que esta argumentación puede inclinarse por un lado a la falta de planificación en el país, y por otro a los intereses de los sectores privilegiados.

Con ello se dice que ha proliferado la fundación de una enorme cantidad de instituciones de enseñanza superior, muy poco comprometidas con la verdadera

formación académica y humanística, lo cual ha saturado el mercado de trabajo en diversas áreas profesionales, llevando a cabo un aumento de la desprofesionalización de las carreras, (Brunner, 200:35). Así la falta de trabajo para estos profesionales les obliga en cierto grado a realizar tareas no profesionales para poder ganar el sustento de vida.

Por ello las nuevas generaciones que están ingresando a la educación superior conocen y valoran de cierta forma el mercado de trabajo. En este sentido hoy puede justificarse dos proposiciones muy certeras respecto a la educación como agente de movilidad social. La primera es que los estudios, y en particular los estudios universitarios son en los países desarrollados un vehículo eficaz y no clasista de movilidad social, concretamente de movilidad profesional. La segunda es que se sabe muy poco acerca de las políticas educativas que mejoran el acceso a la universidad de las clases menos aventajadas. Dicho de otro modo, *“hoy puede verse a la universidad como un autobús que lleva a los mismos destinos profesionales a todos los que suben en él, así los hijos e hijas de profesionales y administrativos se suben al vehículo mucho más que el resto, y los hijos de obreros agrarios, lo hacen en menor medida”* (Fernández, 1999:50). Pero hasta el momento no se conocen bien los porqués de esta diferencia, y por ello no es fácil ayudar a subir a los que menos suben.

Se ha considerado en recientes estudios que ni los sociólogos ni los pedagogos, comprenden bien las razones de las desigualdades educativas (Torn, 2000:30), y por ello no pueden ofrecer a los políticos remedios eficaces; así, se ha dicho que muchos de esos remedios no lo parecen, y más resultan que no lo han sido. Por ejemplo, las reformas comprensivas como la LGE (Ley General de Educación) puede que

perjudiquen la igualdad en vez de fomentarla, así, también se dice que las políticas de becas seguro que no dañan pero tampoco parecen que resuelvan mucho. Eso no significa que las reformas sean irrelevantes o que no estén justificadas aunque impliquen un mayor gasto en educación.

Con ello se argumenta que aunque no favorezcan más a los que están peor, hay muchos argumentos a favor de las reformas comprensivas y de gastar más en enseñanza. Y lo anterior se puede justificar diciendo que urge mejorar la calidad de las escuelas, incluso aunque con ello no se mejore la calidad de la enseñanza (Tedesco, 1995:53). En este sentido la relación entre educación y movilidad social es una parte de la cuestión más amplia de la influencia del estado de Bienestar, y en general de las políticas sociales, sobre la movilidad social.

De tal forma que el argumento que se pueda presentar a partir de esto, es que quien quiera elevar la movilidad educativa mediante políticas educativas (muchas veces los partidos socialdemócratas), tienen que tener bien presente que la educación es relevante sólo para la movilidad a las clases no manuales, y dentro de ellas mas bien para las clases profesionales y todavía dentro de estas para su fracción estrictamente universitaria. Este proceso de movilidad se puede componer de dos momentos, el acceso a los estudios postobligatorios y en particular a los universitarios y el acceso a profesiones por parte de los titulados, y que como tercer punto no sabemos mucho sobre las políticas que favorecen el acceso a la enseñanza, pero si que algunas que parecen favorecerlo, como las reformas comprensivas pueden que tengan el efecto contrario y otras como las becas, no presentan un efecto claro.

Así en este apartado, se apoyará dicho argumento en algunas referencias a la investigación sociológica y en el estudio de lo acontecido en México durante la segunda mitad del siglo s. XX. Así tras desarrollar algunas precisiones conceptuales como un primer punto, se referirá a la segunda, a la constancia de algunas tasas de movilidad y de las desigualdades educativas en los países industriales. Analizando las precisiones conceptuales es necesario preguntarse cómo contribuye el Estado para que la educación pueda desempeñar el papel de agente en y para la movilidad; pues cabría preguntarse que movilidad debe fomentar el Estado?.

Así se diría que la movilidad es un aspecto inseparable de la desigualdad, su otra cara, quizás su cara oculta, por así decirlo (Caravana, 1992). La desigualdad tiene un aspecto estático o estructural, que es la desigualdad entre posiciones sociales; por otro lado tiene un aspecto dinámico, que es el tiempo que los individuos permanecen en esas posiciones sociales, es decir, con la misma desigualdad estática o estructural, tendrían grados distintos de desigualdad si en una fuera más difícil que en la otra para los individuos pasar de unas posiciones sociales a otras (González,2000:83).

Según esto, parece que el gobierno pretendiera aumentar la igualdad entre sus ciudadanos o podría también recurrir a la igualación de las posiciones sociales que al aumento de la movilidad, sin embargo, hay muchas organizaciones desiguales para los cuales la desigualdad de posiciones es requisito funcional. Esas divisiones no funcionan mas que si hay una cierta división jerárquica del trabajo. En estructuras así, igualar las posiciones puede entrañar graves riesgos para su eficacia, de tal modo que

la única manera, o al menos la mejor de conseguir más igualdad es el aumento de la movilidad.

Pero los argumentos a favor y en contra para el aumento de la movilidad, son varios como los morales a favor de fomentar la movilidad son, por tanto esencialmente los mismo que los argumentos para fomentar la igualdad. Los argumentos políticos en cambio, son mucho más complejos por varias razones. *“La movilidad es un fenómeno diacrónico que tiene lugar en el mediano y largo plazo y por ello es mas complejo influir en la redistribución y la consecuencia de cambiarlas son mas inciertas que las varias desigualdades sincrónicas”* (Comboni,1995:25).

Por ello se dice que existen distintos tipos de movilidad y que en este caso en específico, la educación es relevante solo para el acceso a las profesiones no manuales dentro de estas sobre todo para las profesionales y dentro de estas ante todo para las que exigen un título universitario. De esta manera tiempo atrás la social democracia, en general de un modo u otro propugnó por la asignación de las posiciones según el mérito individual, con independencia de los orígenes sociales, un criterio que coincide a la vez con la justicia y la eficacia (Castell, 1997:38).

Ya que a la consideración de la socialdemocracia, tanto la movilidad ascendente como descendente son a la vez legítimas y eficientes sí se responden a los orígenes familiares de los individuos, y a sus talentos y capacidades, supuestos que estos están igualmente distribuidos por las clases de origen, las clases profesionales y universitarias deberían ser equitativas para todas las de origen, esto en palabras de la socialdemocracia.

Este criterio de legitimidad vale por igual para los dos momentos del proceso de movilidad universitaria, que se tomó como ejemplo de agente de movilidad. La primera cuestión a ver, es si las profesiones universitarias se asignan a los individuos atendiendo esencialmente a sus cualidades relevantes, entre las que por definición deben tener un papel destacado los títulos académicos. Hoy este puede atenderse en el sector público donde la selección según los criterios de mérito y capacidad vienen exigidos por un ordenamiento jurídico como el sector privado, donde aunque la selección sea libre, cabe esperar los mismos resultados por consideraciones de eficacia.

Finalmente si se ve a la educación como el agente más eficaz de movilidad, se tiene que atender a otra cuestión, como el clasicismo de la escuela que afecta directamente a la educación, es decir, la igualdad de oportunidades ante la enseñanza. Es en este punto donde se puede formular una pregunta legítima, y es, ¿hasta qué punto la educación mexicana ofrece igualdad de oportunidades es decir, facilita que todos los mexicanos tengan la oportunidad de alcanzar sus objetivos profesionales por muy ambiciosos que estos sean, siempre y cuando sus méritos intelectuales, así se lo permitan?

Por tanto una condición para que tal igualdad de oportunidades ocurra, es que todo mexicano pueda acceder al máximo de educación existente, siendo su única limitación su propia capacidad intelectual (Navarro, 2002:99). Es aquí donde el supuesto de que las capacidades intelectuales no difieren por el origen de clase, la igualdad de oportunidades debería reflejarse en igualdad de acceso, es decir, la “equiacesibilidad

Capítulo III *Educación, movilidad y desarrollo en la sociología de la educación a la enseñanza*". Por lo tanto si se tomara a la educación como ese agente de movilidad profesional, hoy se vería que la intensidad de ésta sólo se presenta en una pequeña proporción y por tanto la eficacia de los estudios como canal de acceso a las profesiones universitarias son y han sido históricamente la misma para todas las clases de origen diferente.

3.4 POSIBILIDADES DE LA ACCIÓN PROMOTORA DE LA EDUCACIÓN

Hoy no puede discutirse que la educación tiene una función promotora del individuo tanto en el terreno social como en el económico. Una buena formación es hoy día, una defensa frente a las limitaciones. En el terreno social le da prestigio, lo capacita para ejercer cargos y en cierto momento para el ascenso político; en el campo económico ayuda a proporcionar una mayor eficiencia profesional y un mayor rendimiento en su trabajo, brindándole mejores oportunidades en el empleo y una mayor adaptabilidad a los frecuentes cambios técnicos (González,2000:65).

Asimismo, la educación ayuda al individuo de un modo indirecto, dándole métodos de hábitos de esfuerzo y pautas de organización y de ahorro. Al ser el sistema escolar un sistema competitivo, prepara al estudiante para triunfar en una sociedad asimismo competitiva; en consecuencia, podemos decir que la educación posibilita la movilidad social, de hecho se observa una correlación entre ambas, y con ello una diferenciación social. Este fenómeno de la diferenciación social tiene su origen, al parecer, en la división del trabajo que surge en toda sociedad.

De forma paralela, se ha anunciado en cierto período y más aun a mediados del s. XX que se produce una absorción de titulados por parte de las grandes ciudades y de las regiones ricas, de modo que los pueblos y las ciudades pequeñas soportan los gastos de esos estudios sin disfrutar los beneficios, de tal forma que también se puede decir que los individuos, que han sido promocionados por la educación quedan afectados por el fenómeno de resocialización, es decir, si una persona pasa de una clase social

a otra, necesariamente habrá de redefinir su identidad social, aprender nuevos roles, cambiando incluso su forma de pensar y obrar (Márquez, 2000:35).

De tal forma que surge la siguiente pregunta, ¿Contribuye la educación a nivelar las clases sociales? Poniendo especial atención en su acción promotora. En primer término se diría que lo propuesto anteriormente respecto de la promoción general de los individuos, la educación se muestra niveladora de las clases sociales, con lo cuál a través del mercado de trabajo la educación dada por el sistema educativo, contribuirá a disminuir las desigualdades sociales sin modificar la economía ni la política; esto desde luego es la visión del pensamiento liberal.

Sin embargo hay autores que piensan que esto no es así. Por ejemplo Jencks pensó que no siendo la responsable de las desigualdades sociales, tampoco puede suprimirlas. Esta idea fue reforzada por una famosa investigación realizada en los Estados Unidos, según la cual el alargamiento medio del tiempo de escolaridad en una población produce no una reducción de las desigualdades económicas, sino un aumento de las mismas. Este mismo punto de vista es sostenido por Budon quien tras un estudio empírico concluye que *“no hay razón para esperar que el considerable aumento de la demanda educacional que se está produciendo en las sociedades industriales vaya unido al aumento de la movilidad social”* (Budon,1987:82).

A raíz de estas tesis y/o argumentos se puede observar que a medida que avanzaba la industrialización, años más tarde se puede decir que la distribución de los ingresos es mas igualitaria, y la ventaja de las personas que poseen más educación va siendo

menor; así se ha llegado a argumentar que los ingresos de los profesores, por ejemplo aumentan a un ritmo más lento que los de los obreros, porque no es la enseñanza el factor óptimo de igualación social, a ello se podría decir que para este caso en específico, la educación puede llegar a serlo con la ayuda de otros factores, como el económico por mencionar no el más importante, pero si el principal.

Hasta aquí se puede argumentar que, por un lado las posibilidades que brinda la educación son en su caso variadas, sin embargo las acciones que se puedan realizar son pocas y a la vez se ven limitadas por un sin numero de factores, por ello dentro de las posibilidades que brinda la educación a los individuos, es necesario tener en cuenta algunas dificultades y a la vez seguir las posibles recomendaciones que se hacen en torno a las facilidades de la educación y con ello de la movilidad.

De tal manera que siguiendo el informe de la UNESCO referente a la importancia de la educación para el s. XXI y la poca o nula movilidad que pueda tener cualquier sociedad parte de la idea de la implantación de la educación durante toda la vida en cualquier sociedad; y es aquí donde se discute que para poder afrontar los cambios internos como externos que surgen tanto de la vida privada como en la profesional es necesario que una de las posibilidades que brinda la educación es que se aprenda a aprender y a conocer.

Teniendo en cuenta los rápidos cambios derivados de los avances de la ciencia y nuevas formas de actividad económica y social, con ello es necesario también que hoy día no sólo se limite a aprender a conocer sino también a aprender a hacer con la

ayuda de la educación, pues ya no sólo basta con limitarse a conseguir el acceso a las mejores posiciones y con ello también, mejores oportunidades de vida (González,200:53).

De esta manera, hoy día se toma en cuenta que las posibilidades que puede o no brindar la educación a quienes la reciben, parecen tener serios problemas, pues ya se hace mención en el aspecto económico, político y sobre todo social, donde se tomaba en cuenta algunos problemas que habrían de superarse y estos hacían referencia a los problemas que surgen en el ámbito mundial y local, y es que si se pone especial atención en el problema o los problemas mundiales que surgen en consecuencia de las pocas o nulas acciones en cuanto a movilidad se refiere, se tiene que en el terreno económico, pueden extenderse algunas oportunidades de empleo para los individuos en el largo o corto plazo; así también en el terreno social se amplían algunas oportunidades por un lado, y por el otro se brinda y dota de herramientas esenciales para que los individuos puedan sobrevivir y por lo tanto continuar desarrollando sus capacidades en cuanto al trabajo. Tomando cada vez decisiones fundamentadas en continuar sus objetivos de movilidad, si es que a eso se refieren.

Finalmente, dicho de otro modo, hoy la educación no sólo se le debe atribuir la característica de agente promotor o impulsor de la movilidad, se sabe que es un elemento del vital importancia para que ésta se desarrolle dentro y fuera de una sociedad, que en este caso se ejemplifica con la movilidad de la sociedad mexicana.

3.5 LÍMITES DE LA EDUCACIÓN COMO IMPULSORA DEL ASCENSO SOCIAL.

En consonancia con lo anterior, dice Fernández Enguita que la movilidad social en muchos casos no se debe a la popularización del sistema educacional, sino que puede derivarse de otras causas como puede ser la economía, el control de la natalidad, etc. Puede haber incluso, dentro de una sociedad, un gran número de individuos que se opongan al ascenso social de otros individuos por medio de la educación (Fernández,1980:38).

Esto sucede cuando por ejemplo, se establece el “numerus clausus” en el acceso a una guerra* ; la falta de correlación entre escolaridad y posición social de los individuos se explica, por varias razones, entre las que destacan las siguientes: una mala educación entre la oferta de la educación, y de la demanda social, importancia de la educación no formal, falta de una adecuación y sincronismo entre el número de puestos ofrecidos por el sistema educativo y los disponibles en el mercado de trabajo, o posición de los padres (expectativas).

De tal manera que se ha llegado a argumentar que la educación puede en cierto momento dejar de ser ese agente de ascenso social que tanto se le atribuyó algunos años atrás, pues ha pasado a ser un segundo elemento o en su caso tercer elemento que se ve opacado principalmente por los cambios del mercado y la economía mundial, además de que se ha llegado a argumentar que *“el sistema educativo se encuentra fragmentado a tal medida que no se encuentra comprometido con la buena*

* Término latino que significa un número restricto, que se refiere a la práctica de fijar un contingente para un número de personas de una cierta categoría, como en el caso de los militantes de un ejército.

Capítulo III Educación, movilidad y desarrollo en la sociología de la educación
calidad que pueda tener la educación y más aun con las exigencias cada vez más
grandes de los individuos respecto de sus aspiraciones” (Pérez,1998:18).

En este sentido, es que hoy se puede decir, que los límites de la educación como impulsora del ascenso social, se encuentran marcados en los límites sociales del paradigma educativo; ya que se dice que dentro de las cuatro funciones que cumple la educación y que tiene relación con los ámbitos políticos y económicos, en al menos tres se encuentran presentes los límites de la educación como impulsora de ascenso social.

Así el primero de ellos se referirá a la legitimación del poder estatal, en donde se puede decir, que en el ámbito educativo la legitimación se vive como un proceso continuo de creación y reforzamiento de imágenes del mundo, adaptadas, asumidas, interpretadas, reinterpretadas y producidas por los actores a lo largo de su vida escolar, desde los niveles básicos, hasta postgrado. En consecuencia, es desde aquí aunque no únicamente, donde se construye la aceptación o rechazo total o parcial de un orden sociopolítico (Fernández,1990:61).

Ya que durante el período del Estado de bienestar, el énfasis en torno al valor de la educación fue puesto en entenderla como un derecho social, cuya obligación debía ser atendida por el Estado incluso brindando su gratuidad, y así los modelos educativos enfatizaron en la creación de individuos y responsabilidades sociales que, además, desarrollaron perspectivas revolucionarias en algunos estudiantes de los años sesentas. Por ello en la actualidad, el discurso político de tipo neoliberal se lanza a

presentar el discurso de la educación como un derecho social, obstruyendo así la posibilidad de las identidades de algunos sujetos sociales, a través de la creación de modelos pedagógicos que nos hablan del desarrollo de competencias (ya sea de aptitud o acción de competir) lo que reduciría así la responsabilidad educativa estatal a la mera capacitación de la fuerza de trabajo individualizada y competente para buscar su inserción en el mercado de trabajo, con la cual ella deja de ser un medio de movilidad social, pasando a ser un campo de entrenamiento de educandos que competirán por escasos y pocos puestos de trabajo (Bonal, 1998:39).

Así al mismo tiempo, la educación se despolitiza, pues no busca construir identidades sociales sin fortalecer actitudes individualistas liberales-posesivas, como los libros de texto, que en sus discursos hacen depender del individuo mismo responsabilidades de su éxito o fracaso profesional, desconociendo la existencia de un contexto histórico, desigual y concluyente que afecta, y en mucho, tales posibilidades. En conclusión a través de la escuela actual se busca que los educandos interioricen los fundamentos de una sociedad de mercado.

Así el segundo elemento que puede representar limitaciones para la educación es la formación de cuadros dirigentes, aquí se hace referencia a la estrecha relación entre la universidad y el Estado, sustentada en el carácter liberador civilizatorio que la propia ciencia adquiere, así como por la complejización de la sociedad capitalista, que requiere de nuevos dirigentes conocedores de las leyes científicas que rigen las sociedades y los gobiernos.

En este sentido, a partir de lo anterior se puede hacer una puntualización de que nuestras sociedades actuales ha puesto en crisis al paradigma moderno educativo: Con respecto a la legitimación, el incremento de la capacidad de los medios de información, principalmente la televisión, influye hoy en los procesos de socialización en los niños, pues tal parece que las nuevas generaciones son producto de una cultura predominantemente visual, así como de una dinámica de vida cotidiana en la cual los padres de familia ya no pasan tanto tiempo con los hijos, con lo cuál se estaría cayendo a merced de la televisión, y se estaría adquiriendo simpatías políticas de los ciudadanos hacia estructuras de las agendas políticas nacionales.

En este sentido, recordando que antes se ha mencionado el interés por apartarse de las corrientes que analizan la educación como mero instrumento reproductor de la sociedad, así en este apartado es importante señalar que aunque el sistema educativo pueda jugar un papel básico, en tal sentido, la existencia de actores individuales y colectivos al interior de las escuelas de todos los niveles formacionales afecta para que esa función meramente reproductiva no se realice al cien por ciento sin resistencias, lo cual se demuestra continuamente con los movimientos estudiantiles y de profesores que en los últimos años han sido el pan de cada día a nivel mundial.

Esto es porque para el período actual, se da una batalla global “fundamentalista y mercantil”, y neoliberal contra todos los actores que siguen viendo en la educación, necia y necesariamente, un espacio de igualación y movilidad social basada en la equidad, y sustentado en la lucha por este derecho social, contrario a la nobleza del

conocimiento que se ha venido expresando a través de los títulos escolares, mismos que se han convertido en uno de los mecanismos actuales de segregación social.

Finalmente los límites que pueden presentarse en el sistema educativo, y que repercuten en la calidad de la educación, son emanados de algunas de sus mismas funciones que tiene que cumplir como elemento funcional de la sociedad, y que se dice fácil pero no lo es, y es el paradigma por el cual se rige la educación actual.

3.6 LAS COMPLEJAS RELACIONES ENTRE EDUCACIÓN Y DESARROLLO

Si se trata de hablar de educación y la relación que mantiene con la movilidad social, es más evidente que no se puede evadir tocar el tema de el desarrollo en relación a la educación. Por ello decir que la educación es un instrumento clave para el desarrollo de los países y posiblemente la mejor inversión de futuro que se puede realizar es algo “políticamente correcto en cualquier ámbito”. Así, para muchas personas, además, es una frase amenaza hacia los poderes establecidos y que consideran a la educación como herramienta que puede lograr unas sociedades no sólo más desarrolladas, sino también más justas.

Obviamente es fácil estar de acuerdo con esa afirmación *“y confiar en que apostar por la educación es una de las mejores opciones para el desarrollo de los países”* (Tedesco,1995:51). Así la relación entre economía y educación no pasó desapercibida para los autores clásicos, como Adam Smith, Alfred Marsall, el cuál mencionó la semejanza que existe entre un hombre que invierte en un negocio-capital físico y otro que invierte en la educación de sus hijos. No obstante, todos los autores están de acuerdo en reconocer que la importancia de la educación para el crecimiento económico, sea la que fuere, sólo ha sido un objeto; con la aparición de un estudio sistemático a partir de la segunda mitad del siglo, especialmente con la aparición de la teoría del capital humano en los años cincuenta.

Respecto a este tema, en 1961 otro, autor llamado a ejercer gran influencia en esta materia, fue Theodore W. Schultz, quien publicó un trabajo sobre el espectacular crecimiento que los países europeos experimentaron en la segunda posguerra

mundial. *“Aunque el Plan Marshall, jugara un papel importante en ellos, la sorprendente y colectiva recuperación económica de la Europa occidental sólo fue posible teniendo en cuenta la riqueza cultural acumulada durante muchos años, que, aunque seriamente dañada por la guerra no se destruyó totalmente”* (Ibarrola,1988:39).

A ese factor de producción que hasta ese momento, no había sido objeto de atención para los economistas, Schultz lo llamó <capital humano>, designando con ello la capacidad productiva del individuo, incrementada por una serie de elementos entre los que destacó la educación. Así la educación no se identifica con el capital humano, pero es uno de los elementos que más contribuye a aumentar la capacidad productiva. En este sentido diversos estudios se abocaron a alcanzar la verificación empírica, pues se trataba de probar la importancia de la educación para el crecimiento económico.

Con ello años más tarde, diversos estudios se centraron en la importancia de la educación para alcanzar el desarrollo, algunos llegaron a la conclusión de que la educación resultaba ser necesaria pero no suficiente para alcanzar el pleno crecimiento económico (Fernández,1980:57). Con esto las distintas aportaciones que se hicieron referente a la influencia de la educación se mostraron cortas, respecto de la influencia que pudiera tener la educación. De tal forma que puesta en tela de juicio la aportación de la educación como factor de producción, la investigación acerca de la relación educación-desarrollo se encaminó al examen de aquella desde la perspectiva del mercado laboral. En este sentido, se hacía referencia a la teoría del

credencialismo, la cual hizo hincapié no en los efectos cognitivos de la educación, sino en la influencia del sistema educativo sobre el comportamiento de los futuros trabajadores, *“así se puso de relieve que la enseñanza primaria contribuye a inculcar en los alumnos una serie de actitudes necesarias para el trabajo laboral corriente, tales como la puntualidad, sentido de la disciplina, docilidad, capacidad para trabajar en equipo, aceptación de la rutina, etc. Mientras que la enseñanza superior inculca actitudes necesarias en los puestos de mando, tales como la capacidad del liderazgo, sentido de la responsabilidad, autoestima, polivalencia, etc.”* (Márquez, 200:64).

De tal forma que hasta aquí se puede decir que si durante el s. XX existieron marcadas relaciones entre educación y desarrollo, hoy existen de manera no muy pronunciada, ya que si antes esos años fueron los de la democratización de la enseñanza, escolaridad universal y los continuos planeamientos macro educativos, hoy, se les denota cada vez menos importancia, al querer seguir aumentando en cantidad y no en calidad.

Pero lo cierto es que hoy resulta necesario hacer hincapié, en un análisis que contextualice la educación dentro del mundo complejo del desarrollo de carácter globalizado. Pues en primer lugar, la complejidad de la relación entre educación y desarrollo no significa que esta no exista, sino que lejos de ser compleja se encuentra condicionada por otros factores que deben ser tenidos muy en cuenta, como por ejemplo los factores externos a la educación que puede anular o intervenir en los buenos efectos y que, en consecuencia, se debe tener un tratamiento adecuado a dichos factores. En ese sentido, hay que tener en cuenta que cuando se habla de las

relaciones que puede haber entre educación y desarrollo, hoy principalmente debe atenderse al enfoque global que está experimentando la economía y con el cuál va a ser tratada la educación, es decir, hoy se ve un carácter economista, social, con incorporación de nuevos índices de desarrollo; político pero de Estado.

Si se tiene en cuenta esta consideración hoy podemos decir que si se ve a la educación con un enfoque económico, significa que hay que atenerse a los imperativos de la realidad “testaruda y tenaz”, que nos indica una y otra vez la relación ineludible entre el sistema educativo y el productivo; la importancia de la educación para un desarrollo sostenido y a *contrario sensu*, los efectos negativos de una política económica que descuida la atención a la educación. Por ello se ha sostenido hoy día que el enfoque económico supone también el rechazo de una concepción idealista de la educación que se niegue a aceptar la propia realidad.

No obstante dicho enfoque no equivale a contemplar la economía de la educación como un todo autónomo al que no hay que sacrificar algo, sino mas bien como algo que contribuye al buen funcionamiento de esta. A todo esto una tercer relación que sobre sale a partir de la relación educación y desarrollo se puede mencionar que la necesidad de educar a toda una población se basa en el pilar que representa y que puede representar el conocimiento como un factor fundamental de la competitividad-factor integro de cualquier desarrollo económico de un país. *“Por ello hoy surge una paradoja central respecto a la “anomia educativa” que surge en estos tiempos, y a la vez ocurre el mismo tiempo que las transformaciones mundiales, junto con las cuales el*

Capítulo III Educación, movilidad y desarrollo en la sociología de la educación
conocimiento se coloca como el factor principal de la competitividad en los inicios del
s. XXI “ (Brunner,200:83).

De tal forma que, la nueva situación mundial producida por el derrumbe del sistema socialista, el acelerado avance científico-tecnológico, la generación de nuevos patrones de producción y de organización del trabajo y la constante internalización de las economías son algunos de los elementos que promueven la creciente centralidad del conocimiento. Ya que mientras un conjunto de economistas de países en vías de desarrollo siguen mirando al sistema educativo con el objeto de encontrar nuevas alternativas para ajustar el gasto público; desde los países centrales los principales especialistas señalan que sin lugar a dudas, la inversión en educación y conocimiento es la más productiva (González,200:85).

Y es que si se toma en cuenta esta compleja relación entre el conocimiento y las nuevas tecnologías, se tiene que respecto al capital y la tecnología, las actuales condiciones de la economía mundial indican que independientemente de su origen, se instalarán en aquellas naciones en las cuales se pueda maximizar los beneficios; y mas aun en el caso de las tecnologías nuevas, las industrias señaladas como básicas para el futuro próximo (microelectrónica, biotecnología, telecomunicaciones, nuevos materiales, robótica e informática), también se podrán instalar en cualquier lugar del planeta; tomando en cuenta que para este caso lo que interesa es lo que González plantea, que su localización dependerá principalmente de los recursos humanos existentes, y donde se instale dependerá de quienes puedan organizar la capacidad cerebral para aprovecharlos.

Así en el siglo en el que nos encontramos surge una ventaja comparativa que será la creación humana (Pérez,1998:65). La cual estará reforzada desde luego por el impulso máximo que otorguen los gobiernos a la educación en relación al avance económico, político y social. En este sentido, específicamente dos autores concluyen que en cuanto a la principal compleja relación entre educación y desarrollo está se basará en el análisis de los factores que producirán riqueza en las próximas décadas pues, dice González: *“En el siglo que se avecina los recursos naturales, el capital y las nuevas tecnologías de los productos se desplazarán rápidamente alrededor del mundo, la gente se desplazará pero más lentamente que todo el resto, así las personas especializadas serán la única ventaja competitiva perdurable”*, así lo confirma Reich: *“lo único que persistirá dentro de las fronteras nacionales será la población que compone un país, los bienes fundamentales de una nación serán la capacidad y destreza de las personas más capacitadas “*(Reich, 2001:53).

De esta manera, esta compleja relación entre el papel de la educación y la acción que puede emprender, en torno al impulso del desarrollo puede realizarse en la medida en que los demás elementos contribuyan a una buena transformación productiva centrada en direcciones y acciones concretas respecto de la economía, la política y la competitividad nacional e internacional.

3.7 EL BINOMIO EDUCACIÓN Y DESARROLLO

Si ha de revisarse la relación entre educación y desarrollo para el análisis de la movilidad social, es necesario partir de la revisión de la década de los 80's, donde desde el campo de la teoría económica, esta época fue testigo de una durísima crítica a aquellos autores que habían afirmado y defendido la relación entre educación y desarrollo.

Con esto también, el escepticismo vino así a contrarrestar el excesivo entusiasmo de algunos gobiernos, la simplicidad de ciertas políticas unilaterales y lo que se llamó la ideología del desarrollo (González, 200:71). Evidentemente, veinte años de crecimiento no consiguieron cerrar la línea de la desigualdad económica entre el Norte y el Sur ni enfrentar las desigualdades internas en los países en vías de desarrollo. La complejidad de estas relaciones se refieren tanto a los países desarrollados como a los que trataron de superar el atraso económico en el que se encontraban, se dice, así, que en los años 80's fueron varios los autores que pusieron de manifiesto diversas situaciones en las que no podía apreciarse relación alguna entre educación y desarrollo (Jerez,1990:39).

Con ello se trajo como ejemplo, el modelo sueco, que había alcanzado un alto nivel de educación en el siglo XIX dentro el marco de una economía nacional situada en altos niveles de desarrollo; o el modelo histórico inglés, del que se había dicho que la revolución industrial no necesitó apenas de la educación formal, y con ello otros casos similares fueron expuestos con continua reiteración.

Sin embargo, los modelos citados podrían ser sustituidos por otros tanto o más significativos, como por ejemplo el caso alemán, cuya orientación primaria orientada hacia la formación profesional, jugó un considerable papel en el s. XIX en el crecimiento económico, o el caso japonés, hoy paradigmático, cuyo énfasis en la universalización de la alfabetización tuvo un importante impacto en el crecimiento económico de ese país.

De tal forma que como han señalado Núñez y Tortella, ciertos investigadores han optado por la técnica, más o menos sencilla, pero menos certera, de acumular información sobre situaciones históricas en las que la relación entre educación y desarrollo pueden parecer contradictorias en vez de aislar las distintas variables que integran este binomio y analizar las complejas relaciones existentes entre ellas (Pinto, 1973:58). A todo esto, en realidad, como ya indicará González en 1969 la complejidad de la relación entre educación y desarrollo no significa que esta no exista, sino que resulta afectada por otros muchos factores, exógenos y endógenos, tales como la riqueza relativa del país, su estructura social, la calificación de la fuerza laboral, el propio sistema educativo, etc.

De tal manera que se puede decir que la relación entre educación y desarrollo en los países en vías de desarrollo la han experimentado en su propio territorio. Ya que por mencionar algunos ejemplos, los estudios del Banco Mundial indicaron que, en efecto, la alfabetización estuvo ligada positivamente a la mejora de la productividad general de un país, pero otros revelan que la educación es una de las causas de la migración hacia las ciudades, cuyo colapso amenaza a un desarrollo social y económico que

sólo puede emprenderse desde la transformación del medio social (Bonal,1998:62). Lo cierto es que, a pesar de las cuantiosas inversiones realizadas en los sistemas educativos de muchos de estos países, los resultados que se alcanzaron no respondieron a las expectativas, posiblemente porque para ello deberían producirse al menos, las siguientes condiciones:

- a) que no existieran factores exógenos que anularan los efectos positivos esperados, los ejemplos anteriores podrían multiplicarse al máximo: *“tanto la malnutrición como las deficientes condiciones de vida tienen un efecto adverso sobre el desarrollo intelectual de las personas; la pobreza suele disuadirse de la escolarización cuando la contribución económica de los niños a la subsistencia familiar no es despreciable; las malas condiciones de la vivienda hacen prácticamente inviable el estudio y el aprendizaje”* (Márquez,200:83).
- b) Que el gasto en educación, fuera adecuado y eficiente porque en definitiva el gasto no es un fin sino un instrumento de las políticas publicas en educación. Hoy se dice que una reflexión profunda sobre el gasto público suele faltar a los responsables de las políticas educativas, excesivamente sensibles a una consideración cuantitativa del mismo porcentaje de inversión pública o tal numero de maestros suele ser estimado con medida de éxito o de fracaso, aunque hoy sabemos que, sino median factores de calidad, tales porcentajes, aun siendo importantes no tiene por qué producir necesariamente los resultados deseados.

A toda esta revisión del binomio educación-desarrollo experimentado mediante una comparación entre países subdesarrollados y desarrollados se puede derivar algunos problemas que hoy obstaculizan la eficiencia de la educación, en términos de

desarrollar mas movilidad; entonces cabe preguntarse ¿Cuáles son los problemas principales que obstaculizan entonces la eficiencia de la educación en términos de movilidad?

Para fines de esta investigación, se considera que son los siguientes según el enfoque profesional y educativo que Pérez López le da a su enfoque de revisión de la educación mundial:

1.- Obsolencia de los currículos como factor endógeno. Se visualiza que los métodos educativos son anticuados, caracterizados sobre todo por el aprendizaje pasivo, contenidos orientados casi exclusivamente a la obtención del grado, nula o deficiente evaluación. Añádase a esto la existencia de profesores poco instruidos desmotivados por la percepción de salarios muy bajos, y en el otro extremo, universidades modeladas de acuerdo con criterios de excelencia pero al margen del desarrollo social del país.

2.- Desequilibrio entre educación y empleo, las crisis económicas, el desbordamiento demográfico y la emigración masiva a las ciudades, con lo cual se ha debilitado el vínculo entre educación y trabajo: produciendo fenómenos nuevos, como aparición de educados desempleados, desplazamiento de graduados, los niveles superior ocupan empleos propios de la primaria, fuga de cerebros debido a que algunas universidades producen un personal altamente calificado que no puede ser absorbido por el escaso desarrollo tecnológico del país.

De tal forma que el binomio educación-desarrollo que se ha descrito en este apartado, contrasta una vez más, que la relación entre educación y desarrollo puede en cierto momento determinar el ritmo de desarrollo en todos los niveles de la estructura social,

ya sea desde la familia, desde los sectores económicos, políticos, y hasta culturales, en donde se puedan continuar incrementando los niveles educativos, sobre todo teniendo altos niveles de calidad, competitividad y sobre todo capacidad de expansión dentro de ese país que implemente la relación “binomial educación-desarrollo”.

3.8 ALGUNAS PROPOSICIONES SOBRE EDUCACIÓN Y DESARROLLO

Cuando se habla de educación y la relación que mantiene esta con la movilidad es sin duda, hablar de las cuestiones relacionadas con los sistemas educativos; es decir, no se le puede atribuir el cambio única y exclusivamente a esta relación educación-desarrollo, sino mas bien se trata de combinar algunos elementos que son externos e internos y que por tanto contribuyen en mayor o menor medida a la viabilidad que pueda presentarse en la educación referente a la movilidad social.

De tal forma que aunque son muchos los estudios empíricos que apuntan a ello, hasta hoy no se ha podido verificar ni medir con exactitud la importancia de la educación para el desarrollo económico. Así, existe una cosa que es muy cierta: los países que cuentan hoy con alto nivel de desarrollo están dotados de modernos sistemas educativos, ello no quiere decir que exista una relación de causa-efecto entre la educación y el desarrollo, ni que sólo la inversión en educación produzca el desarrollo económico (Márquez,2000:89).

A todo esto se podría decir que existe un grado de acuerdo cuando se firmó la Conferencia mundial sobre educación, *“en donde los sistemas educativos serían la condición indispensable pero no suficiente para alcanzar el desarrollo deseado”* (Jerez,200:52). Por ello hoy se trata de que con proposiciones se logren tener acciones y recomendaciones referentes a la educación y al impulso que se ofrezca para alcanzar el desarrollo pues ya no se trata de seguir en paradigmas teóricos, sino mas bien brindar alternativas viables para esta relación tan compleja.

1.- Existe una evidencia histórica en la cual se respalda que ninguno de los países altamente industrializados de nuestros días logro un crecimiento económico significativo, antes de alcanzar la universalización de la educación primaria. Así en el caso contrario, en aquellas sociedades en las que aun no se han alcanzado niveles suficientes de alfabetización, ésta sigue siendo un prerrequisito del crecimiento económico. El no poder cubrir el máximo de alfabetización constituye un serio obstáculo para el desarrollo.

Aunque la relación entre alfabetización y desarrollo es compleja entre unos países y en otros difiere, la analfabetización universal es necesaria para un proceso de modernización económica y de cambios. (Tedesco, 1995:58).2.- Dentro de los procesos de alfabetización hoy ocupa un lugar cada vez más predominante la educación de la mujer. Dejando atrás la existencia del diferencial sexual, es decir, la diferencia entre las tasas de alfabetización masculina y femenina, constituye un rasgo constante de todos los procesos históricos de alfabetización.

De tal manera que si se toma en cuenta los estudios empíricos realizados hasta el momento estos indican y dan muestra que el nivel de ingresos está relacionado positivamente con los niveles de alfabetización pero esa relación, se vuelve negativa si se toma como referencia el diferencial del sexo, pues se mencionó hace años que una tasa de alfabetización femenina baja es un obstáculo para el pleno desarrollo económico de un país (Lesournes,200:115).

Con ello se ha hecho énfasis en la educación de la mujer, pues se ha marcado que es importante por qué en muchas sociedades, sino en todas, su posición es cuasi

determinante para la calidad del nivel de vida de la población; “las mujeres alfabetizadas desempeñan un papel relevante en las tasas demográficas de las sociedades en desarrollo, pues la mujer educada asume el control de su fertilidad y es partidaria de la procreación responsable, la mujer instruida mejora la nutrición, la higiene y salud familiares; la mujer alfabetizada, en fin, promueve e impulsa la educación de sus hijos”.

Por ello la erradicación diferencial, acerca del sexo y la universalidad de la alfabetización abren el camino hacia la modernidad y más que eso permiten el cambio de actitudes sociales ante un mundo y sociedad informatizados y en constante evolución. Este sentido, como tercer punto, se habla de que sólo la educación formal y no formal facilita hoy el acceso universal a los llamados códigos de la modernidad, esto es, a los conocimientos y destrezas necesarios no sólo para la integración en la sociedad productiva sino también para participar en la sociedad civil en la vida pública.

Este conjunto de conocimientos y destrezas no se limita a las reglas básicas del pasado, lectura, lectoescritura y operaciones aritméticas, simples, sino que abarca también el espíritu crítico, la recepción de mensajes de los medios de comunicación y la participación en trabajos de grupo; así la población necesita estar capacitada para manejar los códigos culturales básicos de la modernidad.

Para ello es previa la universalización de la educación primaria y la reforma curricular de manera que se aprenda en las escuelas las destrezas fundamentales para desenvolverse en la sociedad. Supone también la instrucción de los adultos en los

conocimientos básicos y funcionales del mundo de hoy. En este sentido, podría afirmarse que hasta aquí las proposiciones ,mencionadas, hacen énfasis en el elemento principal, básico y necesario que tiene que impulsar todo país el cual es la alfabetización casi total de la población.

De tal manera que como última proposición se puede mencionar que el desarrollo económico no conduce por si solo a una mejor y distributiva igualdad, sino que hay que hacerlo con ayuda de un desarrollo sostenido dentro del marco respetuoso del medio ambiente y de un marco político democrático, ya que con esto se trata de ya no seguir el paradigma de que primero debe ser el desarrollo con sus inevitables desigualdades, y luego la redistribución y la igualdad.

Pues en algunos casos empíricos se ha llegado a revelar que no existe ninguna correlación entre desarrollo y distribución adecuada de los bienes y de los servicios (Pérez,1998:65). Mas aún, en muchas sociedades actuales los efectos del desarrollo ha sido la segmentación y la desigualdad; no solo en las sociedades subdesarrolladas; aunque si en muchas de ellas, el modelo al que se refiere de manera natural es el de la sociedad dual: pues una parte de la población disfruta de los bienes del desarrollo y del empleo estable, mientras que otra, más o menos numerosa según los casos aparece excluida y marginada, en este caso se intenta generalizar las competencias y así tener y contar con altos niveles de calificación, el cual para este caso se considera el medio indispensable para combatir esta división dual de la sociedad. Por ello bajo esta idea se tiene que la inversión en educación *“aparece como la forma más efectiva a largo plazo de evitar la segmentación y así de favorecer la integración social”*

(Suárez,1978:51). En este sentido se podría decir, que puede existir una infinidad de proposiciones acerca de la relación educación-desarrollo, sin embargo se puede resaltar algunas de las cuales hoy influyen y se encuentran afectadas por los cambios económicos, políticos y sociales de tal forma que tales proposiciones solo son propuestas que de seguirse pueden ser viables, y en caso contrario sólo quedarían como lo que son: sólo propuestas que intentan de alguna forma, aterrizar y abordar el verdadero problema, y así en evidencias empíricas poder demostrar que la educación- y los cambios que se tengan respecto al desarrollo pueden ser de alguna forma guiados por algunas de estas propuestas.

IV.- CONCLUSIONES

La educación y los efectos que de ella provengan, resultan ser temas muy discutidos durante las últimas tres décadas. Por ello en este trabajo de investigación, se logró constatar que a través del análisis de las teorías sociológicas de la educación, son, la escuela, la educación y la familia los elementos que juegan y siguen jugando el papel de motores principales en el impulso de la movilidad social, a través de los planteamientos teóricos de la educación ya sea en mayor o menor intensidad, que ésta pueda llegar a tener .

Por ello esta investigación y en general como también lo muestran otros estudios, -la movilidad social- se ha considerado una variable que es resultado directo de la educación, ya sea a nivel individual o grupal. En este sentido el indagar en algunos aspectos de las teorías funcionalistas de la educación, se muestra que no solamente la educación, resulta ser un proceso que implica preparación de conocimientos, habilidades, capacidades en el individuo que se enfrenta en sociedad, sino más que eso, se ha venido constituyendo la concepción de la educación como un instrumento de desarrollo y función social así como de cada ámbito de la sociedad.

En este sentido, al proponerse esta investigación analizar los planteamientos funcionalistas respecto al papel de la educación como vía para alcanzar la movilidad, se valoró que ésta, por un lado, es un elemento necesario para el funcionamiento de la sociedad, en el sentido meramente social desde el ángulo que se le quiera ver, pues ésta se produce siempre en contextos tales como la familia, escuela, amigos, etc; y es la educación quien potencializará las relaciones y efectos que se den dentro de la

misma sociedad. Sin embargo, por otro lado, se encontró que el planteamiento funcionalista en la búsqueda por una justa igualdad de oportunidades en y para la educación, no sólo contribuyó al aumento del “poder mágico”, que se le atribuyó a la educación, sino se logró que se planearan estrategias económicas, y políticas en torno al impulso único que debía brindársele a la educación.

Bajo estas condiciones, hoy, podemos rescatar que este planteamiento puede seguir en pie, sólo que la diferencia radica en que la situación que prevalece actualmente se relaciona con procesos más bien estructurales que afectan la movilidad social. Así, este cambio, se produce, posiblemente en la relación funcional entre factores contingentes (es decir, factores que pueden suceder o no) como educación, ocupación, e ingresos. Que dejan de comportarse de forma tradicional. En otras palabras, es menos clara la influencia de un factor sobre otros, por ejemplo hoy, la educación, no necesariamente contribuye a la obtención de mayores ingresos y por ende a obtener una mejor ocupación.

De tal forma que en pleno siglo XXI tampoco hoy, los “camino” de la movilidad social parecen ser idénticos al pasado. Ya que los argumentos teóricos como el de Schutz explicaron con especial interés que la sociedad meritocrática sería aquella que selecciona y posiciona a los individuos a través del mérito que éste pueda tener desempeñar siempre y cuando pase a través de la escuela. A estos argumentos se puede decir hoy, con tal precisión que más específicamente, han cambiado, el peso relativo de cada uno de esos caminos que llevan a alcanzar la movilidad social.

Bajo este planteamiento se puede responder con cierta claridad que no solamente la educación resulta ser el único mecanismo de movilidad, sino que existen varios factores que bien explicaron los teóricos funcionalistas, como son la iglesia, el ejército, la escuela, la familia, y las instituciones etc. Sin embargo, resulta que en medio de estos tres factores, sobresale un capital que poseen todos los individuos como lo es el capital social, el cual hoy, también juega un rol de popularidad ya sea a nivel individual o grupal. Pues si se le ve desde el punto de vista individual este capital hoy refuerza los lazos vinculados a redes o asociaciones que actúan en cierto momento como fuentes de apoyo social y sobre todo de adquisición de status. En este sentido, este capital actúa como vía o palanca para que los individuos prosperen o cambien su estructura de oportunidades.

Así, los lazos que actúan de palancas pueden en cierto momento incentivar las aspiraciones a la movilidad social fomentando el acceso a la educación, al entrenamiento o al empleo. En este aspecto, radica la diferencia de los planteamientos funcionalistas y los de la reproducción; pues, tradicionalmente, se puso acento en las posibilidades brindadas por el capital humano, así como en las variables de tipo cultural-funcional ligadas a la internalización de pautas integradoras. Estos factores sólo pueden explicar parte de las trayectorias de movilidad; mucho menos hoy que en el pasado; de tal forma que los cambios que puedan presentarse en la movilidad social se deben hoy, en gran parte siguiendo a Filgueira (2000), a que la estructura de oportunidades ha cambiado fundamentalmente porque la estructura productiva y del empleo hoy no se expanden hacia arriba y en algunas ocasiones los diferenciales de

fecundidad tienden a cancelarse, de forma que no hay una “bomba de succión” que genere grandes oportunidades de movilidad social ascendente.

Bajo este análisis, se logró diferenciar que en condiciones estructurales favorables que describían los funcionalistas como la igualdad de oportunidades, los otros mecanismos que también actuaban antes (como el capital social, redes, influencia, entre otros) tenían un peso menor o no eran tan visibles. De tal forma que los individuos con, por ejemplo, escasa dotación de capital social podían igualmente ascender porque la expansión de oportunidades era de tal magnitud que se generaban algunos vacíos en las ocupaciones medias o altas que facilitaban al ascenso de cualquier individuo que pasaba por la escuela, y adquirir una preparación en torno al mérito que obtuviera.

Los argumentos funcionalistas de la educación como los de la reproducción en torno al tema de la movilidad social y la estratificación, no destacaron cambios en las formas de movilidad, por el contrario, al hacer una comparación de estos dos argumentos se logró distinguir que el cambio en las formas de movilidad hoy, también representa un problema teórico, pues en los estudios de estratificación de los periodos de “movilidad social fácil” se ignoraban otros recursos o activos diferentes al capital humano. Con esto, se pudo identificar de forma muy clara que conforme a las situaciones de la sociedad actual (como globalización, cambios tecnológicos, multiculturalidad) y en contraste con la sociedad del s. XIX, se concluye que más que haber cambiado los caminos (o las trayectorias para alcanzar la movilidad social), han variado los pesos relativos de los factores, el ejemplo de esto, es el peso atribuido a la educación y el resultado directo del crecimiento económico durante los años 60's ya que sí se

traslada el proceso a estos tiempos, el peso de la educación ha disminuido y va aumentando el peso de otros factores, como el capital social.

De tal forma que en ambas teorías, se tiene que sí se representó el estatus total de un individuo como una suma de variables como educación, ingresos, ocupación, capital familiar, capital social, o pertenencia a redes), con esta situación, hoy se tiene que lo que ha cambiado en esa suma es el peso de cada factor y la combinación necesaria entre ellos para asegurar la movilidad social. Esto es el argumento que se intentó explicar en el Capítulo I mediante el contraste de las teorías funcionalistas. Ahora bien, dentro de los objetivos de la investigación se intentó averiguar y distinguir la diferencia tanto del planteamiento de las teorías funcionalistas (americanas) y las teorías de la reproducción (europeas) acerca de la educación y la relación con el sistema de estratificación y las posibilidades de movilidad, así también se intentó dar respuesta a la aplicación y vigencia de alguno de los planteamientos, por lo que se logró establecer que mientras las teorías americanas, vieron a la educación con efectos multiplicadores, como por ejemplo la gran inversión personal para ser en el futuro cercano mejor de lo que se era en un inicio, (ejemplo la migración que llegaba a América con la idea de la búsqueda y mejoramiento social).

Hoy se ve, que los años han complicado las respuestas y han relativizado más su alcance en relación a la incidencia de contextos del propio sistema educativo, y doméstico como sobredeterminante de efecto multiplicador esperado. Pues mientras esto se daba en las teorías norteamericanas, en las teorías europeas (reproducción) se logró distinguir que es el origen social el componente decisivo en la educación y

desempeño. Ya que pocas teorías educativas sostienen que el sistema educativo no sólo logra disminuir su incidencia sino que sólo lo recubre, es decir el peso de la determinación de la clase no logra influir en el nivel de vida, pero éste siempre resulta decisivo a la hora de definir y enfrentar decisiones de tipo laboral propios del individuo.

Bajo este aspecto, también se logró descubrir que dentro de la teoría social ha prevalecido una creencia en el papel multiplicador de la educación en el cambio de los individuos, sin embargo, se puede evaluar que a través del análisis de ambas teorías de la educación, actualmente el discurso de mejoramiento social que antes hacía énfasis en la amplia cobertura del sistema educativo, en el bajo analfabetismo de la población, parece que hoy ha perdido peso; ya que si se traslada este y otros planteamientos a la actualidad, se puede estimar que el efecto de la educación sobre distintos tipos de movilidad o sobre las ocupaciones u otros aspectos posibles de un sujeto, no pueden manejarse como una relación lineal, pese a que en nuestro país esté tan ampliamente expandida la cobertura del sistema educativo y la creencia de su efecto multiplicador.

En este sentido, a lo largo de la investigación se planteó la hipótesis que hacía referencia al papel de la educación en un menor grado hacia la movilidad social, por lo que se encontró que, efectivamente de acuerdo a las nuevas teorías sociológicas de la educación, estas apuntan a que desde el ángulo de la desigualdad de oportunidades, el acceso a la estructura de oportunidades es desigual.

Este fenómeno, hoy, se traduce en que la expansión de oportunidades educacionales (con educación) han sido aprovechadas por los diversos segmentos sociales de un modo diferencial. Por lo que, se puede afirmar que con educación y con la gran expansión de oportunidades existentes en cualquier país, hoy, no sólo pueden atribuírsele el peso de factor de movilidad a la educación, sino es una “multirelación” de factores estructurales como son la expansión económica y capacidad de desarrollo.

En este sentido, al analizar las concepciones teóricas sobre la movilidad social en relación con la educación, se tiene que dentro del binomio educación y desarrollo se enfatizó dentro de la teoría social, en la inversión de la educación como la forma mas efectiva a largo plazo de desarrollo de cualquier país. Es precisamente bajo esta visión que dentro de esta investigación se valoró que actualmente, se vive una crisis de tipo estructural al tratar esta cuestión (desarrollo -educación), pues mediante la aparición de nuevas formas de organización social económica y política, el resultado de los planteamientos teóricos abordan el tema con sus consecuencias y posibilidades para un pleno desarrollo; sin embargo esto sirve de base para entender que si los teóricos atribuyeron elementos importantes a la educación hacia el desarrollo de cualquier país, hoy la principal característica que prevalece dentro de todos los sistemas educativos es una simultaneidad de dificultades de funcionamiento en las instituciones responsables de cohesión social, y en las relaciones de economía y sociedad, es decir, actualmente algunas de las dificultades se centran en las trasformaciones tecnológicas que puedan o no desarrollar un país con ayuda de los sistemas educativos, pues los planteamientos educativos que hacían referencia a la educación desde el punto de vista económico, hoy toman vigencia y mayor intensidad, ya que

Conclusiones

se valoró que hoy, el sistema educativo es cuestionado desde la perspectiva económica, pero particularmente desde el mercado de trabajo, lugar donde se ve claramente, que los planteamientos teóricos ya no enfatizan única y exclusivamente en la inversión de capital humano, sino se exige la complementariedad tanto desde el punto de vista económico, político y social.

Finalmente, se puede concluir que la forma en que ha sido abordada la educación por las teorías sociológicas de la educación, ha sido una forma efectiva de analizar los efectos, causas y orígenes de algunos problemas relacionados con la educación. Por ello, no sólo basta con el análisis de la educación, sino ver que detrás de estos planteamientos existe la posibilidad implícita de que la educación es y puede llegar a ser con mayor intensidad un factor “*per se*” de movilidad social.

REFLEXIONES FINALES

Actualmente existe una preocupación acerca de la situación educativa a nivel mundial, que es analizada por las instituciones encargadas, como la UNESCO, ministerios de educación, entre otros más. Es ante esta preocupación, que en este trabajo de investigación se hace énfasis en la pregunta ¿para qué educar?, y por consiguiente se brinda la respuesta de que la educación puede en cierto grado ayudar a una continua movilidad social, ya que ante la situación a finales de los años 80's con respecto al impacto de las concepciones reproductivistas de la educación, (donde estas enfatizaron en el análisis de su papel en la reproducción de las desigualdades sociales, tanto a nivel material como cultural); la continua crisis del modelo de "Estado de bienestar" y la expansión de la universalización de la educación etc; se llegó a mostrar que estas lograron tener grandes consecuencias por ejemplo, se dio como respuesta que las concepciones "optimistas" de la educación también fueran puestas en cuestión por muchas investigaciones que constataron empíricamente el desgaste existente entre la demanda de la sociedad y lo que efectivamente brindaba el sistema educativo.

Ante tal situación, se propone que hoy, hay que centrar la atención a la realidad, que es dinámica y cambiante. Pues simplemente hay que ver hoy, que es la competitividad la que reina en todos los ámbitos, como el económico, político y social. Ya que al mismo tiempo que aparecen transformaciones mundiales estas mismas colocan inmediatamente al conocimiento como el factor principal de competitividad entre países (aquí nuevamente toman vigencia los planteamientos "optimistas" de la

educación, simplemente la diferencia radica en el contexto en el cual se hace el análisis, pero la visión de ver a la educación como un elemento necesario de desarrollo es el mismo).

Ante la nueva situación que actualmente se vive, es de vital importancia *comenzar a interesarse nuevamente en una gran inversión en educación, pero principalmente en conocimiento ya que puede llegar a ser la inversión más productiva*. Esto puede comprobarse en hechos actuales y también históricos, en base a las teorías económicas tradicionales donde el enriquecimiento de cualquier nación puede darse en los pilares de capital, recursos naturales, tecnología y recursos humanos calificados (Druker, 1993).

Si los planteamientos optimistas, hacían referencia al capital humano como gran inversión de un posible, hoy, también habría que darle un mayor peso a los recursos humanos calificados de cualquier país, pues hoy, vemos que las grandes potencias concentran un especial valor en la educación, como medio y factor coadyuvante de desarrollo, es decir las personas especializadas pueden representar una ventaja única, competitiva y perdurable que puede tener cualquier país, y más si hablamos de las posibilidades de movilidad social.

Hasta aquí se puede decir, que no sólo se hace esta reflexión desde el punto de vista económico, sino también social, es decir, se hace pensando desde el ámbito económico, pero proyectando resultados desde lo social (cuestión que resulta un poco difícil, si resulta al revés). Por ello también se intenta examinar el actual desarrollo que

pueda tener ya no un país sino como continentes, y en especial como región latinoamericana desde la cual formamos parte, pues no sólo se puede apreciar sino reconocer que es de vital importancia y necesidad que el y los sistemas educativos deberían de priorizar conocimientos y también competencias que puedan adecuarse a las actuales transformaciones científico-tecnológicas que son cada vez mas requeridas dentro de los procesos de integración, y más aun de procesos políticos y sociales como la democracia y mejor justicia e igualdad social.

Por último es importante señalar que se ha hecho énfasis en sólo algunos de los abundantes elementos desde los cuales se puede abordar la actual situación de la educación y sus posibles efectos; sin embargo se pretende abordar el problema con una visión macrosocial que permite medir en cierto grado la magnitud del problema; y quizá después reaccionar en forma de cadena, primero por países, estados, comunidades etc, que enfaticen en los grandes problemas que actualmente nos aquejan, dentro de los cuales la educación, es uno de ellos.

En este sentido, creemos que es necesario considerar que la educación hoy, se convierte en un factor necesario pero no suficiente para generar el incremento sustantivo de movilidad social, integración, participación civil, y competencia o desarrollo en cualquier país de América latina, o en nuestro caso, como es el mexicano.

BIBLIOGRAFÍA

1. BAUDELLOT, Ch.(1983). "La Sociología de la educación, ¿para qué?". En escuela de maestros. Núm. 2
2. BECKER. G.S. (2000). "El Capital Humano". Alianza, Madrid.
3. BERNSTEIN. B. (1993). "La estructura del discurso pedagógico", Morata, Madrid.
4. BONAL, Xavier. (1988) "Sociología de la Educación". Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas. Editorial, Paídos, Barcelona, España. BOWLES, S. Y GINTIS, H.(1983) "La educación como escenario de las contradicciones en la reproducción de la relación capital trabajo". Madrid.
5. BONAL, Xavier. (1998). "Sociología de la educación: una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas", Piados, Barcelona.
6. BOYLE, Henry.(1995). "Teorías educativas modernas". Unión tipográfica, Editorial, México.
7. BRUNNER, J. J. (2000). "Educación: escenarios del futuro nuevas tecnologías y sociedad de información", Santiago de Chile, PREAL, núm. 16.
8. CASTELL, M. Otros. (1997) "Nuevas perspectivas críticas de la educación". Paídos, Barcelona.
9. CASTELL, M; Flecha, R. Freire, P.; Giroux, H; Macedo, D. y Willis, P. (1997), "Nuevas perspectivas críticas en educación", Paidós, Barcelona.
10. CASTELL. M. (1997). "La era de la información "Economía, sociedad y cultura"". La sociedad en red. Madrid, Alianza.
11. COLLINS, R. (1979). "La sociedad credencialista". Edit. AKAL
12. COLLINS, R. (1986). "Las teorías tecnico-funcionalista y credencialista de la estratificación educativa", *Educación y Sociedad*, Núm. 5.
13. COMBONI, SALINAS Sonia (1983). "La influencia de la educación en la movilidad social". Editorial, México, reporte de investigación de ciencias sociales y humanidades.
14. DAVIS, K. Y MOORE, W.E. (1999), "Algunos principios de estratificación", en Fernández Enguita M. (ed): *Sociología de la educación. Lecturas básicas y textos de apoyo*, Ariel, Barcelona.
15. DE LEONARDO, Patricia.(1986). "La nueva sociología de la educación". SEP.

16. DURKHEIM. E. (1985), "Historia de la educación y doctrinas pedagógicas. La evolución pedagógica en Francia". La piqueta, Madrid.
17. DURKHEIM. Emile.(1975). "Educación y sociología". Colofón. S.A.
18. FERNÁNDEZ, E. M.(1980) "La educación como reproducción de la sociedad". Barcelona.
19. FERNÁNDEZ, ENGUITA, M. (1989). "Sociología de la educación". Textos de apoyo. Barcelona Ariel.
20. FERNÁNDEZ, Enguita. (1989). "Méritocracia y consenso social". Barcelona, Ariel.
21. GIL, VILLA Fernando.(1994) "Teorías sociológicas de la educación". Amaru, ediciones. Colecciones de la Educación.
22. GONZALEZ, Soto. (2000). "La educación en el s. XXI, los retos del futuro inmediato" Barcelona, universidad de Zaragoza.
23. IBARROLA, Maria. (1985) "Las dimensiones sociales de la educación". SEP,., Compilación.
24. IBARROLA, María. (1988) "Enfoques sociológicos para el estudio de la educación". CEEF, Pax, México.
25. JEREZ, MIR, J. (1990). "Sociología de la educación", Guía didáctica y textos fundamentales. Madrid: Consejo de Universidades,
26. JIMÉNEZ- OTTALENGO, Regina y MORENO Valle Lucina. (2001) "Sociología de la educación". Trillas, serie Azul, Caracas.
27. LAURIN, F. Nicole. (1990) "Teorías funcionalistas de las clases sociales". México, s. XXI.
28. LERENA, C. (1993). "¿Qué es la Sociología de la educación y para qué sirve?", en *Escuelas de Maestros*, Núm. 2
29. LESOURNES, Jacques.(1993) "Educación y Sociedad. Los desafíos del año" 2000. Editorial, Gedisa, España.
30. MUSGRAVE, P.W.(1989) "Sociología de la educación". AKAL.
31. PARRA, SANDOVAL Rodrigo. (1996) "Análisis de un mito la educación como factor de movilidad social en México". Universidad de los andes.
32. PEREZ, Gómez. A. (1998). "La cultura escolar en la sociedad neoliberal", Madrid: Morata.

33. PINTO DE AGUILAR, Luis. (1973). "Desarrollo y movilidad social".
34. PUIG, ROVIRA J.M.(1995) "Teoría de la educación una aproximación sistémico social". Barcelona.
35. SOROKIN, P.(1961). "Estratificación y movilidad social". México, Instituto de Investigaciones de la UNAM.
36. STERN, Claudio. (1990) "La desigualdad social: Teoría de la estratificación y la movilidad social". Edt. s. XXI, México.
37. SUAREZ, C. (1978) "Estratificación y movilidad social en la Cd. De México" UNAM, México.
38. TEDESCO, J. C. (1995) "El nuevo pacto educativo: Educación en la sociedad moderna", Edit. Anaya.
39. VARELA, J. (coord..) (2001): "La sociología de la Educación en España". *Conversaciones con sociólogos*, en *Revista de Educación*. Núm. 324. Enero-abril.
40. VV.AA. (1986), "Teoría crítica y educación". Número monográfico de *Revista de educación*, Núm. 280.

Consulta de Paginas WEB:

1. Página consultada el día 4 de Octubre del 2004: www.geoeducación/hto.educa/intercontinental "la movilidad social de hoy".
2. Página consultada el día 6 de Septiembre del 2004: www.movility/educa.inter/baunitac.analisis/revista/ "Limites y retrocesos de la movilidad social en el Perú.
3. Página consultada el día 17, 18, noviembre del 2004. <http://www.animal.educa.poniteac.cultural/univer.education> artículo: "Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires.
4. Pagina consultada el día 5 de Diciembre del 2004. <http://www.cepal.org> o <http://eclac.org> Artículo: *Estratificación y movilidad social en Chile*.

5. Pagina consultada el día 6 de Enero del 2005. <http://antropologie-education.org/internation/asu/pag/educacion> Artículo: Educación y movilidad? O trayectorias de clase.

ARTÍCULOS REVISTA:

1. CORTES FERNANDO Y AGUSTÍN ESCOBAR LATAPÍ. “Movilidad social intergeneracional en el México Urbano. En Revista CEPAL. Núm. 85 2005.
2. COMBONI, SALINAS SONIA. “ La influencia de la educación en la movilidad social”. En Reporte de Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades. Núm.25 1983.